



New
Direction



RENACIMIENTO DEMOGRÁFICO

UNA PROPUESTA PARA FAVORECER LA NATALIDAD EN ESPAÑA

SANTIAGO CALVO LÓPEZ & LUCÍA LÓPEZ OVIEDO

New Direction



Founded by Margaret Thatcher in 2009 as the intellectual hub of European Conservatism, New Direction has established academic networks across Europe and research partnerships throughout the world.



Lucía López Oviedo

Lucía López Oviedo es experta en comunicación y relaciones internacionales. Licenciada en Comunicación Corporativa por la Universidad San Francisco de Quito, ha sido asesora del ministerio de Productividad de Ecuador. En España, completó un Máster en Comunicación Institucional, Relaciones Públicas y Protocolo. Dentro de dicho proceso formativo, empezó a trabajar en el modelo de negociaciones comerciales que propone este documento. Ha sido asesora de comunicación y estrategia de negocio en la consultora Arjé Santiago y la start up Ennomotive.



Santiago Calvo López

Santiago Calvo López es analista económico. Desempeña labores de investigación en Foro Regulación Inteligente. Participa en diversos medios de comunicación, entre los que destacan El Correo Gallego y EsRadio Galicia. Es colaborador del Instituto Juan de Mariana. Licenciado en Economía por la Universidad de Santiago de Compostela. Completó también un Máster en Fiscalidad Internacional en dicho centro, en el que está completando su doctorado. Ha realizado cursos de comunicación en Eloquencia y en la Fundación Venancio Salcines. Fue uno de los ganadores de la primera edición de concurso Abanca Innova y ha participado en el curso Akademia de la Fundación Bankinter.

1	UNA EUROPA ENVEJECIDA	6
2	EL PROBLEMA DEL ENVEJECIMIENTO EN ESPAÑA	21
3	PROMOVIENDO LA NATALIDAD: CASOS DE ESTUDIO EN EUROPA	34
4	POLÍTICAS PARA DINAMIZAR LA DEMOGRAFÍA EN ESPAÑA	53

UNA EUROPA ENVEJECIDA

1

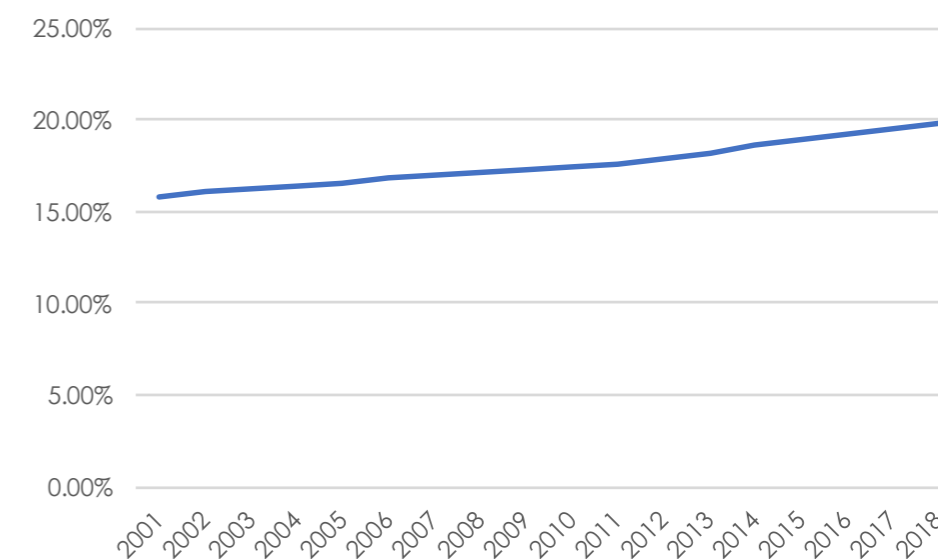
Tal y como detalla el *International Centre on Aging* (CENIE)¹, apenas el 12% de la población europea tenía más de 65 años en 1950.

Sin embargo, según los datos de Eurostat, dicha proporción ronda hoy el 20% y, de acuerdo con

las previsiones de la propia oficina de estadísticas de la Unión Europea, en las próximas tres décadas veremos aumentar este porcentaje hasta el 30% de la población comunitaria.

GRÁFICO 1.

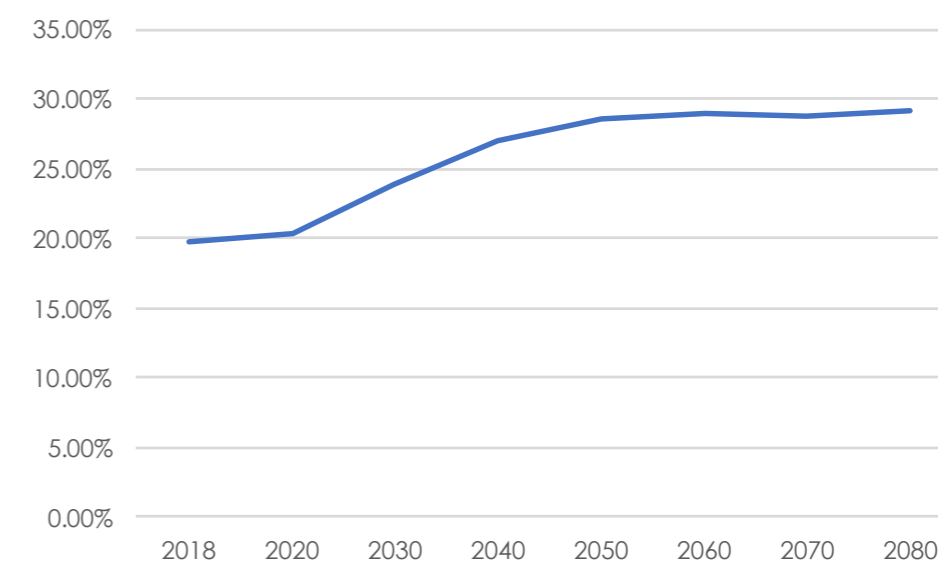
Evolución de la población mayor de 65 años como porcentaje del total en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 2.

Proyecciones de la población mayor de 65 años como porcentaje del total en la Unión Europea.



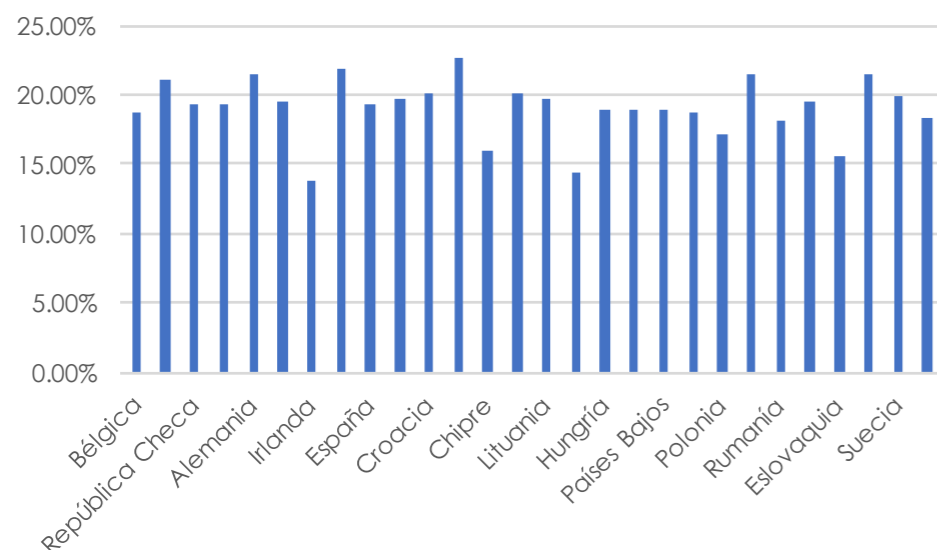
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

¹ CENIE (2018). Europa se tiñe de gris. *Centre on Aging*. Disponible en red en: <https://cenie.eu/en/node/281>

No obstante, dentro de la Unión Europea se observan diferencias notables en relación con los indicadores referidos al envejecimiento de la población. Por ejemplo, en países como Irlanda, la proporción de

habitantes de más de 65 años no alcanza el 14% del total, mientras que en Italia y Grecia se dan niveles un 50% más altos, con porcentajes que superan el 21%.

GRÁFICO 3.
Población de más de 65 años como porcentaje del total en los países de la Unión Europea, año 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Existen dos factores que explican este envejecimiento progresivo de la población. De su entendimiento y gestión se derivan distintas consecuencias socioeconómicas que marcarán el debate político y

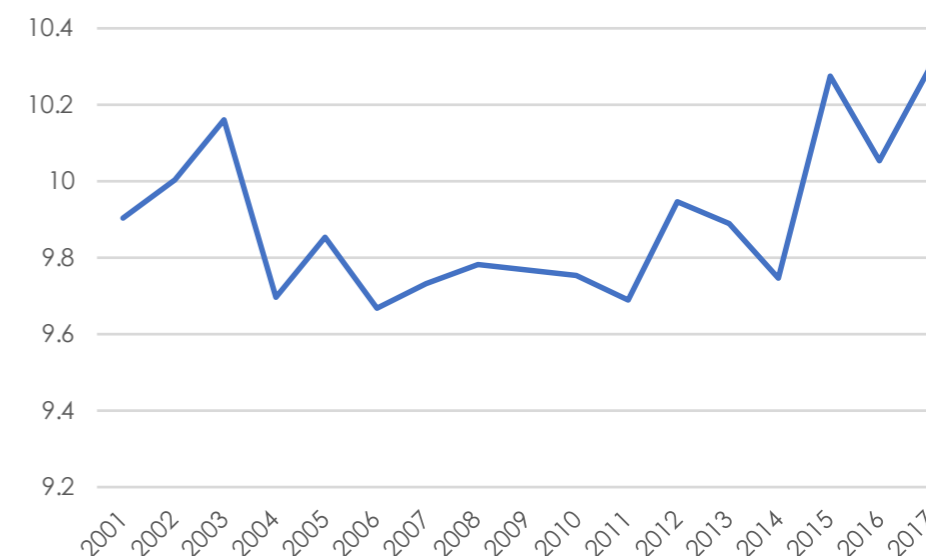
económico en los próximos años. Estos dos factores son, a saber, la mayor longevidad de la población y el menor número de nacimientos.

UNA POBLACIÓN MÁS LONGEVA

El envejecimiento de la población se explica, en primer lugar, porque las personas de mayor edad tienen una tasa de mortalidad más baja. En concreto, la tasa bruta de mortalidad ha descendido en un 10%

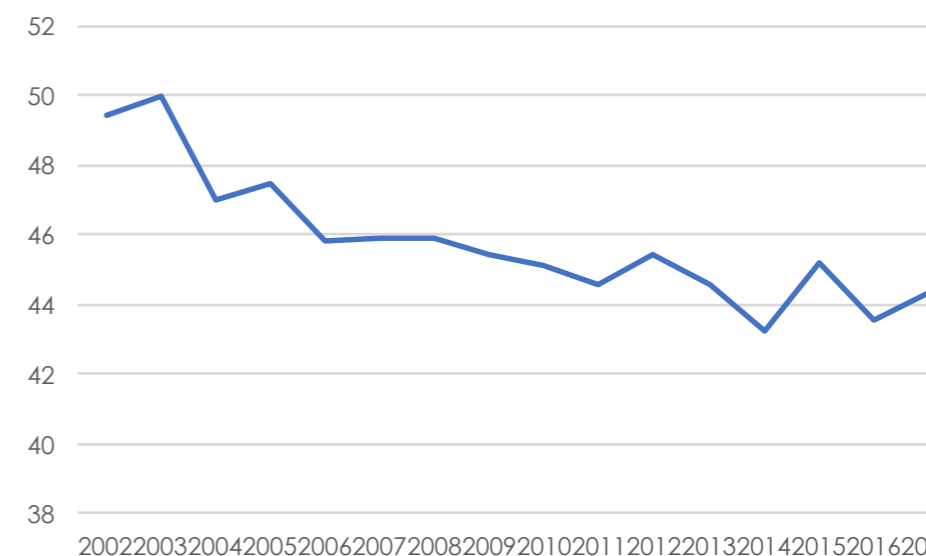
a lo largo del siglo XXI, al mismo tiempo que la tasa bruta de mortalidad de la población se ha mantenido más o menos constante.

GRÁFICO 4.
Evolución de la tasa bruta de mortalidad en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 5.
Evolución de la tasa bruta de mortalidad de las personas mayores de 65 años en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

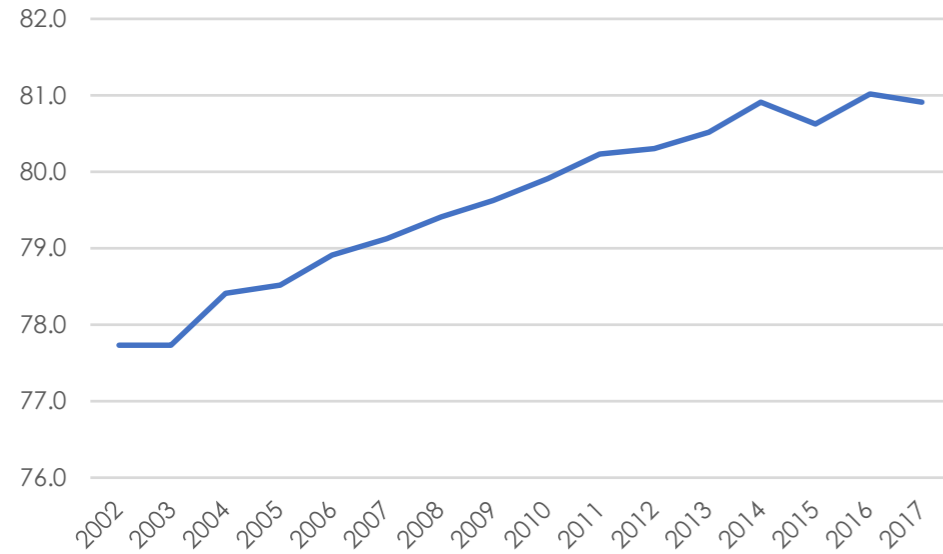
Ya sea por mejoras sanitarias o por una mayor prosperidad que mejora la calidad de vida de la población, la caída de las tasas brutas de mortalidad

ha supuesto un aumento progresivo de la esperanza de vida de la población.

Por ejemplo, un europeo medio vivirá 80,9 años, mientras que hace 15 años cabía proyectar una esperanza de vida media de 77,7 años. Si medimos la esperanza de vida a los

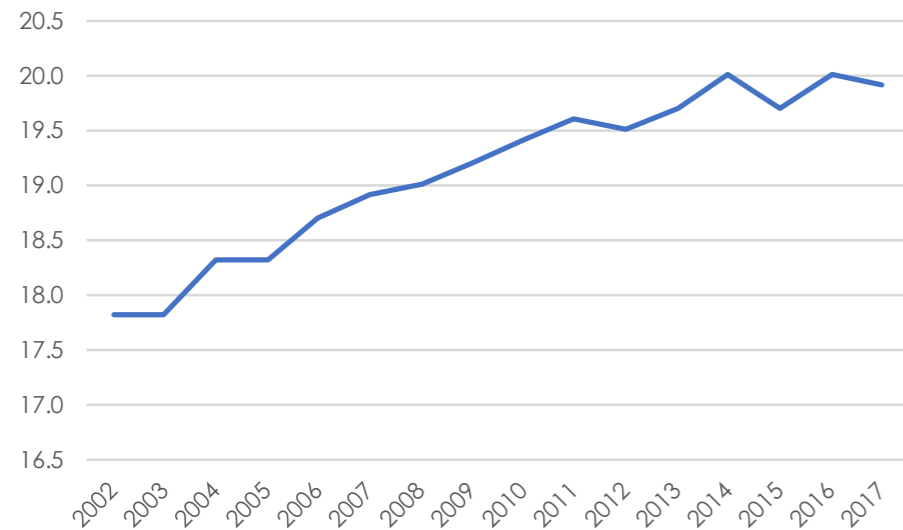
65 años, el repunte es aún más notable, al incrementarse en un 12% durante los últimos quince años, lo que implica pasar de 17,8 años a 19,9 años.

GRÁFICO 6.
Evolución de la esperanza de vida al nacer en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 7.
Evolución de la esperanza de vida a los 65 años en la Unión Europea.

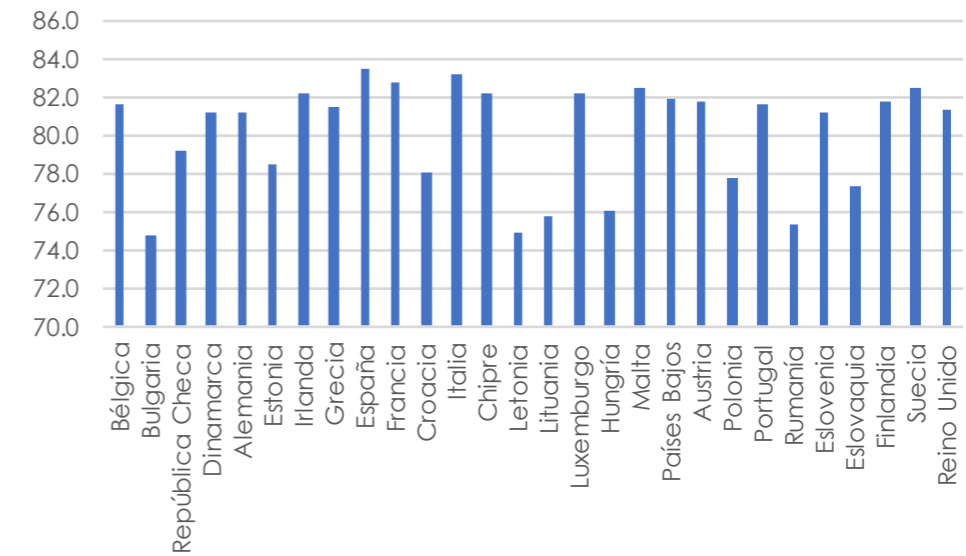


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Por países, destaca muy favorablemente la esperanza de vida al nacer que registra España, donde se alcanzan ya 83,4 años. El país ibérico también destaca en la esperanza de vida a los 65 años, puesto que el promedio asciende ya a 21,5 años

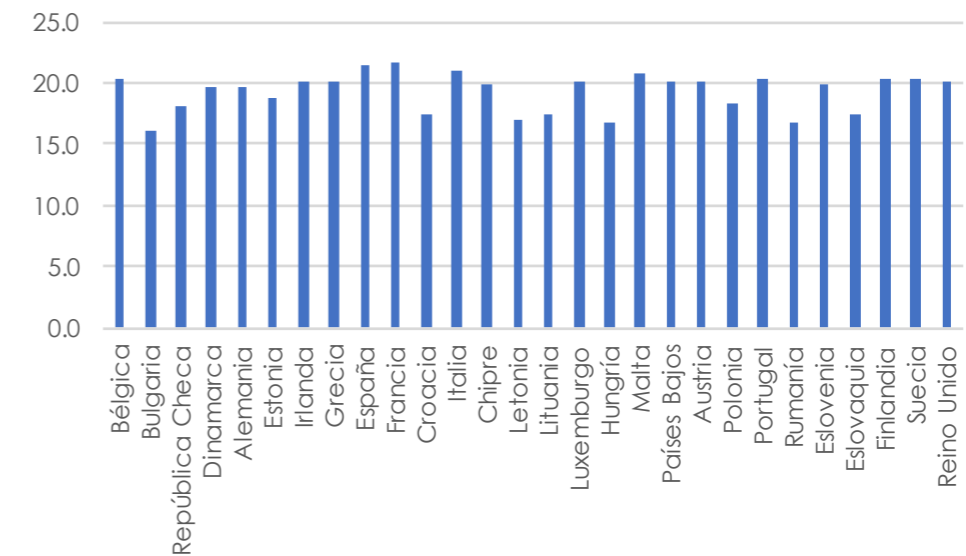
Sin embargo, existen países como Letonia o Bulgaria donde la esperanza de vida al nacer y la esperanza de vida a los 65 años de edad están muy por debajo de la media comunitaria, lo que muestra que el envejecimiento de la población afecta de manera diferente a los Estados Miembros, por mucho que la tendencia general sea hacia más esperanza de vida y poblaciones más longevas.

GRÁFICO 8.
Esperanza de vida al nacer en los países de la Unión Europea, 2017.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 9.
Esperanza de vida a los 65 años en los países de la Unión Europea, 2017.

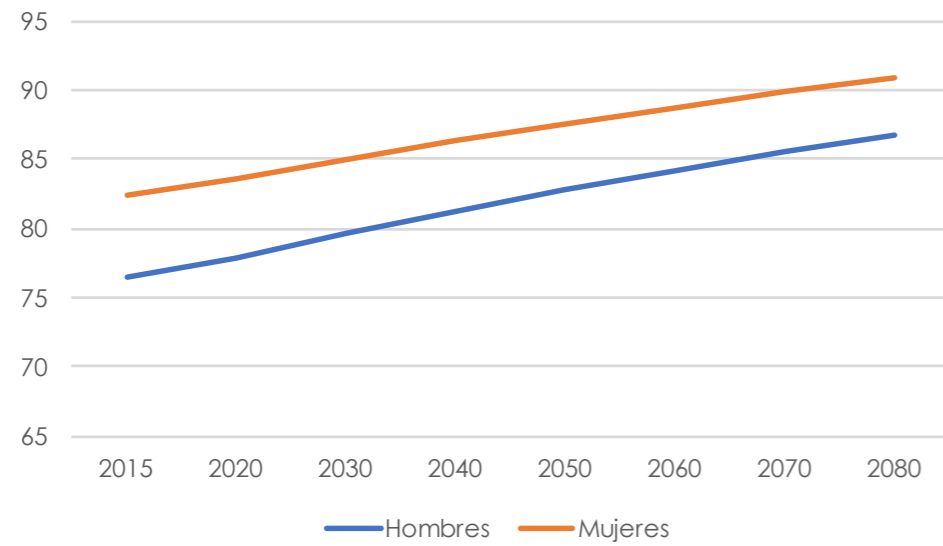


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Dicho aumento de las expectativas de vida seguirá la tendencia alcista actual, según las proyecciones de Eurostat, puesto que está previsto que, en 2080, la esperanza de vida al nacer pase de los 76,4 años actuales a 86,7 años, para los hombres, y de los 82,3 a los 90,9 años, para las mujeres.

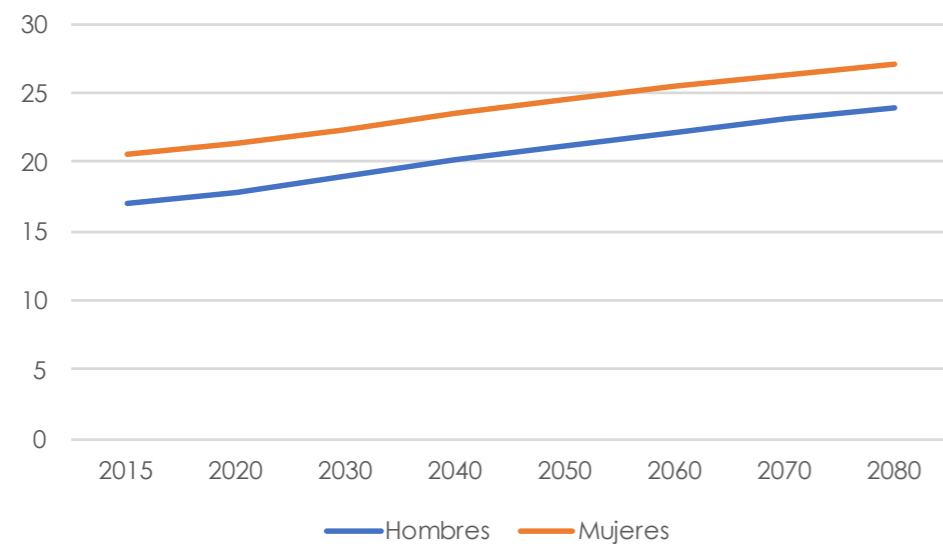
Asimismo, la esperanza de vida a los 65 años también aumentará considerablemente, ya que para el caso de los hombres está previsto que suba de los 17 a los 23,9 años, mientras que para las mujeres se dará un aumento hasta los 27,1 años, frente a los 20,5 años actuales.

GRÁFICO 10.
Esperanza de vida al nacer proyectada en la Unión Europea (promedio).



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 11.
Esperanza de vida a los 65 años proyectada en la Unión Europea (promedio).

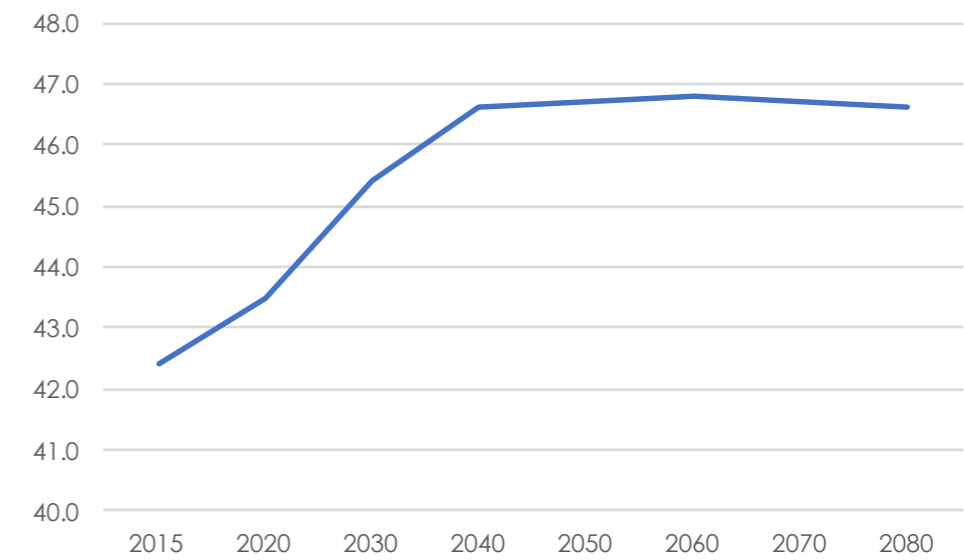


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Como consecuencia de esta subida en los niveles de la esperanza de vida, la edad media de la población aumentará en las próximas décadas, pasando de los

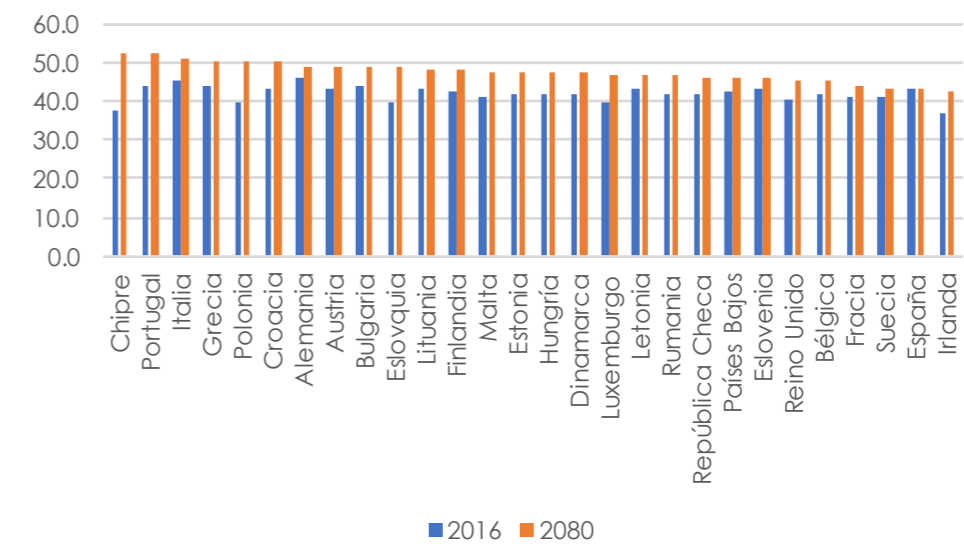
42,4 años actuales a los 46,6 años para 2080. Esta evolución de la edad media se producirá, en mayor o menor medida, en todos los Estados Miembros.

GRÁFICO 12.
Edad media proyectada en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 13.
Edad media proyectada en los países de la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

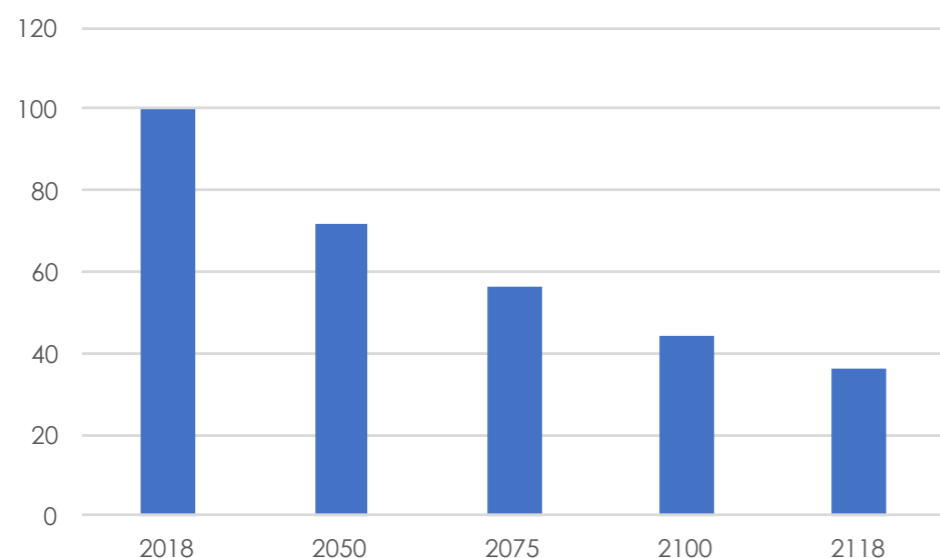
EL DECLIVE CONTINUADO DE LA NATALIDAD

Pero no solo el declive demográfico se traduce en una mayor longevidad de la población, sino que la población más joven va perdiendo peso a raíz de la caída que se viene observando de forma progresiva en las estadísticas de natalidad.

Tal y como indica Alejandro Macarrón², “Europa transita desde hace décadas hacia el declive

demográfico y, hasta ahora, ha optado por ignorar el asunto o aplicar remedios insuficientes”. Según los datos manejados por la Fundación Renacimiento Demográfico, si se mantienen las tasas actuales de fecundidad, el número de personas con edades comprendidas entre los 18 y los 40 años se reducirá casi un 27% con el paso de cada generación.

GRÁFICO 14.
Evolución del número de adultos jóvenes por cada 100 de la actualidad, manteniendo el promedio de fecundidad 2000-2015 y sin flujos migratorios.



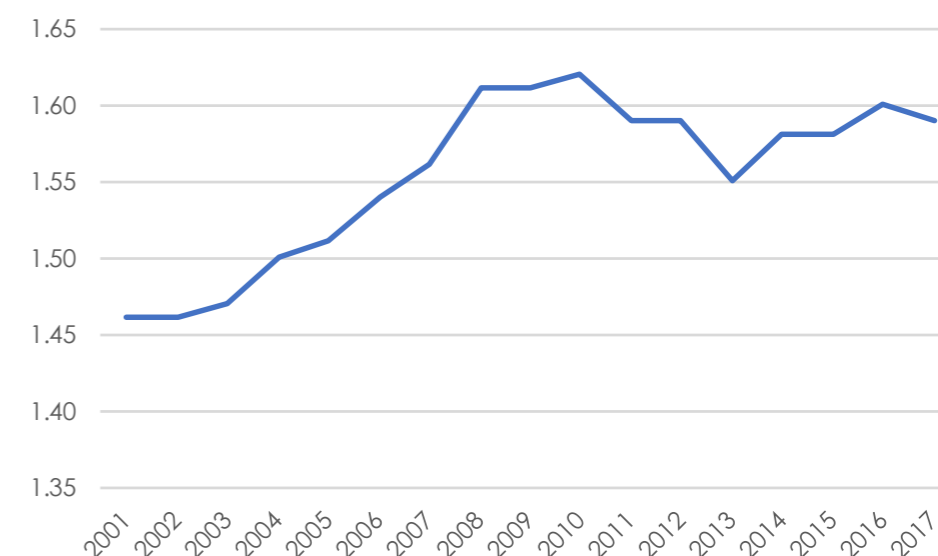
Fuente: Macarrón (2018).

Esta tendencia a futuro no se producirá tanto por una caída adicional en el número de nacimientos, sino por la combinación de dos cuestiones: por un

lado, la estabilización de un número de nacimientos relativamente bajo; por otro lado, la consolidación de un envejecimiento progresivo de la población adulta.

² Macarrón, A. (2018). Consecuencias del declive demográfico en España. Papeles Faes, nº 212. Disponible en red en: https://fundacionfaes.org/file_upload/news/pdfs/20180507121816.pdf

GRÁFICO 15.
Evolución de la tasa de fertilidad en la Unión Europea.

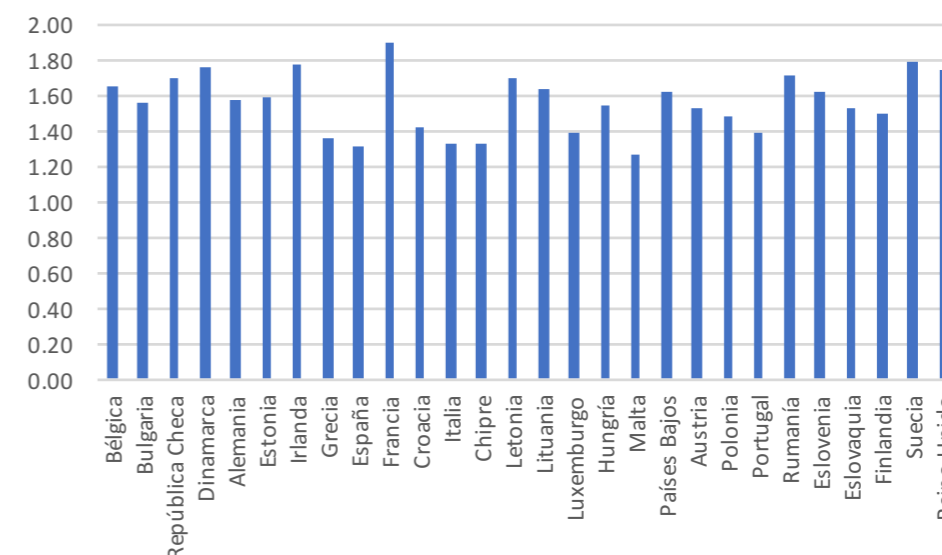


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

La tasa de reposición natural de la población es de 2,1 nacimientos por mujer. No todos los países de la UE están significativamente alejados de dicha ratio, pero no hay ninguno que lo alcance. Además, en

socios comunitarios como España, Chipre, Italia y Grecia se registran niveles muy bajos, cercanos a 1,3 nacimientos por mujer.

GRÁFICO 16.
Tasa de fecundidad en los países de la Unión Europea, 2017.

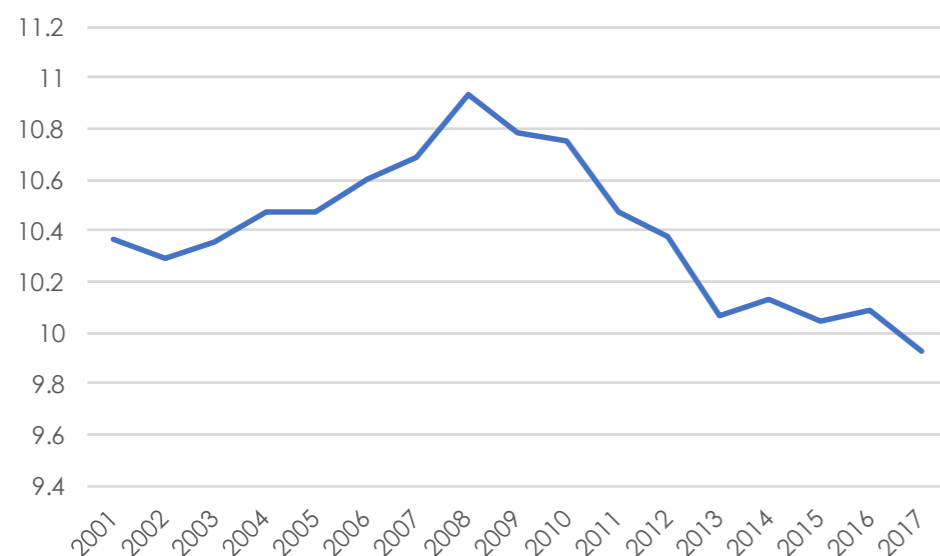


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

La misma tendencia se ve reflejada en el número de nacimientos por cada 1.000 personas. El descenso en este indicador sería continuado hasta 2040 y luego

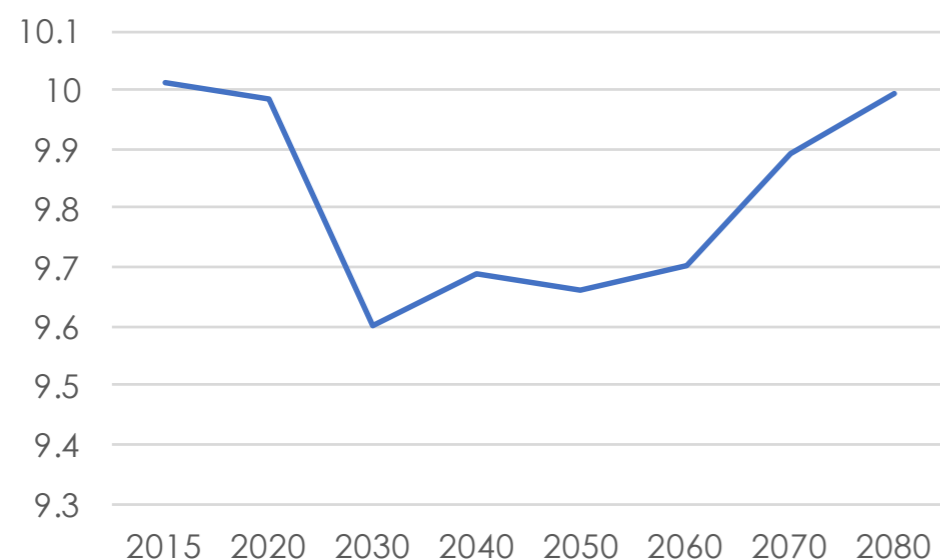
volvería a ascender, pero no por una subida de los nacimientos sino por la mortalidad de la generación del *baby boom*.

GRÁFICO 17.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 personas en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 18.
Proyección del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en la Unión Europea.

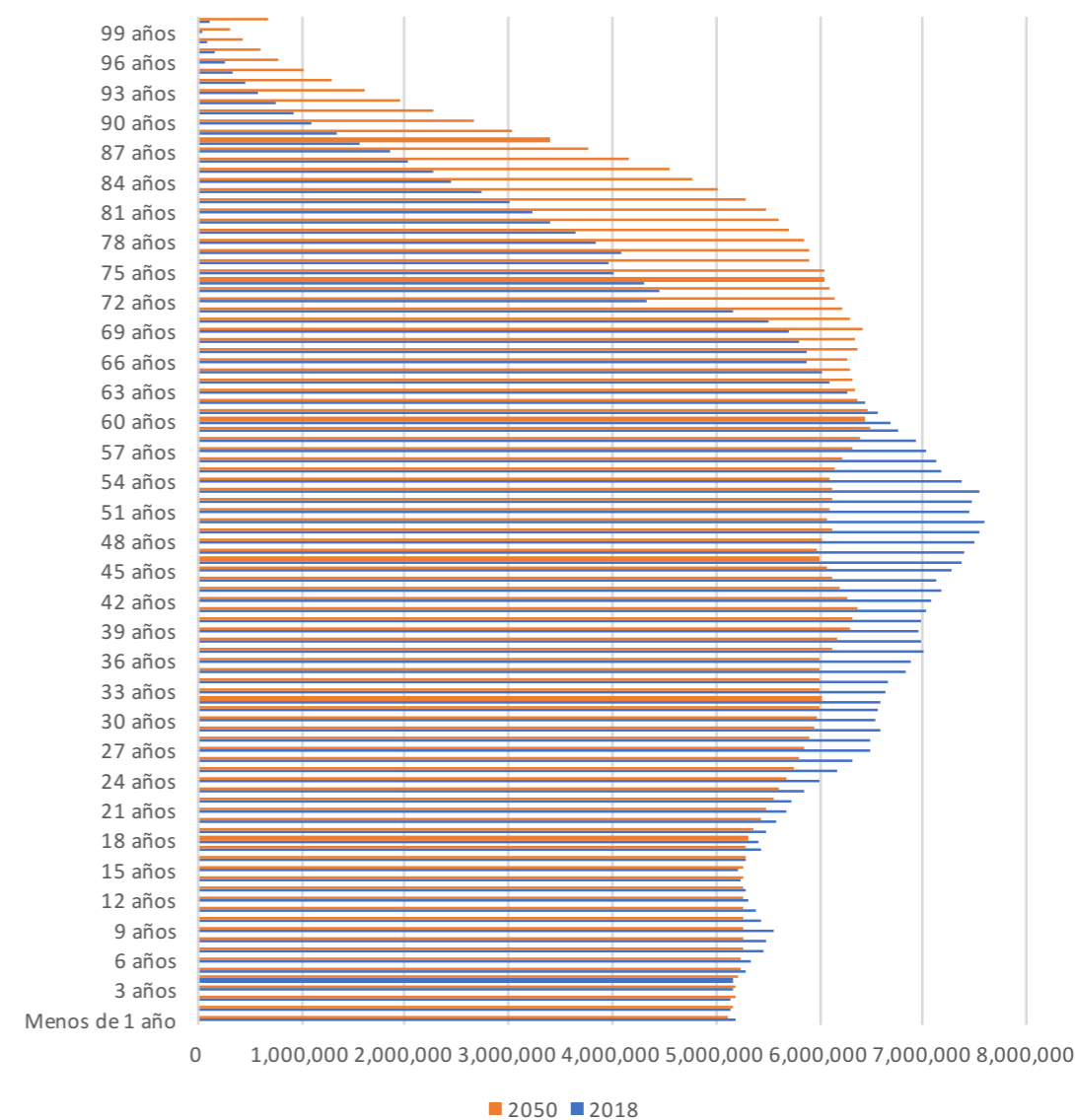


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

CONSECUENCIAS DEL ENVEJECIMIENTO EN EUROPA

El progresivo envejecimiento de la población y la falta de acierto a la hora de facilitar una subida de las tasas de fecundidad y natalidad provocarán consecuencias preocupantes, al calor de una inversión en la pirámide de población, que se traducirá en una sociedad más envejecida.

GRÁFICO 19.
Pirámide de población proyectada en la Unión Europea.

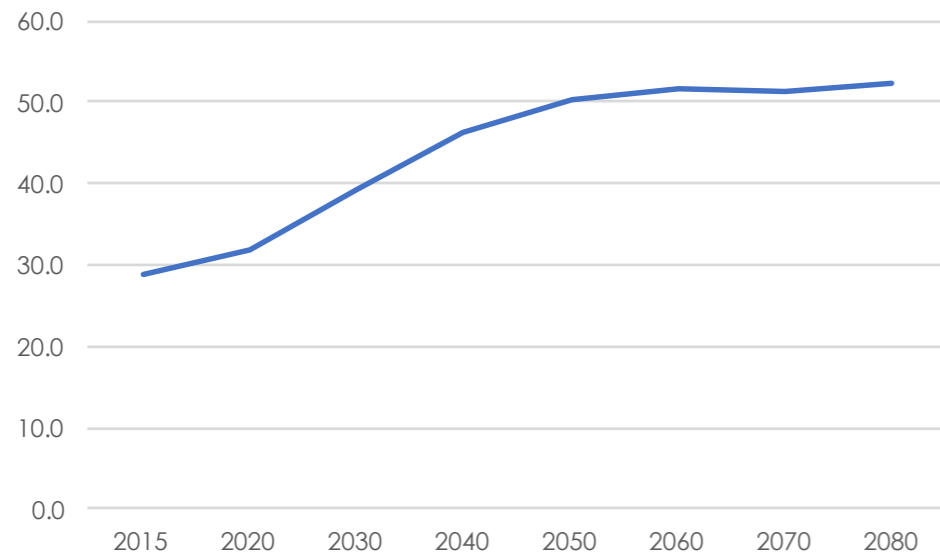


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Que la pirámide de población sea más estrecha en su base (jóvenes) y más ancha en su pico (mayores) implica que la tasa de dependencia de los pensionistas alcanzará una proporción elevada. Según las proyecciones de Eurostat, dicho indicador superará el 50% en las próximas tres décadas. Esto quiere

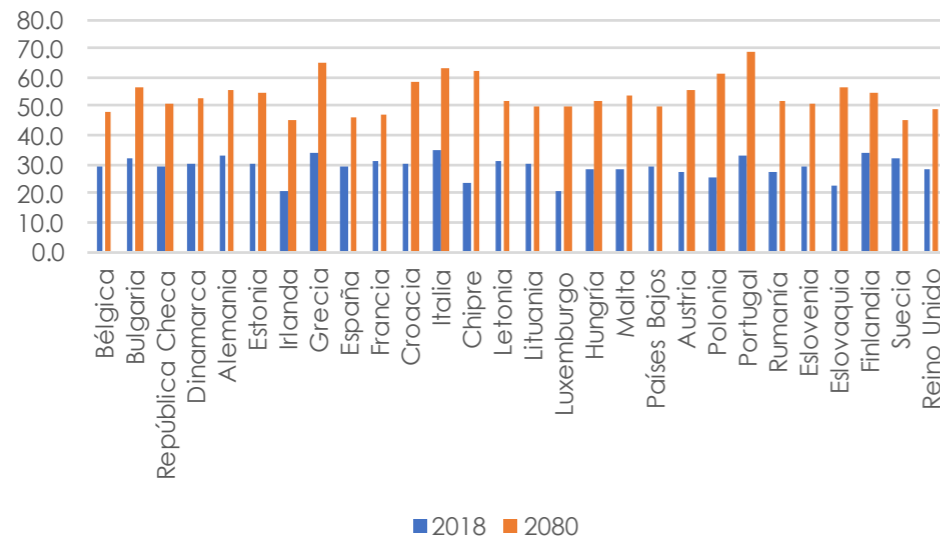
decir que, por cada dos personas en edad de trabajar, habrá una con la edad suficiente como para percibir una pensión de jubilación. Dicha evolución de la tasa de dependencia será la norma en todos los Estados Miembros de la Unión Europea.

GRÁFICO 20.
Tasa de dependencia de la población mayor de 65 años proyectada en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 21.
Tasa de dependencia de la población mayor de 65 años proyectada en los países de la Unión Europea.

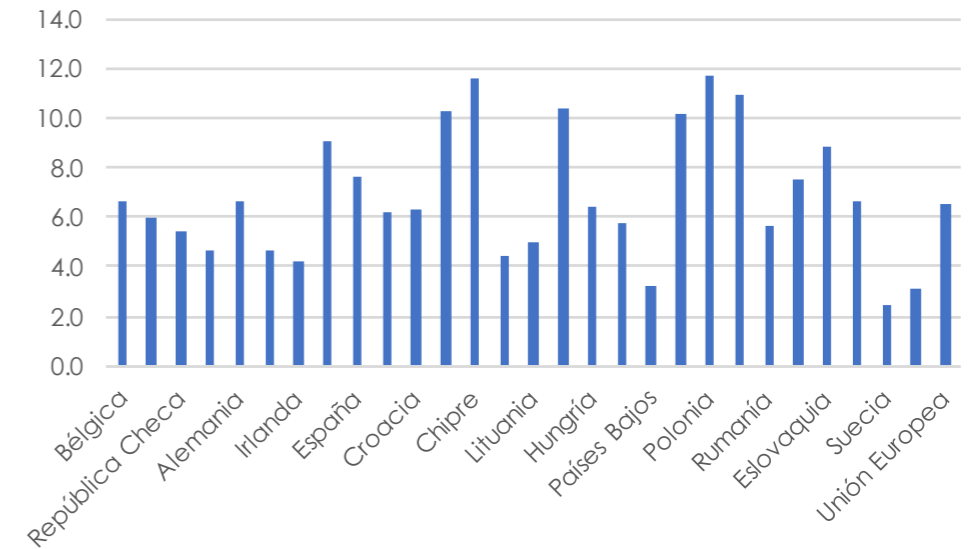


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Este fuerte incremento de la población de mayor edad sobre el total de la población se traducirá en un mayor gasto en numerosas partidas del presupuesto público de los Estados Miembros. Como es lógico, las pensiones públicas son la partida más afectada. Hasta

2070, la evolución de la tasa de dependencia exigirá incrementar notablemente el gasto en pensiones públicas. Esta subida rondará, de media, los 6,5 puntos puntos del PIB.

GRÁFICO 22.
Contribución de la tasa de dependencia al cambio en el gasto público en pensiones entre 2016-2070 proyectado en los países de la Unión Europea.

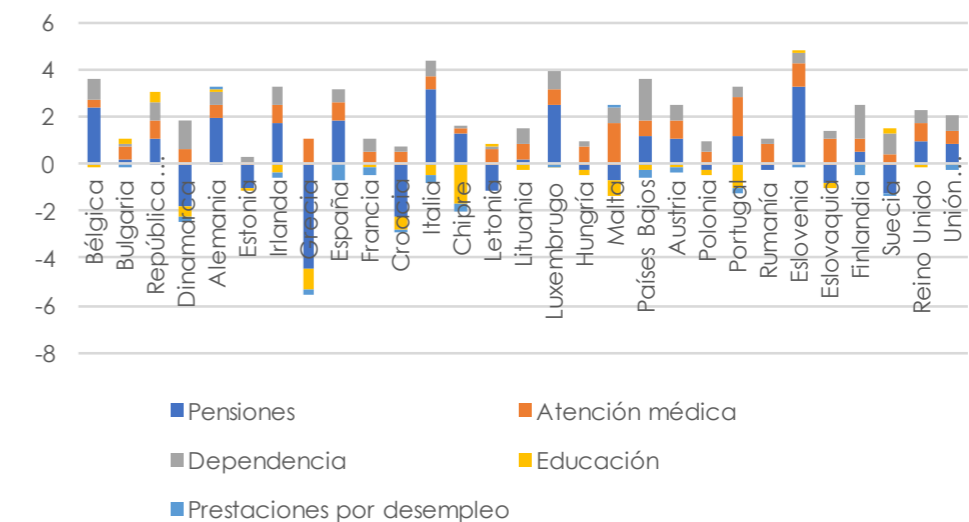


Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

Pero el aumento del gasto público ligado al envejecimiento de la población no solo se traduce solo en un mayor gasto en pensiones, sino en el hecho

de que el gasto en dependencia o atención médica irán también a más.

GRÁFICO 23.
Cambio en el gasto público como porcentaje del PIB debido al envejecimiento de la población en 2040 en los países de la Unión Europea.

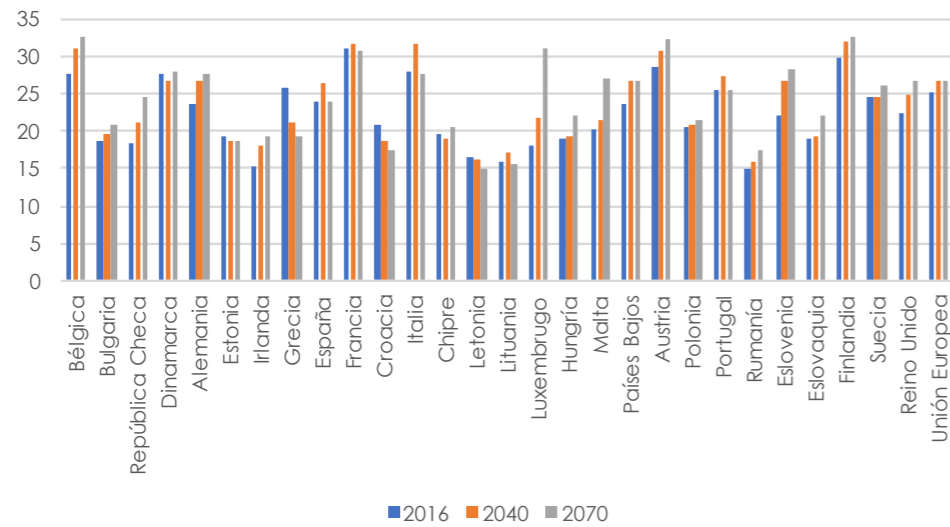


Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

Así las cosas, el gasto en materias relacionadas con la vejez de la población se verá incrementada en la

mayoría de países de la Unión Europea, sobre todo en las próximas dos décadas.

GRÁFICO 24.
Evolución del gasto público como porcentaje del PIB en relación a la vejez en los países de la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

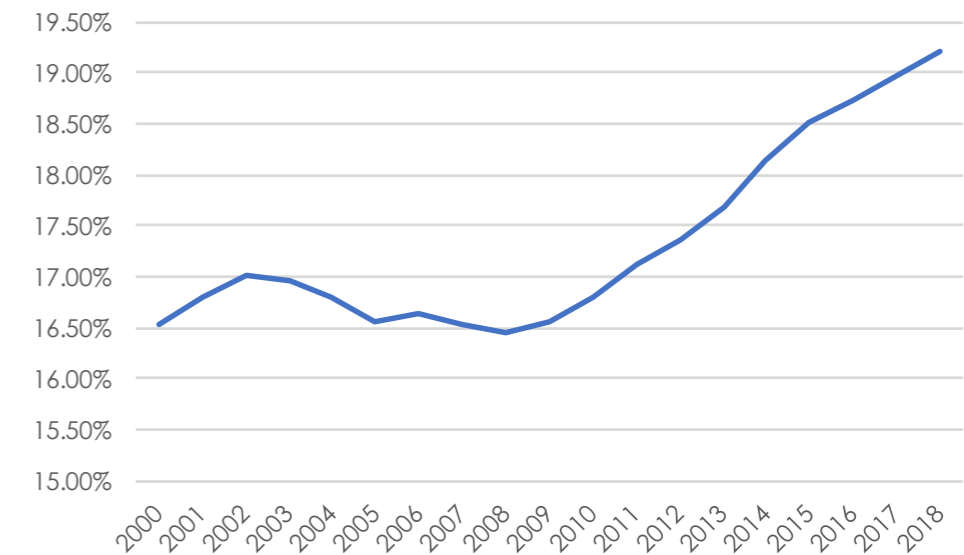


2

EL PROBLEMA DEL ENVEJECIMIENTO EN ESPAÑA

España es uno de los países dentro de la Unión Europea que más padece las consecuencias del envejecimiento de su población. En las dos primeras décadas del siglo XXI, el peso de la población mayor de 65 años se ha visto incrementado más de un 16%, pasando del 16,50% al 19,20% del total.

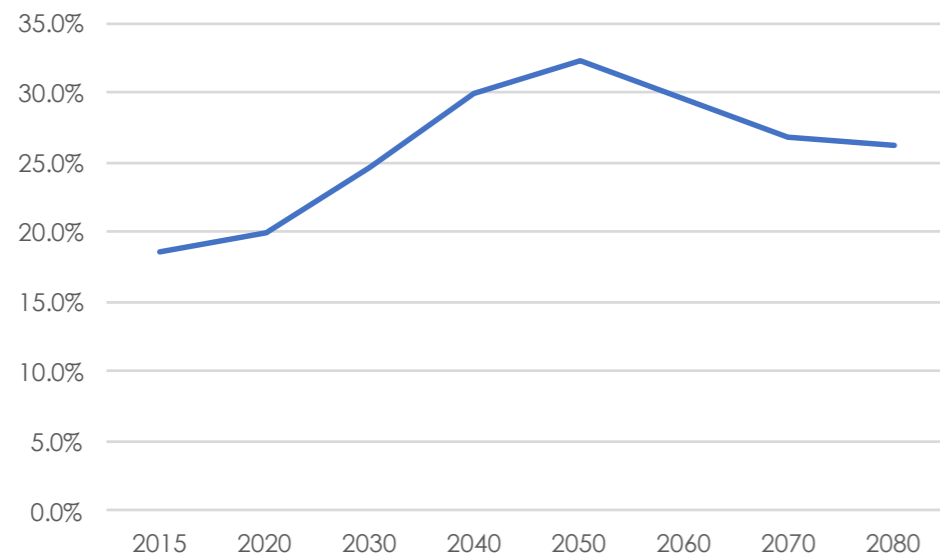
GRÁFICO 25.
Evolución de la población de más de 65 años como porcentaje del total en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Además, las proyecciones apuntan a que este *ratio* se verá incrementado en un 74,5% para 2050, para luego descender ligeramente, situándose en torno al 25% de habitantes de más de 65 años sobre el total de habitantes en España.

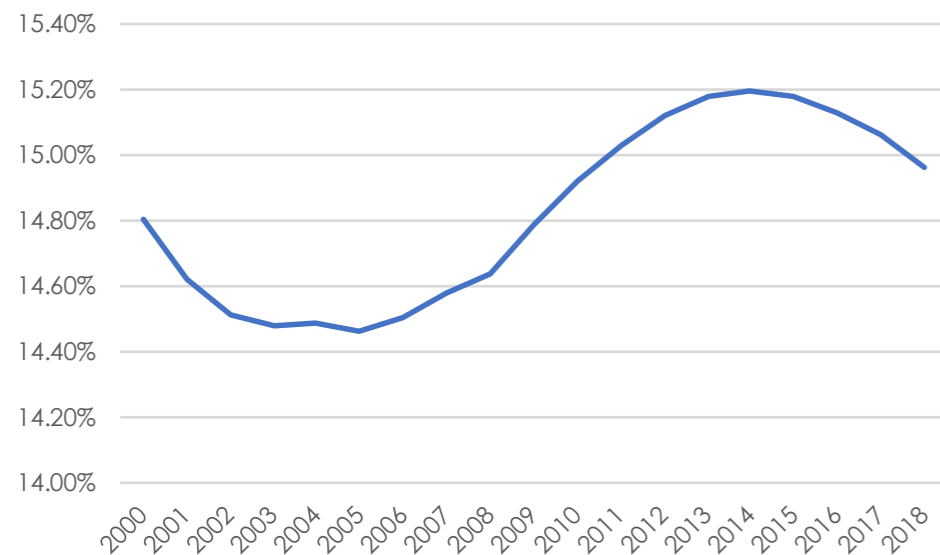
GRÁFICO 26.
Población de más de 65 años como porcentaje del total proyectada en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

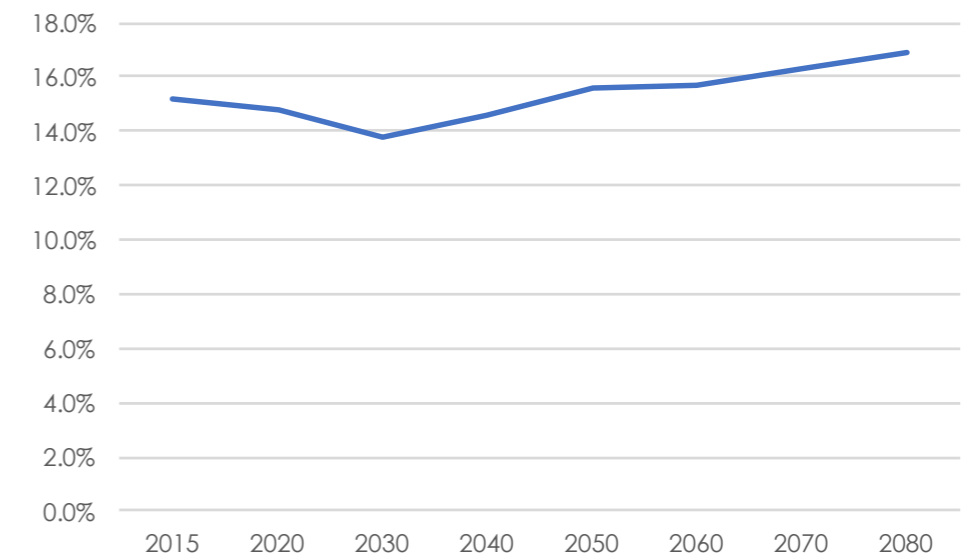
Al mismo tiempo, durante los últimos años vemos que la población más joven se ha estabilizado en torno al 15% del total, hasta el punto de que se observa una ligera tendencia a la baja durante los últimos años que podría mantenerse hasta 2050.

GRÁFICO 27.
Evolución de la población menor de 15 años como porcentaje del total en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

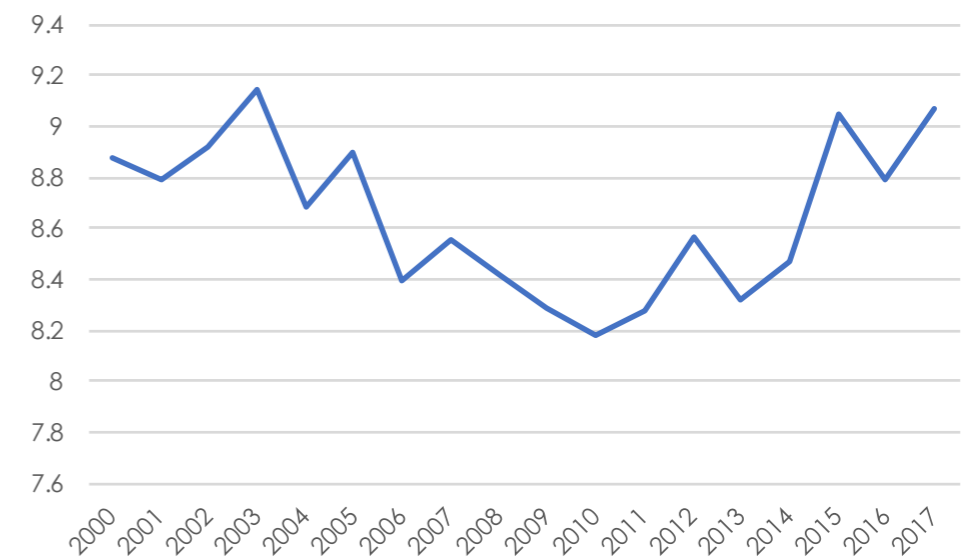
GRÁFICO 28.
Población de menos de 15 años como porcentaje del total proyectada en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

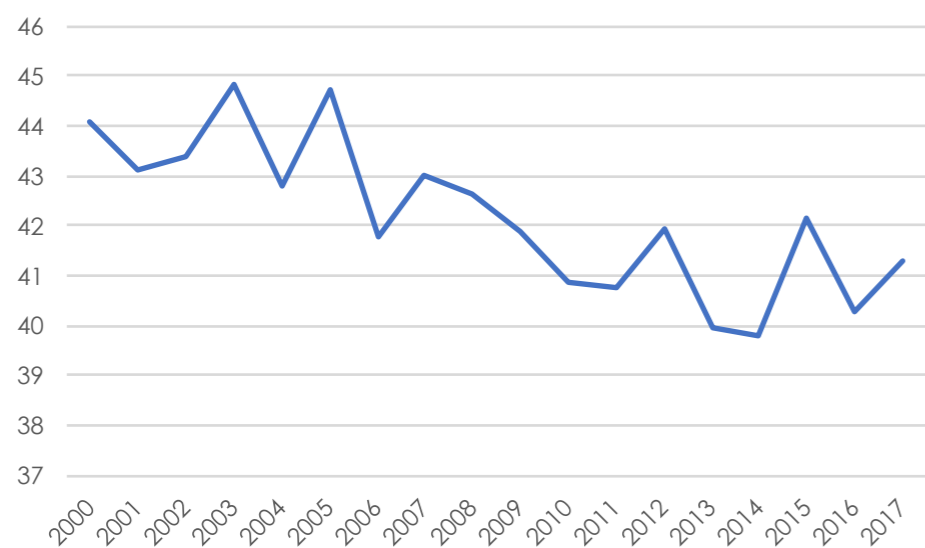
El envejecimiento de la población en España se debe a mejoras sociales, sanitarias y económicas, que se han traducido en una estabilización de las tasas de mortalidad brutas, a pesar del incremento de la población de más de 65 años. De hecho, para este grupo de la población, la tasa de mortalidad bruta se ha reducido notablemente a lo largo del siglo XXI (en torno a un 6% de descenso).

GRÁFICO 29.
Evolución de la tasa bruta de mortalidad en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 30.
Evolución de la tasa de mortalidad bruta de las personas de más de 65 años en España.

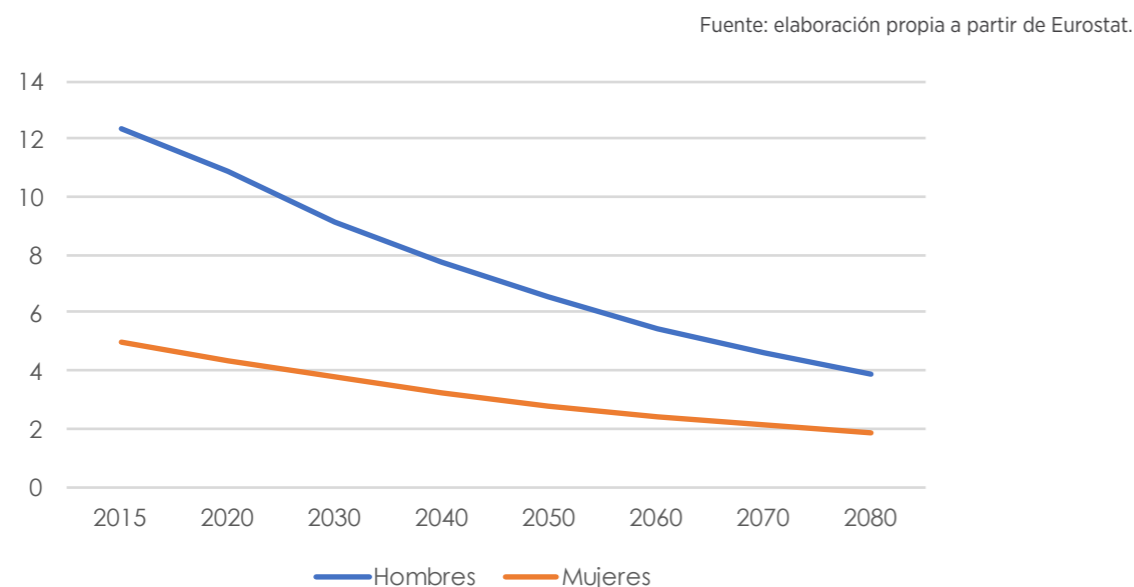


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Además, las proyecciones de Eurostat apuntan a una fuerte reducción de las tasas de mortalidad para las personas más mayores, lo que se traducirá en vidas

más longevas, así como a un fuerte aumento de las tasas de dependencia y de la edad media del conjunto de la población.

GRÁFICO 31.
Tasa de mortalidad bruta para las personas de 65 años proyectada en España.



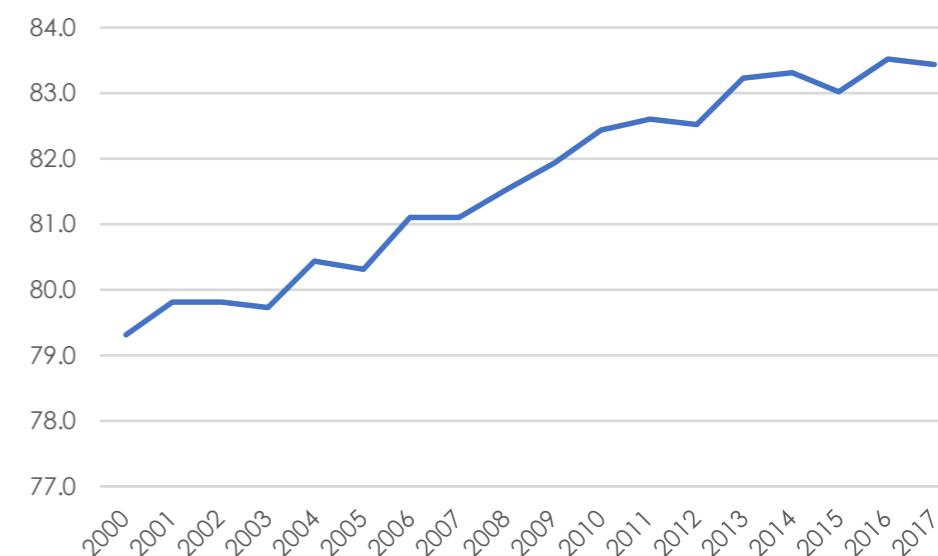
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Así las cosas, los datos confirman que la esperanza de vida en España se ha incrementado considerablemente y algunos estudios señalan que en los próximos años será el país con la mayor esperanza de vida del mundo³. El aumento de dicha variable a lo

largo del siglo XXI ha sido de 4,1 años y, si tomamos la esperanza de vida a los 65 años, el aumento en términos relativos ha sido aún más espectacular, al incrementarse en un 12,5%.

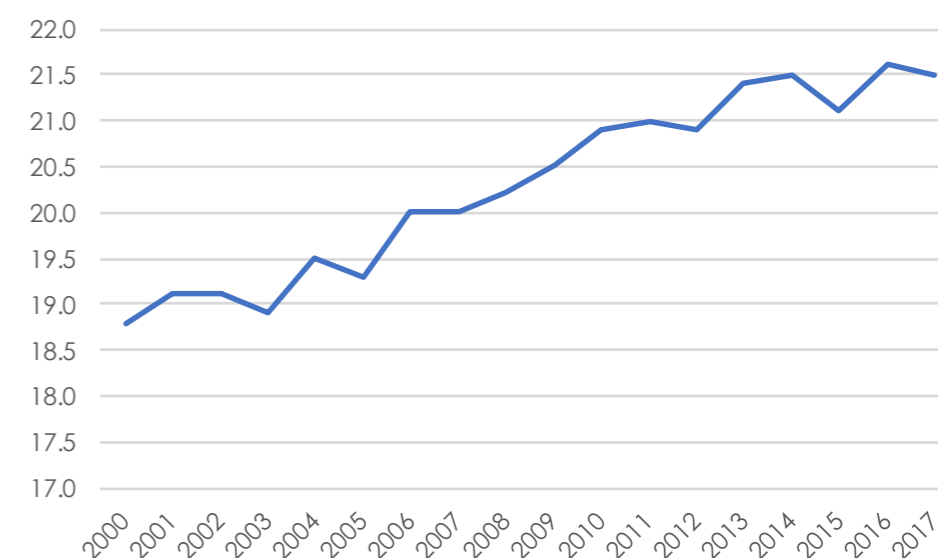
³ Agencia EFE (2018). España será el país del mundo con mayor esperanza de vida en 2040. *El País*. Disponible en red en: https://elpais.com/sociedad/2018/10/16/actualidad/1539678495_813483.html

GRÁFICO 32.
Evolución de la esperanza de vida al nacer en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 33.
Evolución de la esperanza de vida a los 65 años en España.

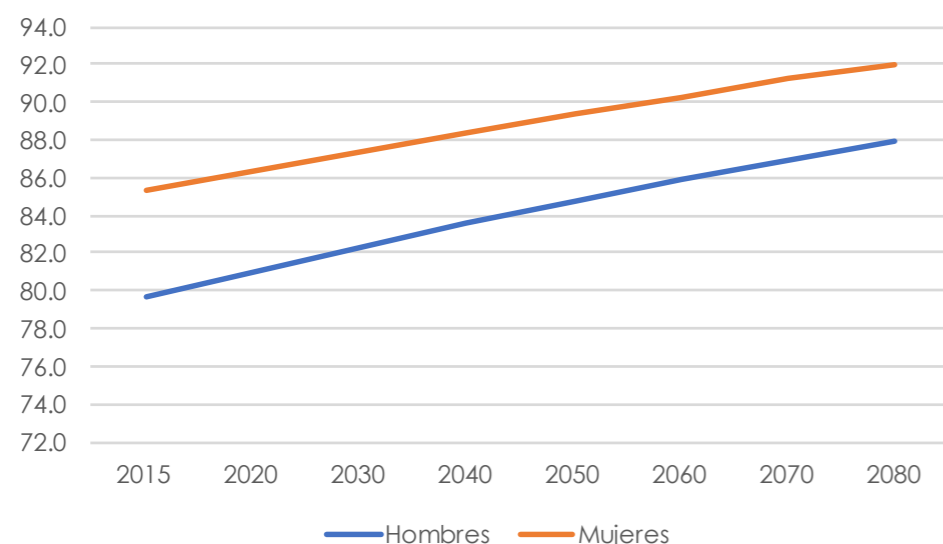


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

La tendencia creciente de la esperanza de vida que se ha venido observando en España durante los últimos años se mantendrá en las próximas décadas, tanto para hombres como para mujeres, entre todas las edades. Por ejemplo, la esperanza de vida de las

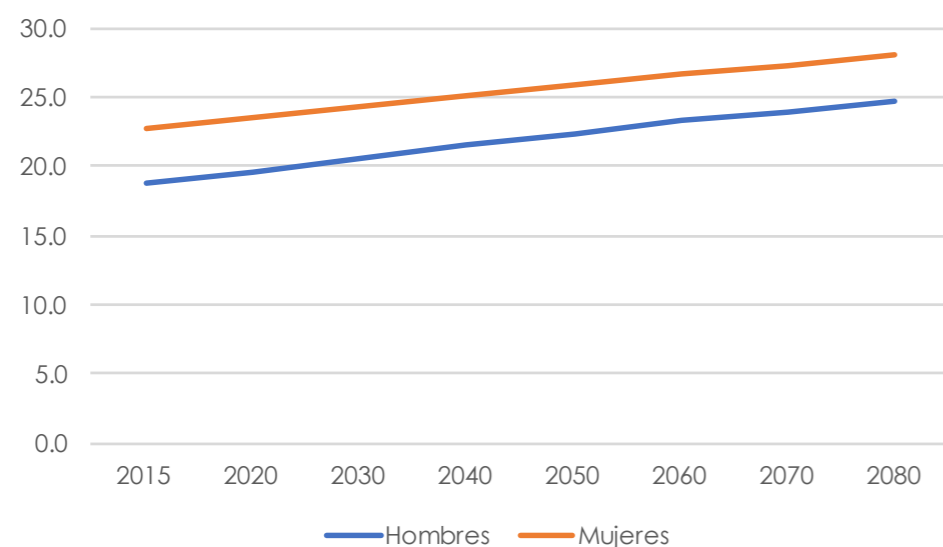
mujeres al nacer pasará de los 85,3 a los 92 años de edad para 2080, mientras que para los hombres la subida será de 79,7 a 87,9 años. Por otro lado, la esperanza de vida a los 65 años aumentará en 5,3 años para las mujeres y en 5,9 para los hombres.

GRÁFICO 34.
Esperanza de vida al nacer proyectada en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 35.
Esperanza de vida a los 65 años proyectada en España.

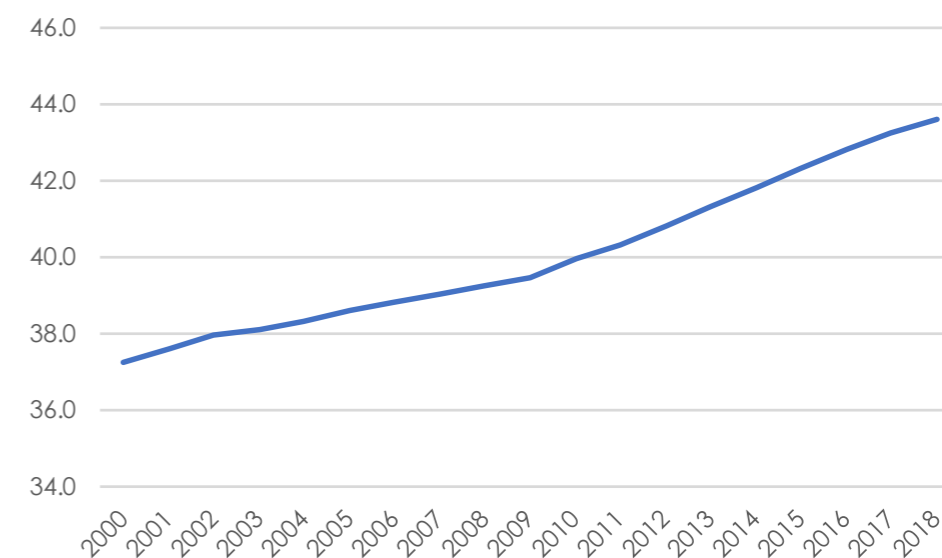


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

La edad media también incrementará debido al fuerte aumento de la esperanza de vida, continuando con la evolución del último siglo. No obstante, según las proyecciones de Eurostat, a partir del año 2040, y

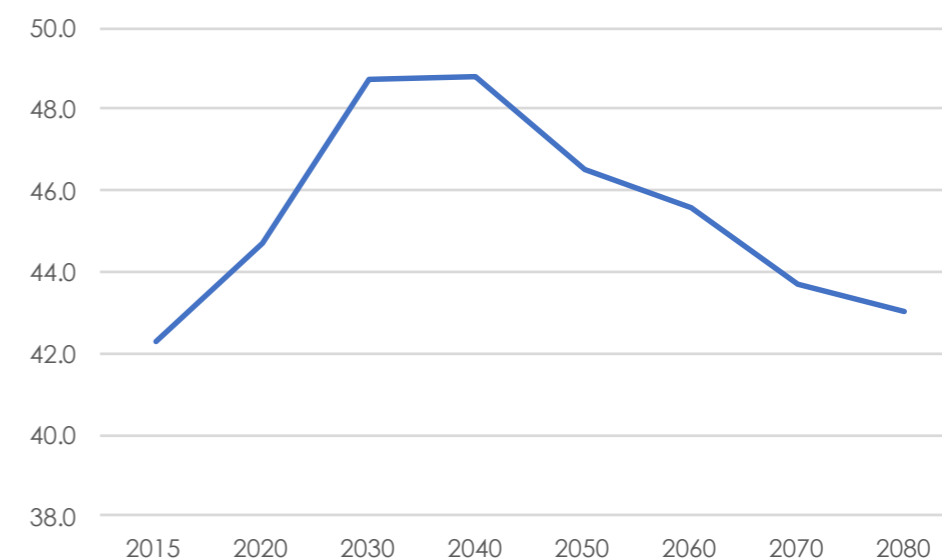
debido al deceso de la generación del *baby boom*, la edad media comenzará a descender, hasta recuperar los niveles actuales en torno al año 2080.

GRÁFICO 36.
Evolución de la edad media en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 37.
Edad media proyectada en España.

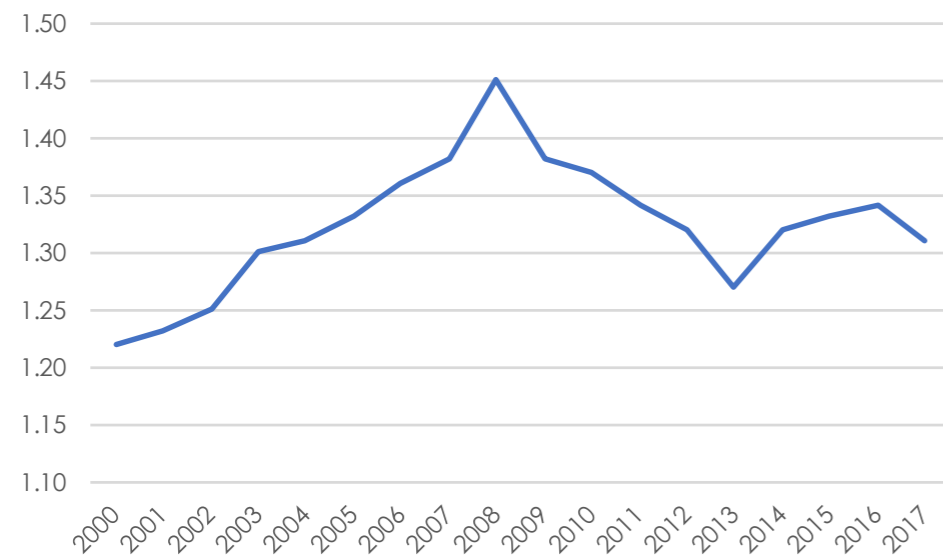


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

En paralelo, hay una evolución a la baja en el número de nacimientos. En España, durante los últimos años, el número de hijos por mujer y el número de nacimientos totales en relación a la población total se han reducido progresivamente, hasta situarse muy por debajo de la tasa de remplazo. Esto se traduce en

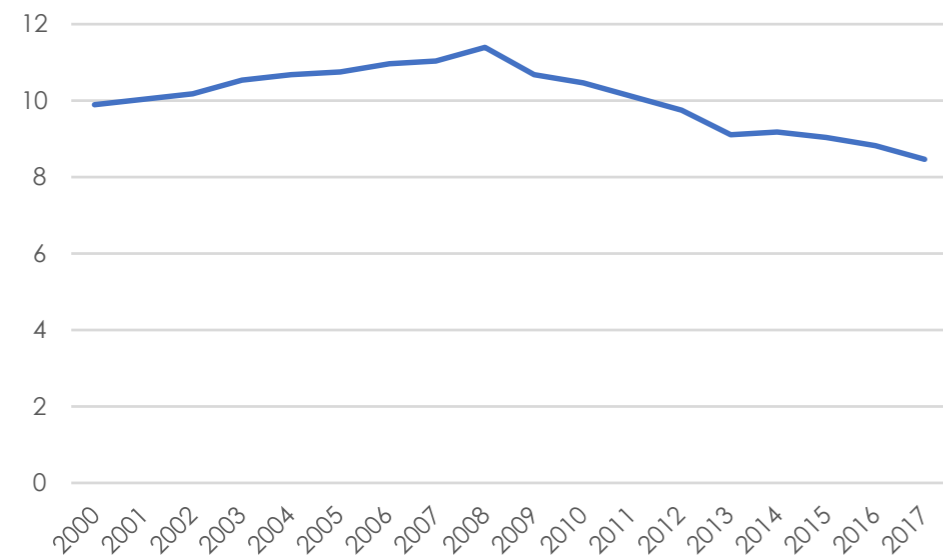
una situación preocupante en lo tocante a la evolución de la estructura demográfica: más personas mayores viviendo durante más tiempo, sin que el número de nacimientos llegue a compensar el envejecimiento de la población.

GRÁFICO 38.
Evolución del número de hijos por mujer en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 39.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en España.

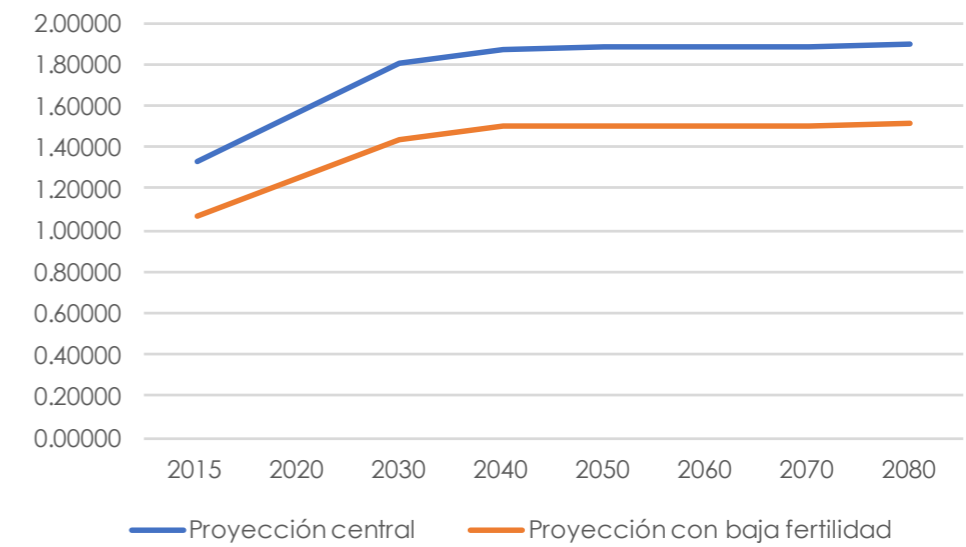


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Las proyecciones de Eurostat son relativamente optimistas en cuanto a la evolución de estos indicadores, pero hay que considerar que, aun tomando el escenario de alta fertilidad, este *ratio*

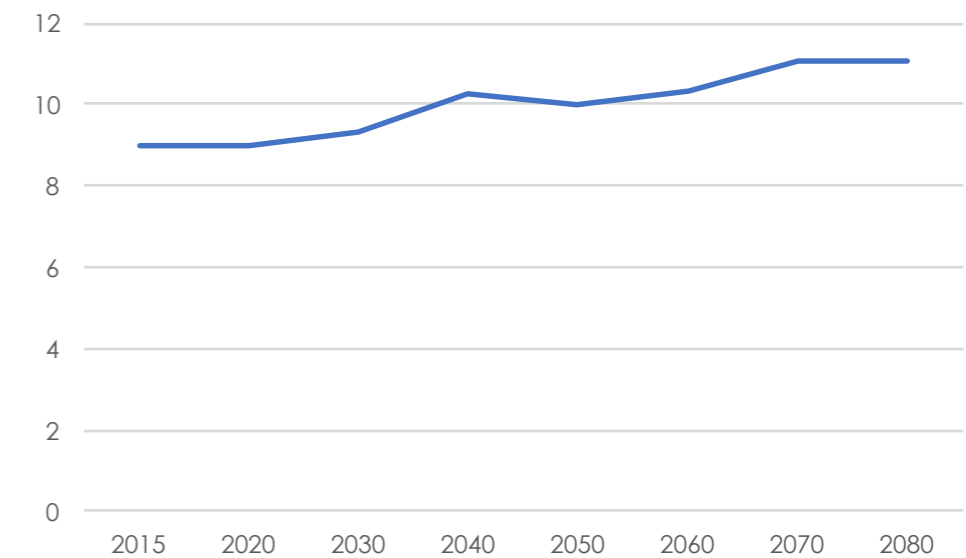
estará por debajo de 2,1, lo que propicia que la cohorte de la población más joven no conseguirá aumentar su peso, ni en términos absolutos ni en términos relativos.

GRÁFICO 40.
Número de hijos por mujer proyectados en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 41.
Número de nacimientos por cada 1.000 habitantes proyectados en España.

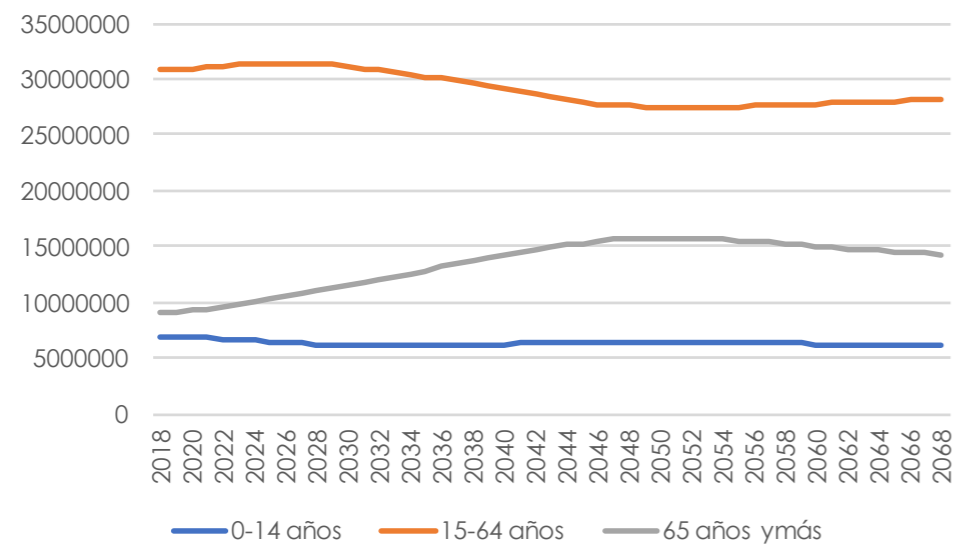


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Según las previsiones del Instituto Nacional de Estadística (INE), el aumento de la longevidad de la población española, unido al estancamiento del número de nacimientos, se traducirá en un mayor peso de la población de mayor y en un descenso de

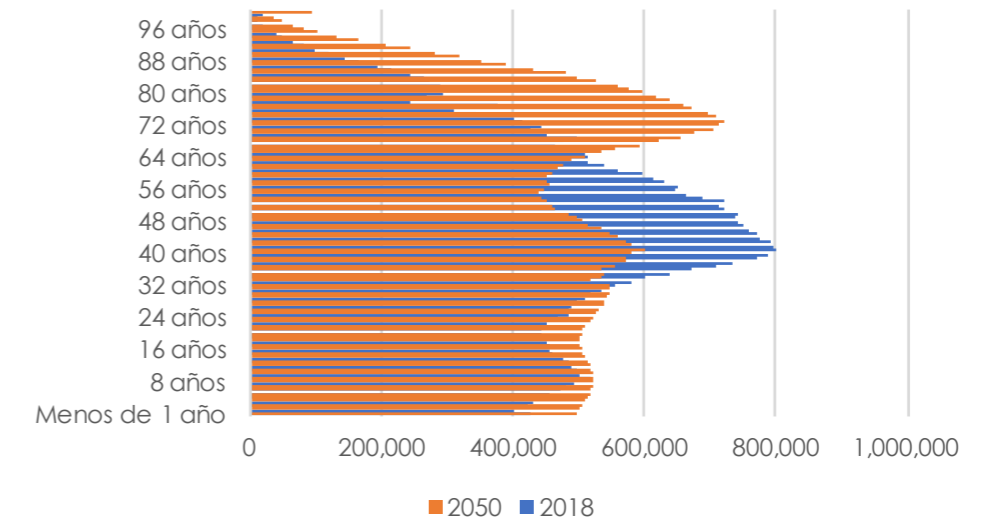
la población de edad media, además de una pequeña caída de la cohorte compuesta por los más jóvenes. Esta evolución quedará reflejada en una pirámide de población mucho más grande en la parte de arriba que en la base.

GRÁFICO 42.
Evolución del número de habitantes por cohortes de población proyectada en España.



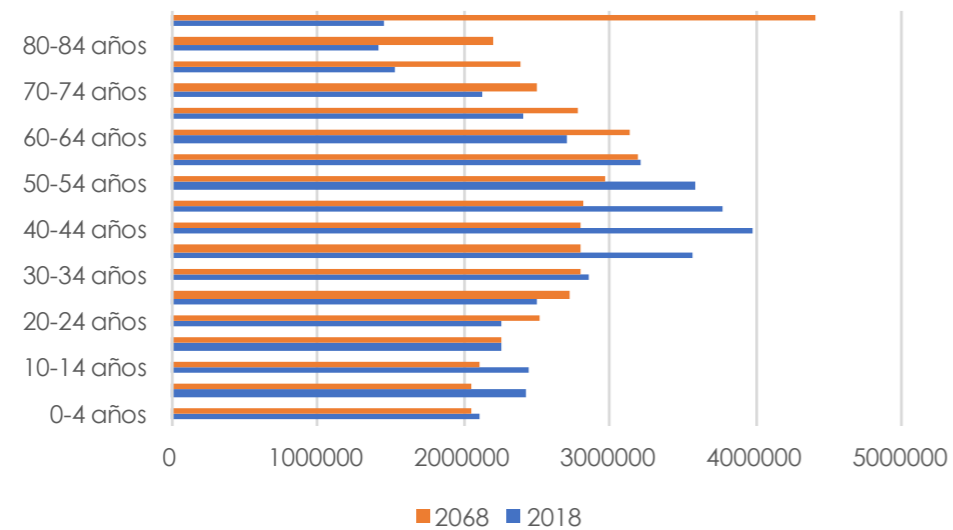
Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 44.
Pirámide de población proyectada en España.



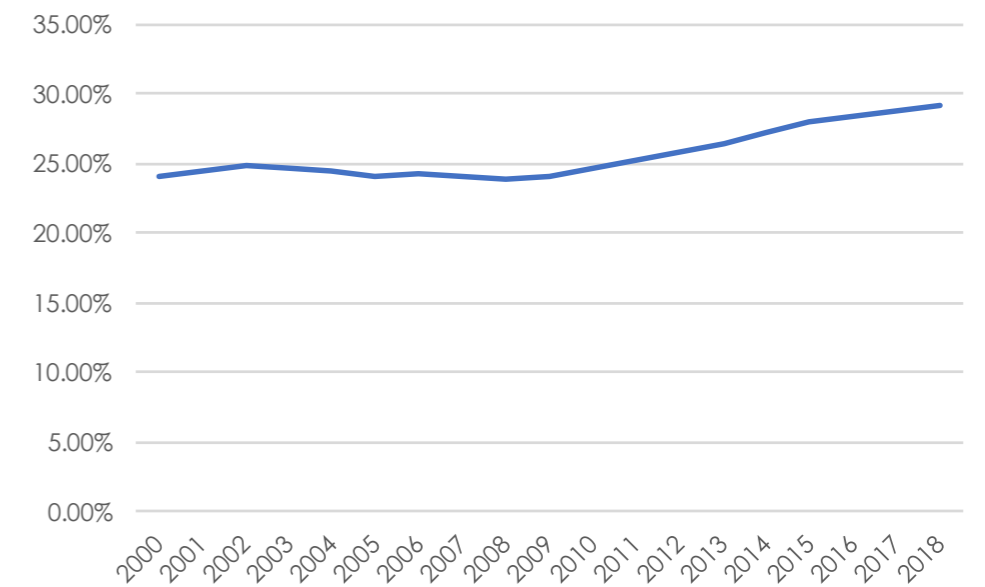
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 43.
Pirámide de población proyectada en España.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 45.
Evolución de la tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años en España.

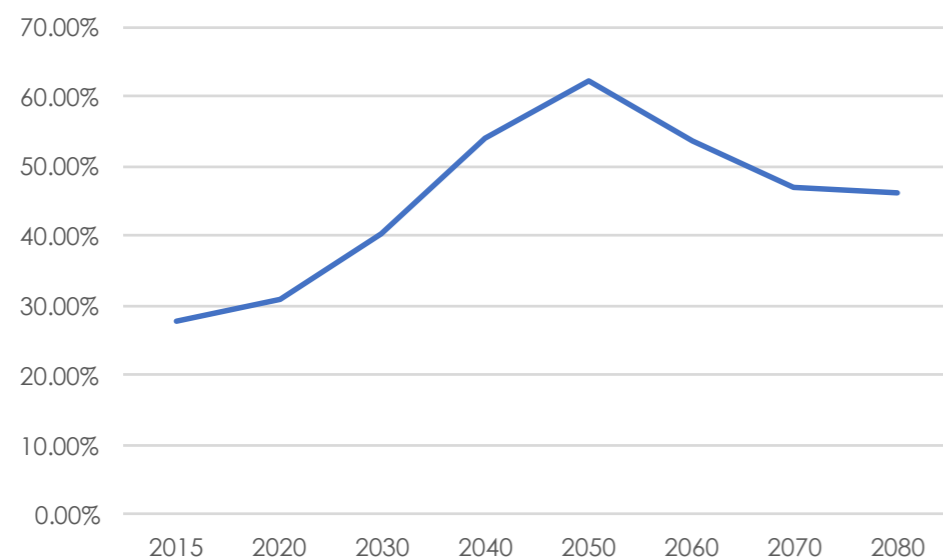


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Las proyecciones de la oficina de estadística de la Unión Europea también son similares a las del INE, con un crecimiento importante de la población de

mayor edad, mientras la base de la pirámide de población se mantendrá más o menos estable, dando pie a una estructura con forma de pirámide invertida.

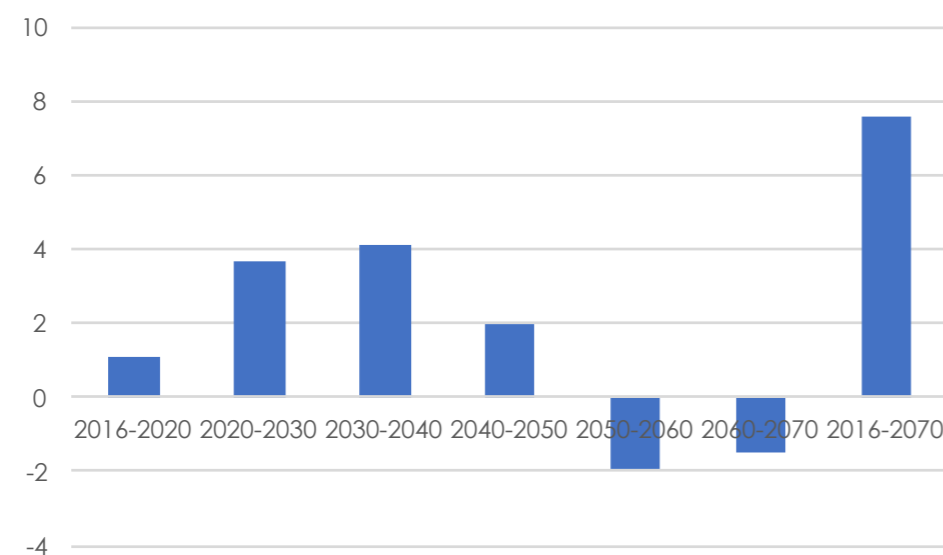
GRÁFICO 46.
Tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años proyectada en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

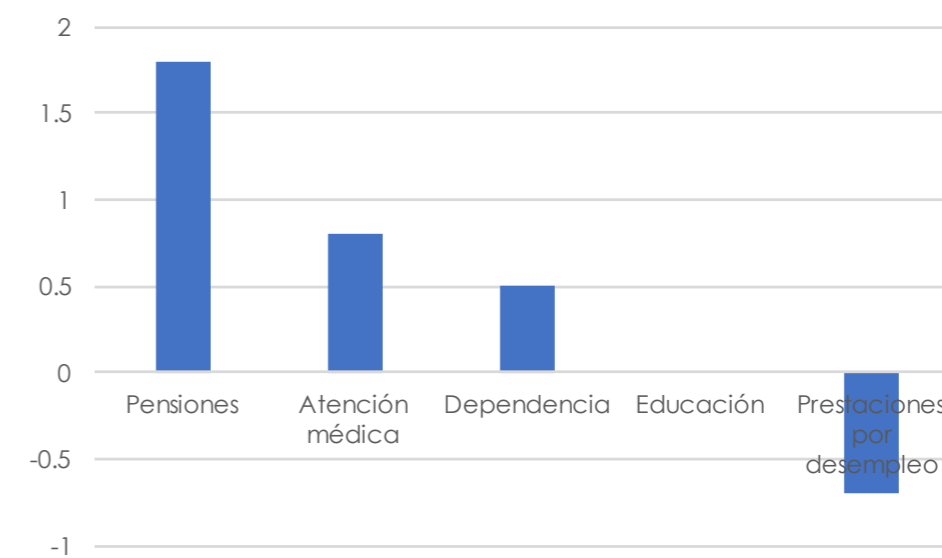
Debido al envejecimiento de la población, la presión para subir el gasto público se incrementará en el futuro, por ejemplo en relación al gasto en pensiones, pero también en lo tocante a la atención médica o los programas de dependencia.

GRÁFICO 47.
Cambio en el gasto en pensiones debido a la tasa de dependencia proyectado en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

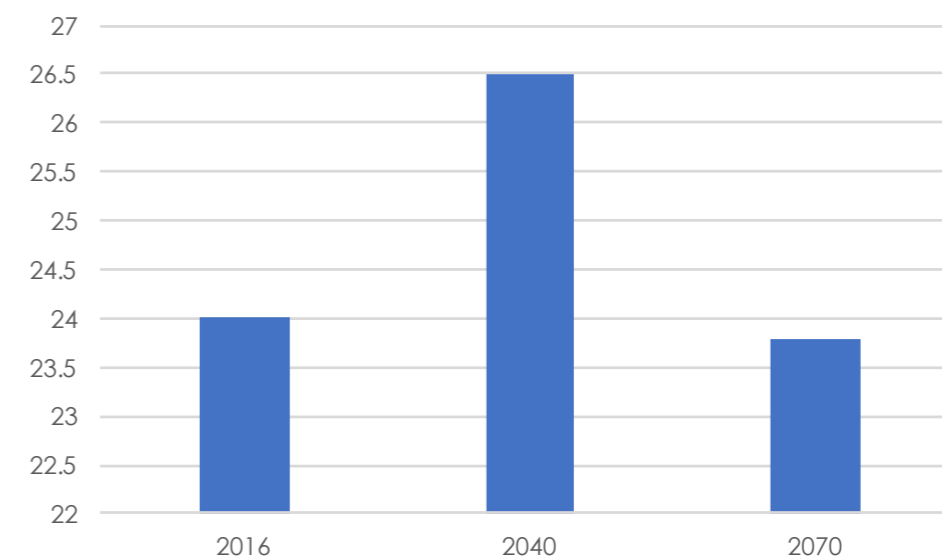
GRÁFICO 48.
Cambio en el gasto público relacionado con la vejez por partidas proyectado para 2040.



Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

En consecuencia, el gasto total en partidas relacionadas con la vejez se verá incrementada en 2,4 puntos del PIB, es decir, en 30.000 millones de euros de gasto adicional hasta 2040, si bien los niveles de gasto volverán a las tasas actuales a raíz de la progresiva desaparición de la generación del baby boom.

GRÁFICO 49.
Evolución del gasto público relacionado con la vejez como porcentaje del PIB proyectado en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Comisión Europea.

3

PROMOVIENDO LA NATALIDAD: CASOS DE ESTUDIO EN EUROPA



España, al igual que la Unión Europea en su conjunto, se enfrenta a un reto demográfico importante a lo largo de las próximas décadas, puesto que el progresivo envejecimiento de la población alimenta, a su vez, distintas problemáticas económicas, sociales o culturales que deberán resolverse de forma satisfactoria para apuntalar los actuales niveles de progreso y bienestar.

Desde el punto de vista económico, quizá el principal peligro que se deriva del declive demográfico es el aumento del gasto público que deberán asumir los contribuyentes, lo que a su vez entraña riesgos económicos derivados de una presión fiscal cada vez mayor.

Una de las soluciones que pueden reducir el coste del envejecimiento es la promoción de políticas de natalidad que generen una estructura de población mucho más compensada entre las tres principales

cohortes de edad: jóvenes, población en edad de trabajar y población en edad de jubilación. Esa mejora también tendría consecuencias favorables desde el punto de vista social y cultural, si bien este informe centra el tiro en el análisis económico del reto demográfico.

Es importante señalar que este es el momento de actuar en relación con esta problemática, puesto que el pico de la crisis demográfica se producirá en torno al año 2050, de modo que la escasez de población en edad de trabajar se puede paliar asegurando que en los próximos años se produce una mejora de la natalidad.

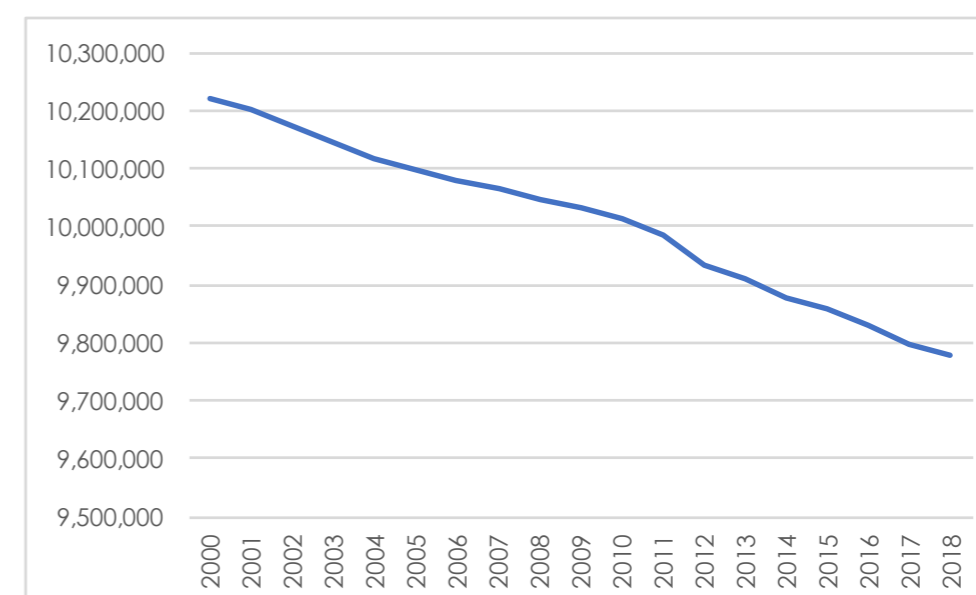
Con ánimo de explorar alternativas y soluciones, las siguientes páginas hacen un repaso referido a políticas de natalidad que ya están siendo desarrolladas con cierto éxito en otros países europeos y que, por tanto, pueden ser estudiadas como referentes que puede seguir España.

HUNGRÍA

A lo largo del siglo XXI, Hungría ha perdido el 4,5% de su población, pasando de los 10,2 a 9,7 millones de habitantes en apenas dieciocho años. Hablamos, pues,

de un importante retroceso demográfico que requiere una explicación más exhaustiva.

GRÁFICO 50.
Evolución del número de habitantes en Hungría.

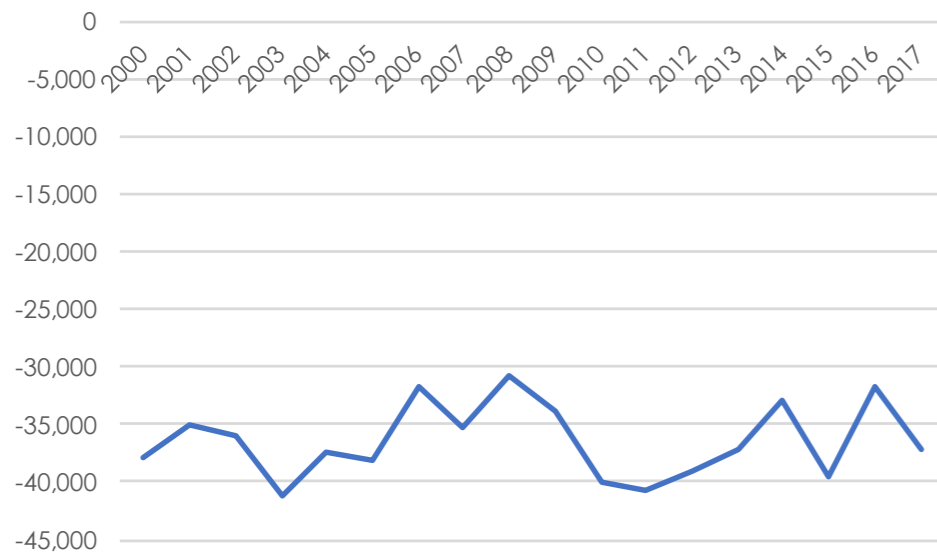


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

De acuerdo con los datos que ofrece Eurostat, el principal motivo del descenso en el tamaño de la población húngara se debe a un saldo demográfico natural negativo que se viene arrastrando durante

las últimas décadas. Estos datos dejan entrever tres posibles escenarios: elevada mortalidad, escasa natalidad o combinación de ambos factores.

GRÁFICO 51.
Evolución del saldo demográfico natural en Hungría.

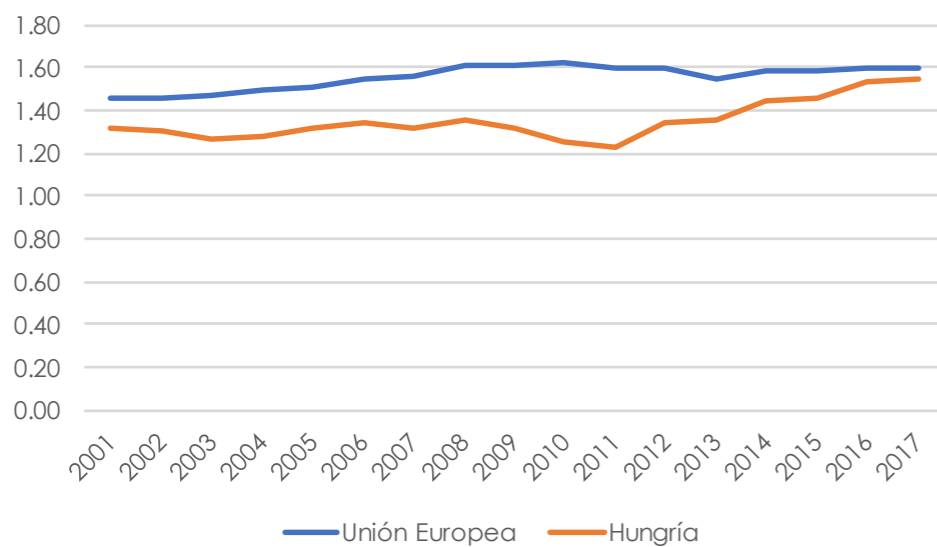


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Las cifras oficiales certifican que el número de hijos por mujer es ligeramente inferior en Hungría que en la media de la Unión Europea, lo cual es un claro reflejo

de que el problema demográfico del país del este se explica por una natalidad muy baja, en vez de por una mortalidad elevada.

GRÁFICO 52.
Evolución del número de hijos por mujer en Hungría y en la Unión Europea.

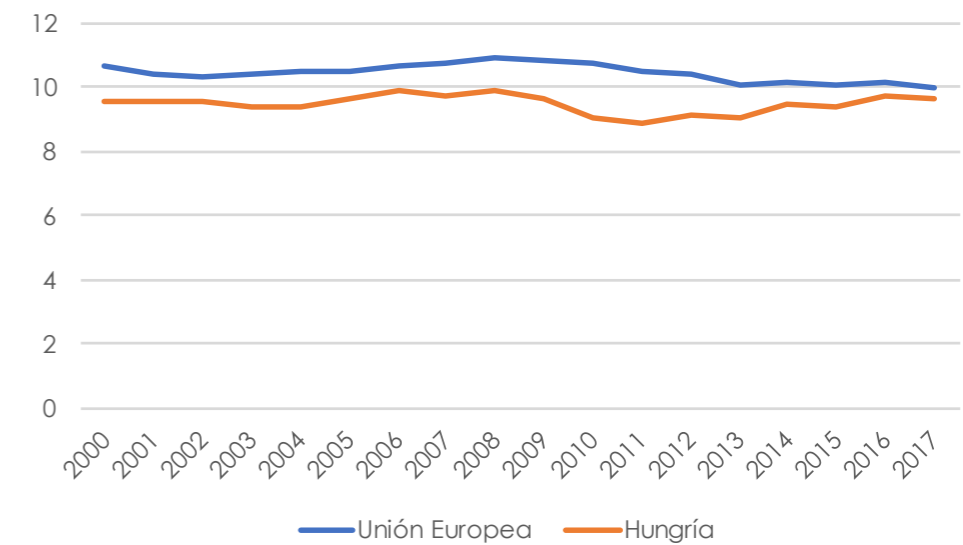


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Algo similar sucede si medimos esta cuestión a partir del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes. En este indicador, el país húngaro figura de forma

regular por debajo de la media de los Estados Miembros de la Unión Europea.

GRÁFICO 53.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en Hungría y en la Unión Europea.

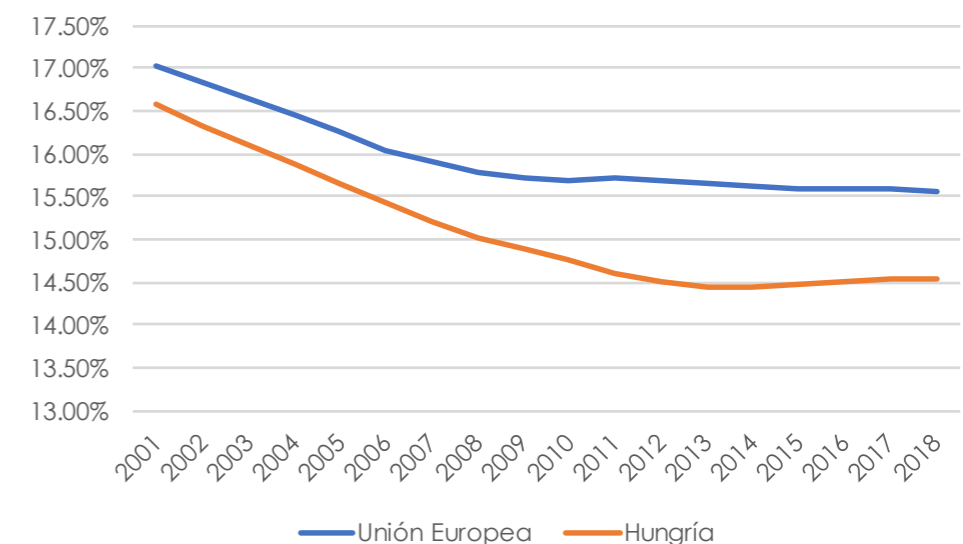


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

La consecuencia de esta evolución es una estructura demográfica en la que los jóvenes tienen un menor peso decreciente en relación con la población total,

pero también en comparación con la media de la Unión Europea.

GRÁFICO 54.
Evolución de la población menor de 15 años en relación al total en Hungría y en la Unión Europea.

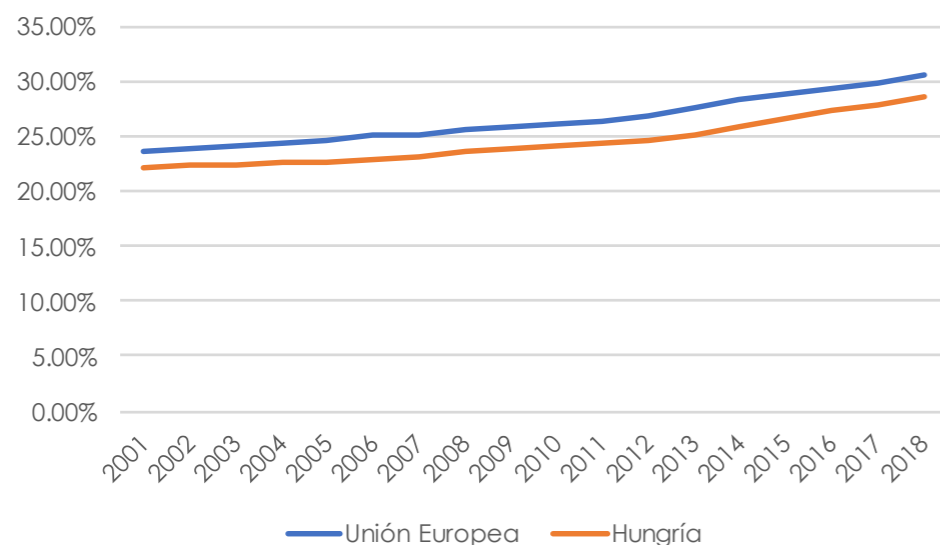


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Aunque la tasa de dependencia de los menores de 65 años en Hungría todavía se encuentra por debajo del promedio de la UE, dicho *ratio* ha crecido de

forma importante en los últimos años (un 28,4%), lo que refleja un progresivo declive demográfico que requiere medidas ambiciosas.

GRÁFICO 55.
Evolución de la tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años en Hungría y en la Unión Europea.

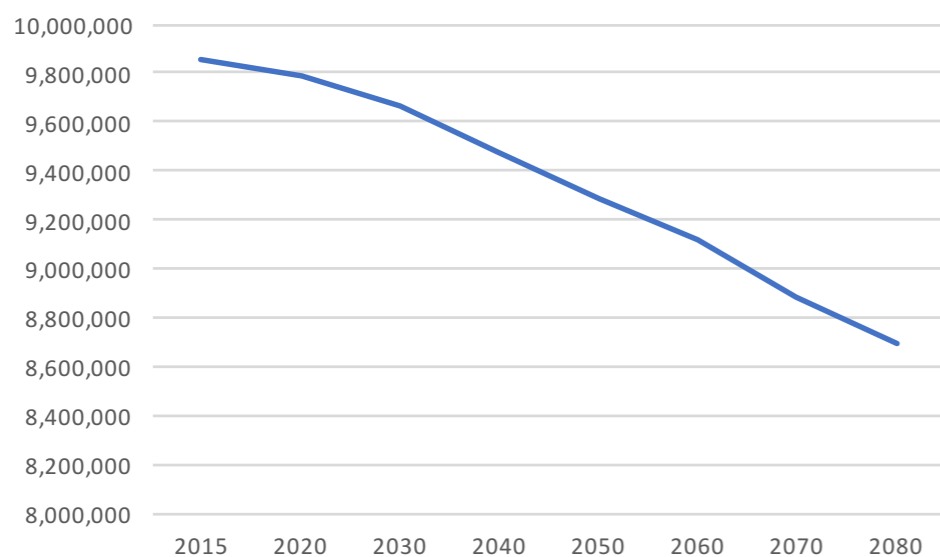


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

De hecho, si no se ponen en marcha medidas de gran alcance, las proyecciones arrojan un descenso significativo del tamaño de la población, que tras

la caída de los últimos años bajaría otro 12% en las décadas venideras, pasando de casi 9,9 a menos de 8,7 millones de habitantes.

GRÁFICO 56.
Número de habitantes proyectado en Hungría.

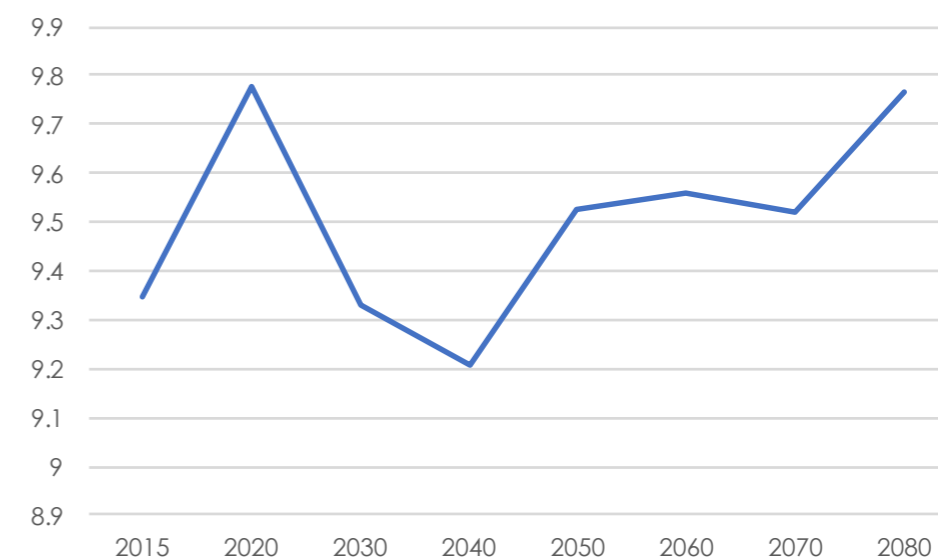


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Esa caída esperada para el periodo 2020-2080 se debe, en buena medida, a la proyección que anticipa

una importante caída en el número de nacimientos durante las próximas dos décadas.

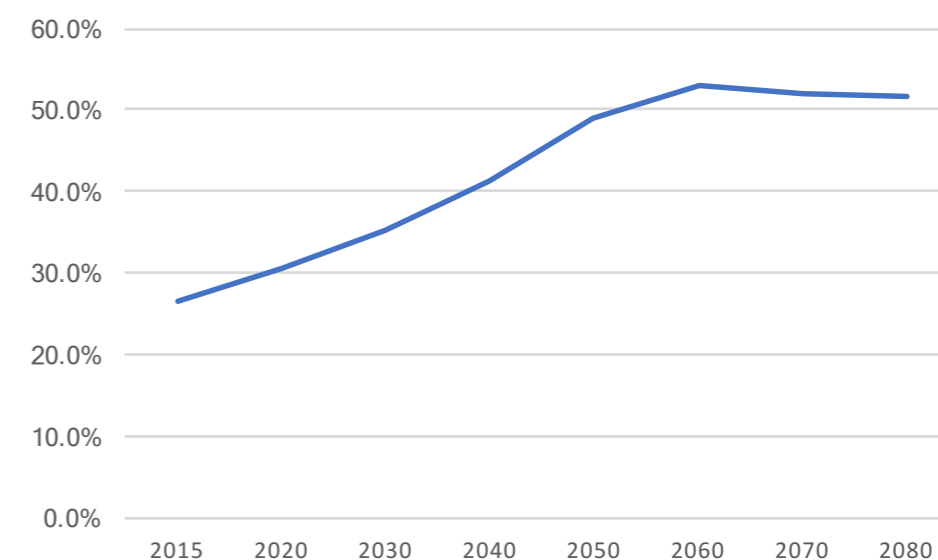
GRÁFICO 57.
Número de nacimientos por cada 1.000 habitantes proyectado en Hungría.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Si no se produce un incremento de la natalidad, la tasa de dependencia de la población más envejecida continuará aumentando, hasta superar el 50%.

GRÁFICO 58.
Tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años proyectada en Hungría.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Consciente de esta situación, el Gobierno húngaro ha anunciado la aplicación de una batería de reformas orientadas a fomentar la natalidad y frenar el invierno demográfico proyectado por todas las oficinas estadísticas que han analizado la cuestión.

La respuesta es el denominado *Plan de Acción de Protección a la Familia*, que fue anunciado por el primer ministro Viktor Orbán durante el mes de febrero de 2019. La agenda del dirigente conservador y su Ejecutivo abarca las siguientes medidas estrella⁴:

- Concesión de créditos en condiciones muy ventajosas a mujeres de menos de 40 años por un importe de 31.500 euros. Para poner en perspectiva el monto comprometido, cabe señalar que el PIB per cápita del país es de 13.500 euros. El reembolso de estos créditos se suspendería por tres años con el nacimiento de cada nuevo hijo y, a partir del tercer descendiente, la deuda pendiente de devolución sería anulada.
- Las mujeres que tengan más de cuatro hijos estarán exentas de pagar el impuesto sobre la renta de por vida. De acuerdo con el *Impuestómetro* que elabora Foro Regulación Inteligente, esto supone un ahorro cercano a 1.600 euros anuales, cifra que supone el 12% del PIB per cápita⁵.
- Las parejas con dos hijos o más obtendrán una ayuda para pagar su hipoteca, cuyo importe podrá llegar a los 3.000 euros anuales, dependiendo del nivel de renta de cada familia.

- El gobierno financiará con préstamos de interés reducido a aquellas familias de dos o más hijos que soliciten recursos para la compra de nueva viviendas. El interés pagado será menor cuanto mayor sea el número de hijos.
- Línea de ayudas para facilitar la compra de vehículos de tamaño familiar. Estos pagos llegarán a 7.800 euros, dependiendo del número de hijos.
- Complemento salarial en la pensión de aquellos abuelos que se encarguen de cuidar a los nietos mientras sus hijos (padres de los menores) trabajan.
- Aumento del número de plazas de guardería, a través de un plan de colaboración público-privada. En 2019 se crearán 10.000, mientras que en 2020 se abrirán 5.000 y en 2021 se añadirán otras 6.000.

Todavía es pronto para conocer el impacto de este importante plan de fomento de la natalidad. El objetivo, según el propio Primer Ministro Húngaro, es resolver el problema demográfico sin depender de la inmigración, como es el caso de otros países europeos.

Aunque todavía no se puedan evaluar los resultados, lo que sí se puede concluir es que se trata de un plan muy ambicioso que crea fuertes incentivos a favor de la natalidad. Estas medidas, dependiendo de su éxito o fracaso, podrían ser imitadas por países como España, donde la natalidad es también un reto de gran alcance.

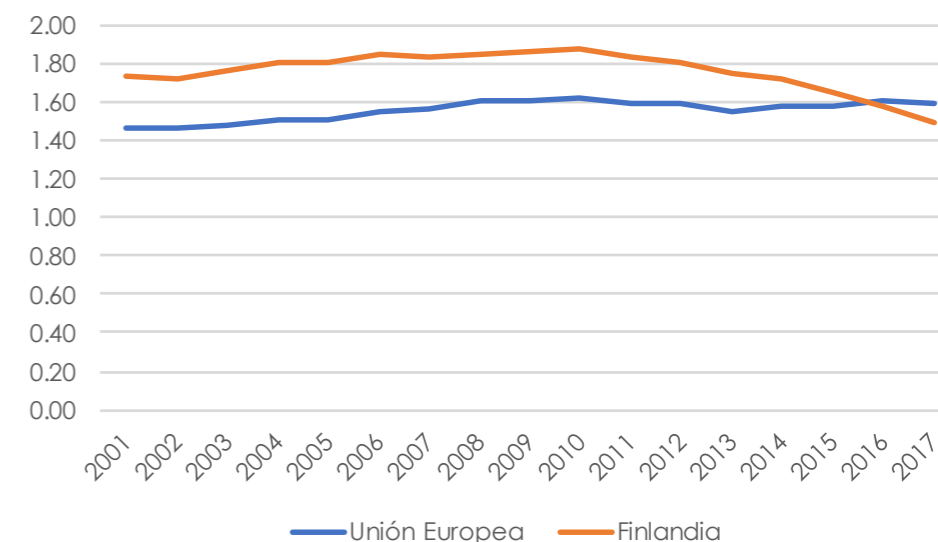
equivalente a un tercio del salario mensual de un trabajador industrial medio.

Los resultados han sido muy positivos desde su implementación⁶, puesto que el país nórdico se ha situado a la cabeza en los *ratios* de natalidad europeos observados durante las últimas décadas. En la actualidad, a pesar de que los países altamente

desarrollados suelen figurar a la cola en natalidad⁷, Finlandia se mantiene en la media de la Unión Europea de los 28 en cuanto al número de hijos por mujer y al número de nacimientos por cada 1.000

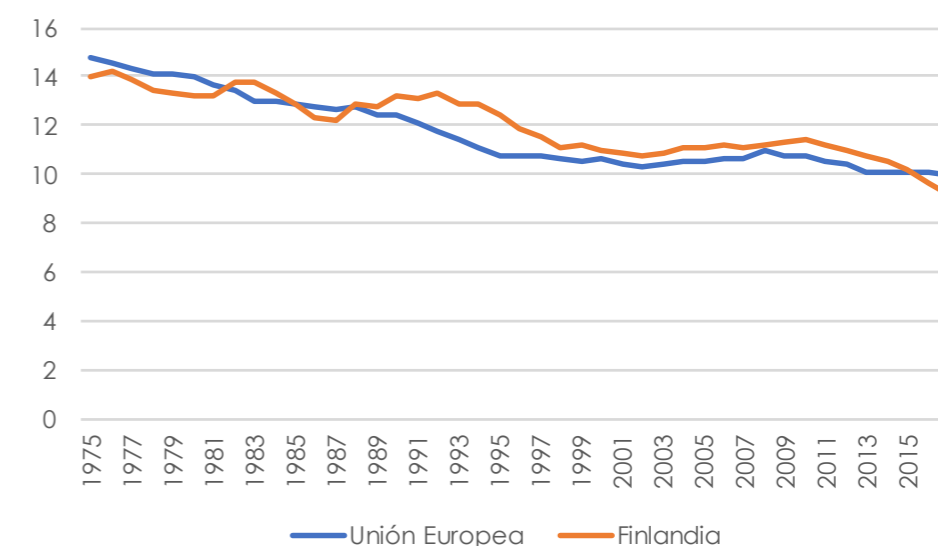
habitantes, de modo que su situación demográfica es razonablemente sostenible, si bien parecería razonable introducir reformas de segunda generación que actualicen el modelo diseñado en 1938.

GRÁFICO 59.
Evolución del número de hijos por mujer en Finlandia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 60.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en Finlandia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

FINLANDIA

En 1938, Finlandia se propuso como reto el reducir su alta tasa de mortalidad infantil, al mismo tiempo que reducía la pobreza de las familias con hijos, y una de las medidas implementadas fue la de ofrecer a cada hogar con nuevos descendientes una caja con hasta 50 objetos básicos para la crianza del bebé. Dichos útiles, alimentos y juguetes estaban valorados en un monto

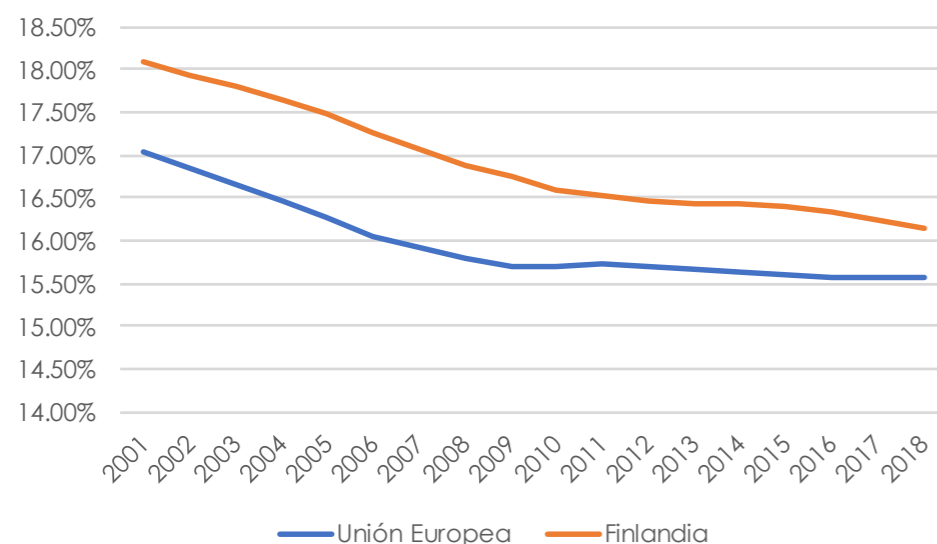
4 ELFAC (2019). Hungary: Prime Minister Viktor Orbán announced a seven-point family protection action plan. *ELFAC*. Disponible en red en: <https://www.elfac.org/hungary-prime-minister-viktor-orban-announced-a-seven-point-family-protection-action-plan/>

5 Foro Regulación Inteligente elabora el Impuestómetro de la mano del Instituto Económico Molinari, de Francia, y de la consultora EY. Disponible en red en: <http://www.institutmolinari.org/IMG/pdf/tax-burden-eu-2018.pdf>

6 Sader, M. (2018). Esta cajita ha cambiado la vida de todos los finlandeses. *Traveler*. Disponible en red en: <https://www.traveler.es/experiencias/articulos/caja-maternidad-bebe-finlandia/11885>

7 Rosling, H (2018). *Factfulness: Diez razones por las que estamos equivocados sobre el mundo. Y por qué las cosas están mejor de lo que piensas*. Barcelona: Editorial Deusto.

GRÁFICO 61.
Evolución del número de habitantes de menos de 15 años como porcentaje del total en Finlandia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

En línea con las posibles actualizaciones del programa, hay que señalar que, hoy en día, el valor del paquete que reciben las familias está valorado en torno a 155 euros, monto claramente inferior al original, cuando las ayudas equivalían a la tercera parte de la nómina de un asalariado del sector industrial.

Pese a la reducción del valor efectivo de esta ayuda, algunas madres finlandesas destacan el valor cultural de la iniciativa y señalan que la entrega de bienes *en especie* resulta preferible al pago de ayudas monetarias por dicho monto.

La caja finlandesa contiene mantas, baberos, productos de higiene, peluches y libros... Es

decir, hablamos de objetos necesarios para la correcta atención y cuidado de un recién nacido. Quizá no sea suficiente para que, por sí sola, una iniciativa así fomente la natalidad en un país como España, pero en el aspecto cultural y social sí que puede ser una vía para facilitar la resolución del reto demográfico a partir de un mejor clima cultural por parte de las instituciones hacia las familias.

Por tanto, de aplicarse en España, el modelo finlandés debería hacerse como un complemento a medidas más ambiciosas, pensando más en ayudar a transformar el trato que ofrecen las Administraciones a los hogares que desean tener hijos.

REINO UNIDO

Desde principios del siglo XX, Reino Unido ha dado ayudas a los padres para el cuidado de sus hijos. Por ejemplo, en 1909, dentro del programa conocido como *People's Budget* del gobierno de Lloyd-George⁸, se introdujo una bonificación fiscal en el Impuesto de la Renta para aquellos contribuyentes que perciban ganancias por debajo de las 500 libras

anuales. Desde entonces, ha sido habitual que el gobierno británico haya aliviado fiscalmente a las familias con la idea de fomentar la natalidad en las islas.

Actualmente, los créditos fiscales por cada hijo rondan los 110 euros al mes para el primero y añaden

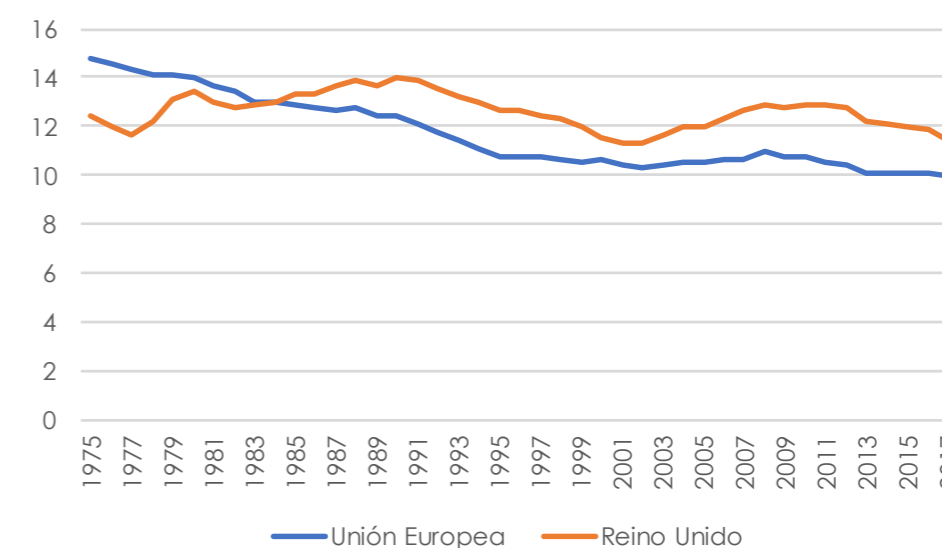
72 euros para los siguientes descendientes⁹. Este *child credit* no está condicionado por nivel de renta y se activa hasta que los menores cumplan 16 años, siendo el umbral cuatro años mayor si los hijos siguen estudiando.

La evidencia disponible muestra que este tipo de ayudas canalizadas a través de créditos fiscales tiene un impacto positivo en Reino Unido. M. Brewer et al. encuentran que el número de nacimientos ha aumentado en torno a un 15% en los cuatro primeros

años de aplicación de la nueva fórmula del sistema introducida en 1999¹⁰.

Como se muestran en los gráficos siguientes, Reino Unido es un país con una población poco envejecida y con una natalidad elevada, sobre todo si se compara con la media de la Unión Europea. Este buen desempeño confirma que las políticas de incentivos fiscales, enmarcadas dentro de su esquema tributario pro-crecimiento, ha funcionado a la hora de evitar el invierno demográfico.

GRÁFICO 62.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en Reino Unido y en la Unión Europea.



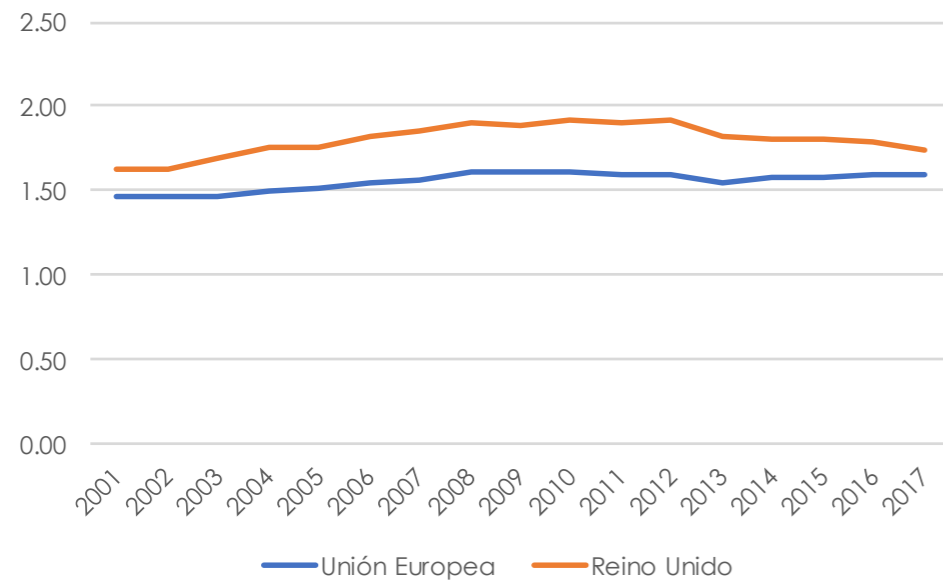
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

⁹ Instituto de Política Familiar (2018). Informe Evaluación de la Familia en Europa 2018.

¹⁰ Brewer, M.; Ratcliffe, A.; dSmith, S. (2012). Does welfare reform affect fertility? Evidence from the UK. *Journal of Population Economics*, 25(1), pp. 245-266.

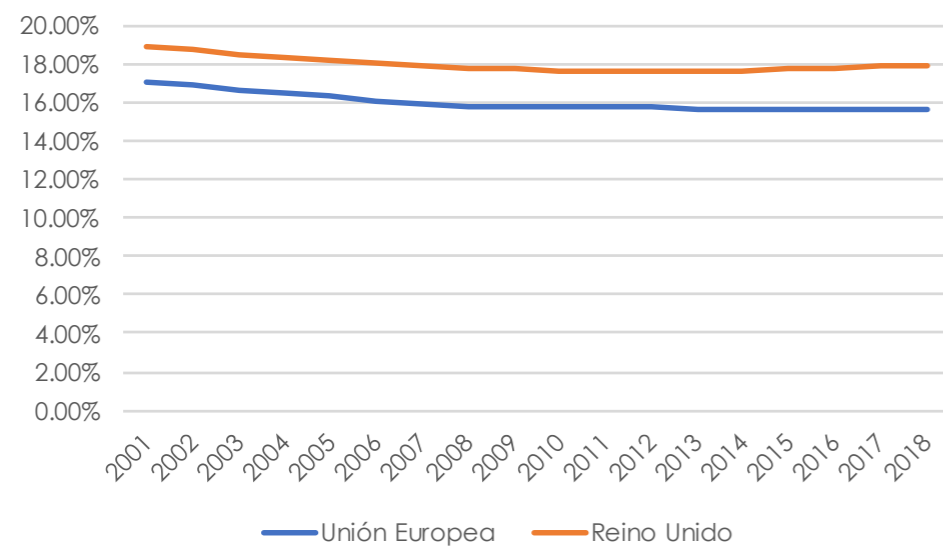
⁸ Liberal History (n/a). 1909 People's Budget. *Liberal History*. Disponible en red en: <https://liberalhistory.org.uk/history/1909-peoples-budget/>

GRÁFICO 63.
Evolución del número de hijos por mujer en Reino Unido y en la Unión Europea.



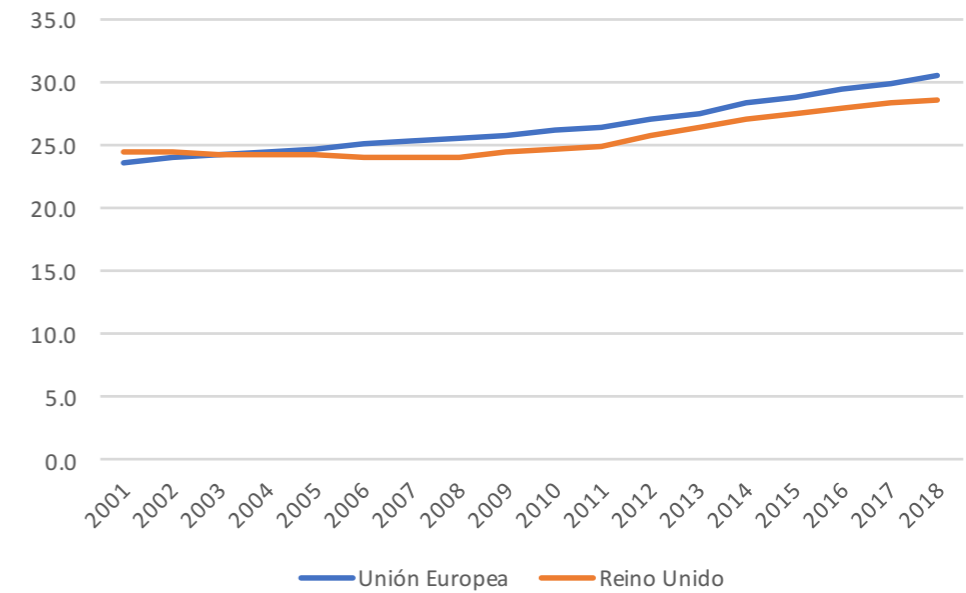
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 64.
Evolución del número de habitantes de menos de 15 años como porcentaje del total en Reino Unido y en la Unión Europea.



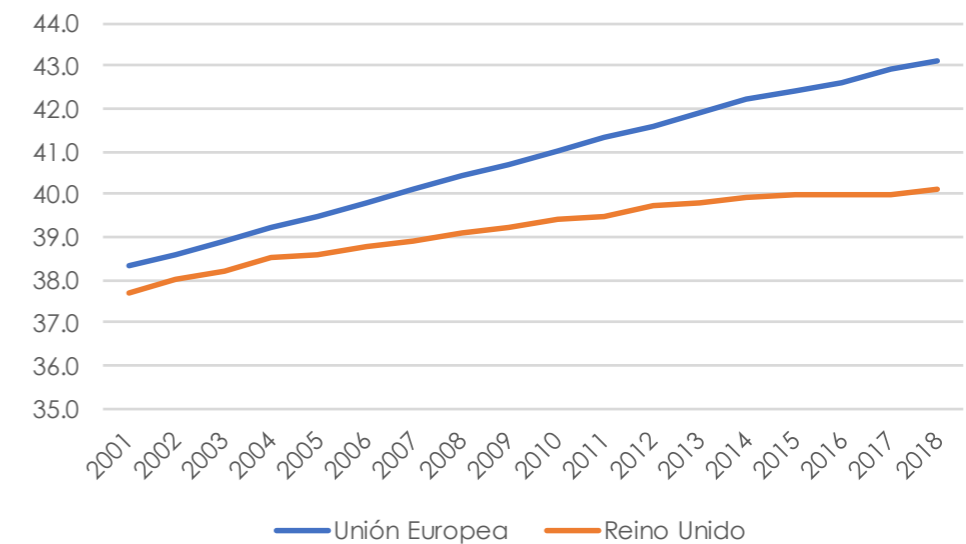
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 65.
Evolución de la tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años en Reino Unido y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 66.
Evolución de la edad media en Reino Unido y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

SUECIA

Otro país nórdico que ha planteado medidas orientadas a favorecer la natalidad es Suecia¹¹. En este caso, las ayudas comienzan incluso antes de que nazca el bebé, puesto que el gobierno sueco coordina programas y cursos de preparación al parto y la maternidad. Además, aquellas futuras madres que tienen un puesto de trabajo de difícil conciliación con el embarazo, como la construcción, se benefician de ayudas que rondan el 80% del salario desde casi un trimestre antes de dar a luz, lo que permite adelantar la baja y evitar riesgos innecesarios durante el embarazo.

Una vez se ha producido el nacimiento, las familias tienen derecho a 480 días de baja por maternidad y paternidad. La cuantía percibida en esta fase asciende también al 80% del salario durante los 390 primeros días, mientras que en los 90 restantes se otorga una ayuda lineal a todos los niveles de renta.

El permiso parental puede usarse hasta que el niño cumpla ocho años y es aplicable a cada hijo, por lo que los días de permiso pueden ser acumulables. Además, las leyes vigentes permiten flexibilizar la jornada de trabajo de forma unilateral, lo que otorga al trabajador la posibilidad de aminorar sus horas de trabajo un 25% con el consecuente recorte de un cuarto del sueldo. De nuevo, esta posibilidad se extiende hasta los ocho años de edad.

Por otro lado, y para evitar que las mujeres se vean penalizadas a la hora de tener un hijo, los 480 días de los permisos se pueden dividir al 50% entre el padre y la madre, si bien cada parte debe usar como mínimo 90 días, y en caso de renuncia, estos días no pueden ser transferidos al otro progenitor.

Por otro lado, los padres perciben ayudas cercanas a los 100 euros por hijo y mes, en este caso hasta

que cada descendiente cumpla los 16 años. Para las familias numerosas se otorga una ayuda mensual de hasta 380 euros.

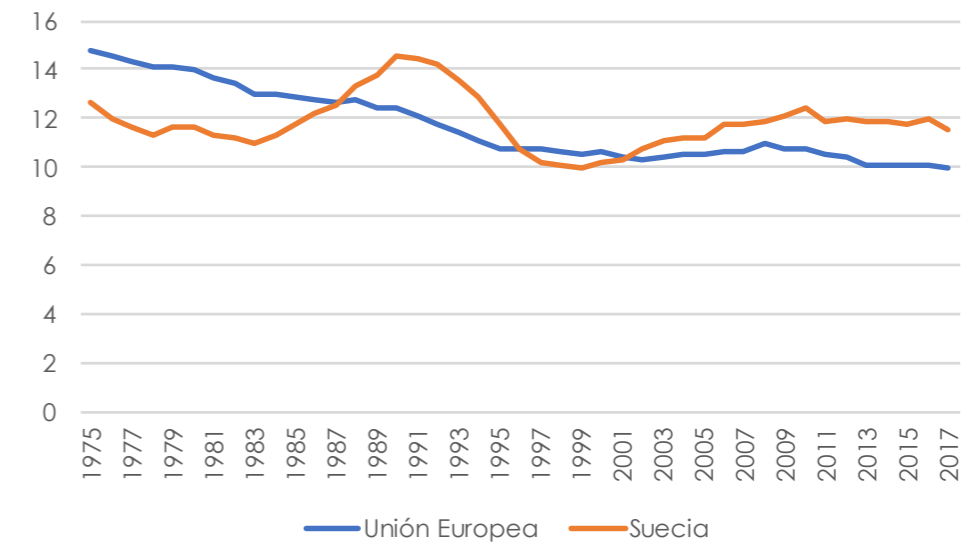
La educación de 6 a 19 años es gratuita, mientras que la preescolar tiene un costo máximo mensual de 120 euros, importe pagado con cargo a la ayuda por hijo que da el gobierno, lo que *de facto* se convierte en un cheque guardería. Como se explicará más adelante, esta medida es una de las fórmulas más que permiten reducir la brecha salarial de género cuando la mujer se convierte en madre.

Por último, otra de las políticas aplicadas en Suecia es la ayuda de hasta el 80% del sueldo para los padres que cuiden a sus hijos cuando están enfermos, en este caso gracias a acuerdos de conciliación que han negociado e implementado las empresas con los sindicatos. El límite es de hasta 120 días al año por niño, cuando estos tienen menos de 12 años, mientras que, entre los 12 y los 15 años este tipo de bajas temporales requiere de un certificado médico como justificante. En este punto existen voces críticas que piden un mayor control para evitar un uso excesivo o incluso fraudulento de esta ventaja.

Los resultados que muestran las estadísticas en Suecia son positivas, puesto que el país nórdico está por encima de la media europea en las estadísticas del número de nacimientos y en el conteo de hijos por mujer. Además, la tendencia de las últimas décadas no ha sido bajista, a diferencia de los demás países desarrollados, donde la natalidad ha caído de forma generalizada. El resultado es una estructura de población donde los más jóvenes tienen cada vez más peso, lo que ensancha la brecha con respecto a la Unión Europea.

GRÁFICO 67.

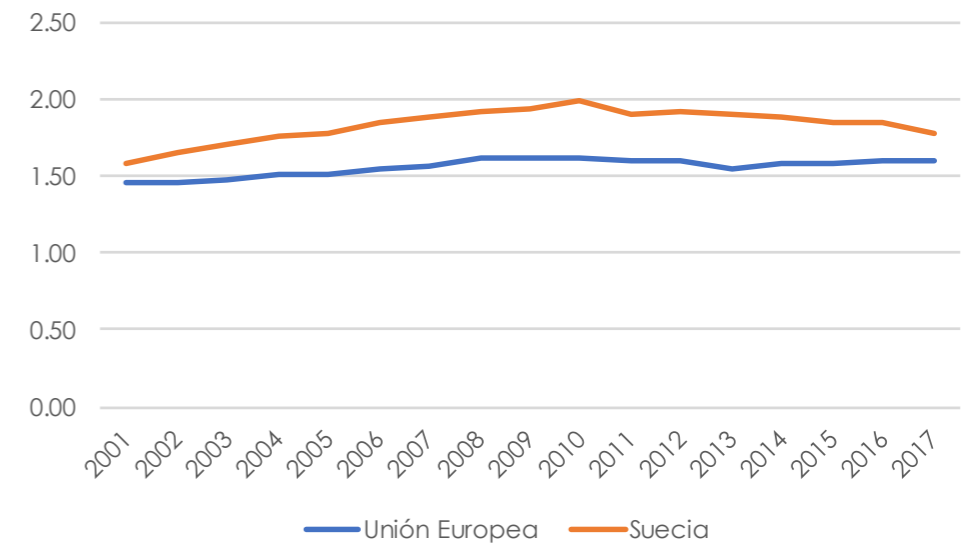
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en Suecia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 68.

Evolución del número de hijos por mujer en Suecia y en la Unión Europea.

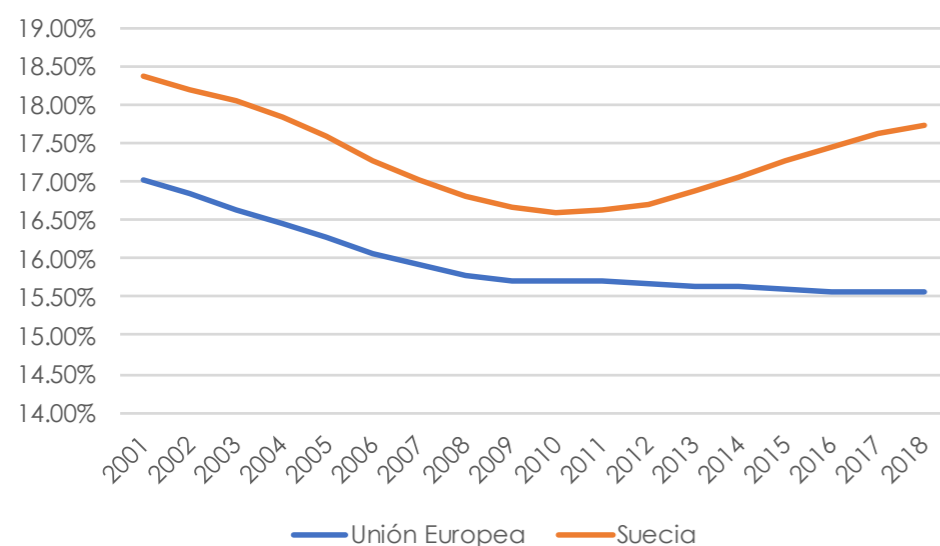


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

¹¹ Disponible en red en: <https://sweden.se/society/10-things-that-make-sweden-family-friendly/>

GRÁFICO 69.

Evolución del número de habitantes menores de 15 años como porcentaje del total en Suecia y en la Unión Europea.



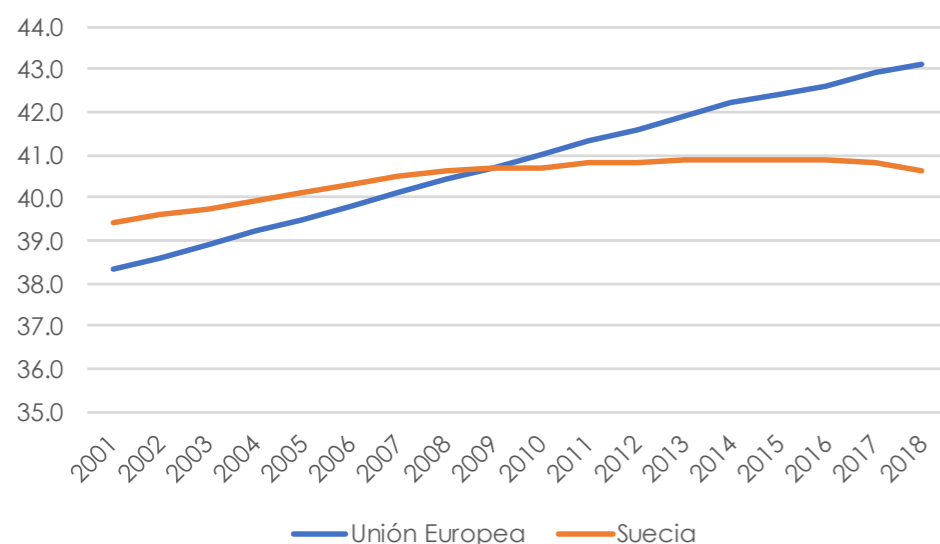
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Suecia, además, ha sido capaz de mantener más o menos estable su edad media, mientras que en los países de la Unión Europea vemos que dicha rúbrica no ha parado de crecer. Esto ayuda a que el país sueco haya estrechado el margen

de diferencia existente entre la Unión Europea y Suecia en lo tocante a la tasa de dependencia. De hecho, en los últimos años, este indicador ha tendido a estabilizarse en el caso del país nórdico.

GRÁFICO 70.

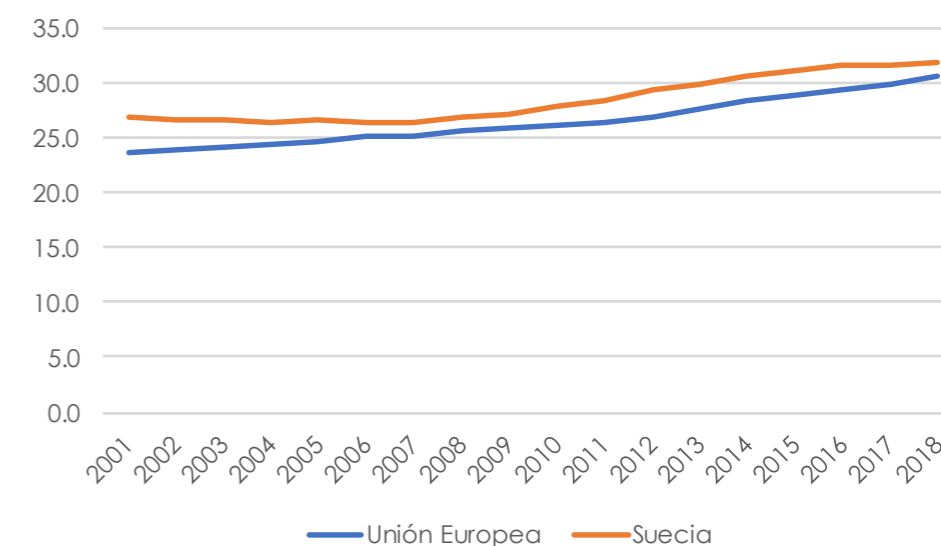
Evolución de la edad media en Suecia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 71.

Evolución de la tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años en Suecia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Estos avances reducen la presión para aumentar el gasto y permiten consolidar la evolución a la baja del peso del Estado, que hace dos décadas rondaba el 60% pero hoy se sitúa por debajo del 50%. Esto también permite reformas fiscales orientadas a reducir los impuestos y a introducir más libertad económica. Un buen ejemplo

es la introducción de un pilar de capitalización de las pensiones que supone ya el 20% de las cotizaciones. Cabe señalar, por otro lado, que el 80% gestionado bajo un modelo de reparto se coordina con arreglo a un factor de sostenibilidad que reduce las pensiones cuando los ingresos del sistema se ven mermados.

FRANCIA

En Francia también existen diferentes líneas de ayuda a las familias. Estas iniciativas han convertido al país gallo en todo un referente en políticas de fomento del desarrollo demográfico. Las medidas existentes se basan en diferentes ejes, que van desde ayudas generales para todas las familias, hasta ayudas para la obtención de una vivienda, o transferencias específicas a familias con un menor nivel de renta.

En el caso de las familias con ingresos bajos, el gobierno francés apuesta por entregar una ayuda a los padres de niños con menos de tres años. Dicha prestación llega a los 185 euros por familia, aunque se reduce conforme sube el nivel de renta.

Las ayudas a las familias son más modestas en el caso del primer hijo pero cobran fuerza a partir del segundo. Las condiciones generales que activan el cobro de dichos pagos parten de un hogar con dos

hijos menores de 20 años. La cuantía es de apenas 30 euros para familias de rentas altas, pero llega a 300 euros en el caso de hogares de rentas bajas.

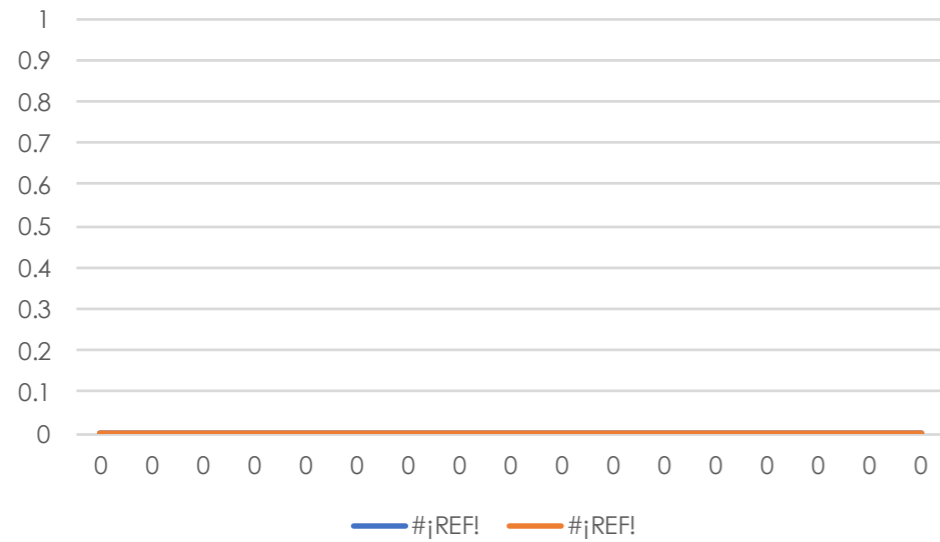
También existen ayudas para cubrir los gastos de escolarización. En este caso, los pagos se concentran en la franja que va de los 6 a los 18 años de edad de los hijos. El importe va de 350 a 400 euros para familias de dos hijos que no ingresen más de 25.000 euros u hogares de tres hijos con rentas inferiores a 35.000 euros.

Asimismo, las familias con tres o más hijos (consideradas familias numerosas) perciben una prestación adicional en todos estos programas. El importe, condicionado según el nivel de renta de los padres, varía entre los 170 y los 250 euros mensuales fijos. Además, las familias numerosas en Francia cuentan con descuentos en ciertos servicios, como el cine, los transportes ferroviarios o por autobús...

Estas medidas han acercado a Francia cerca de la tasa de retorno, encabezando los principales indicadores demográficos dentro de la Unión Europea, y es que

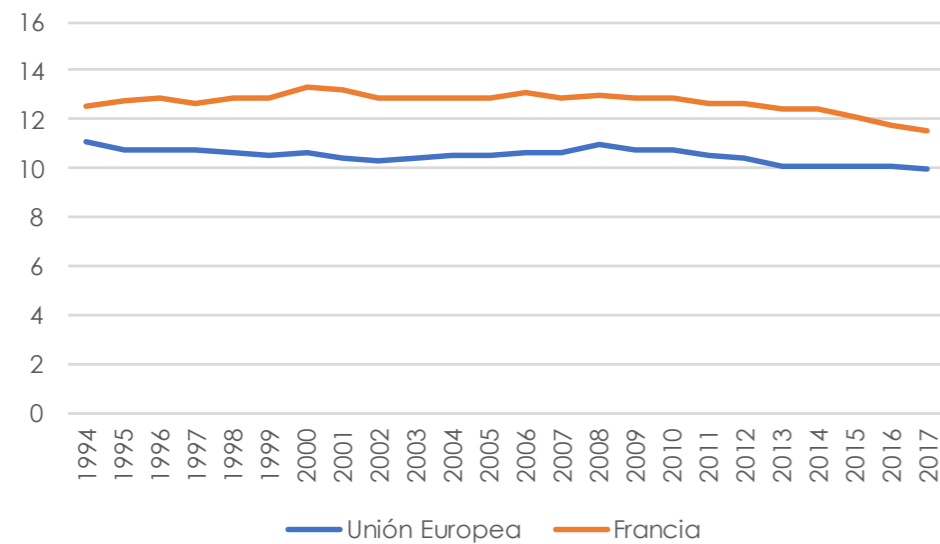
actualmente las mujeres francesas tienen de media 1,9 hijos; la misma tendencia es observada en el número de nacimientos por cada 1.000 habitantes.

GRÁFICO 72.
Evolución del número de hijos por madre en Francia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 73.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes en Francia y en la Unión Europea.

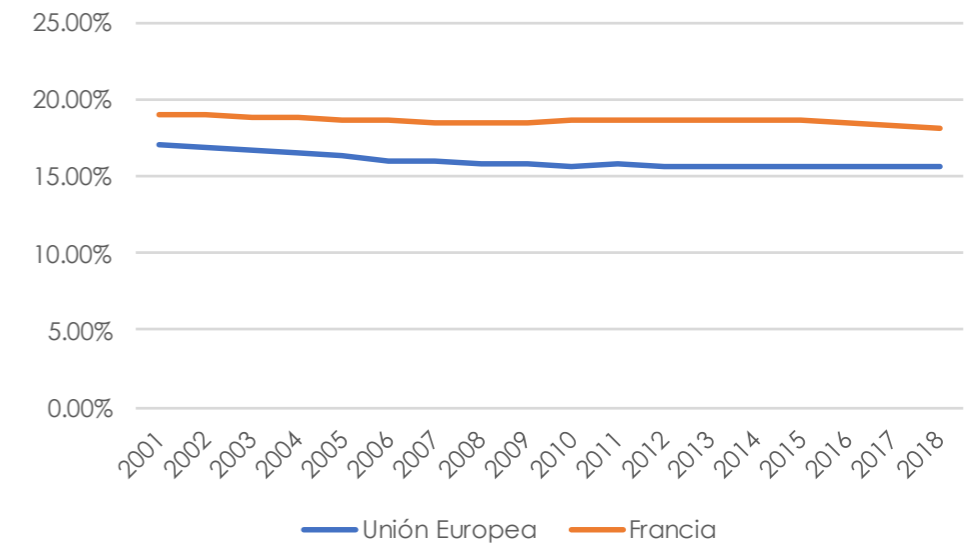


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

De esta manera, la población gala mantiene una edad media inferior a la Unión Europea en 1,5 años. Además, la población con menos de 15

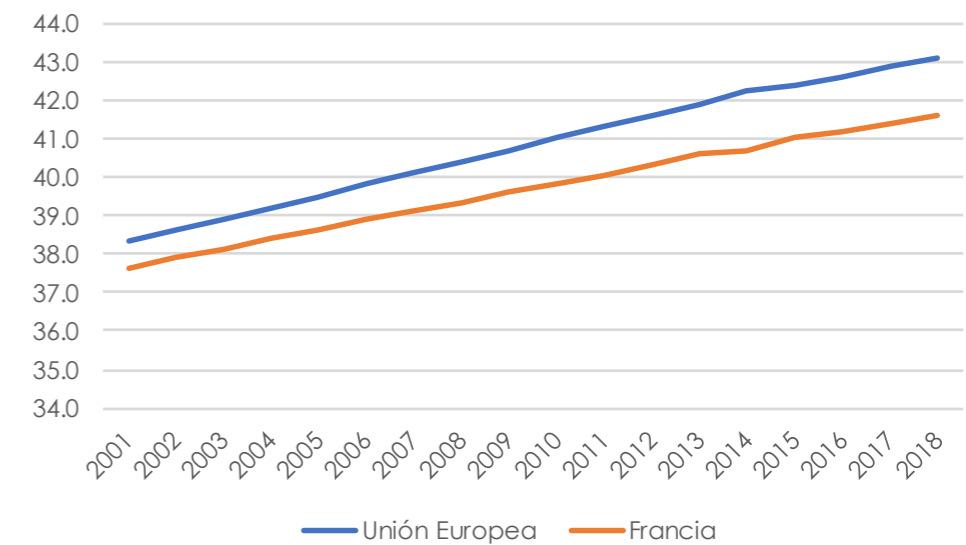
años es más elevada en el país francés que en el resto de la UE-28 (en concreto, 2,6 puntos porcentuales más).

GRÁFICO 74.
Evolución del número de habitantes menores de 15 como porcentaje del total en Francia y en la Unión Europea.



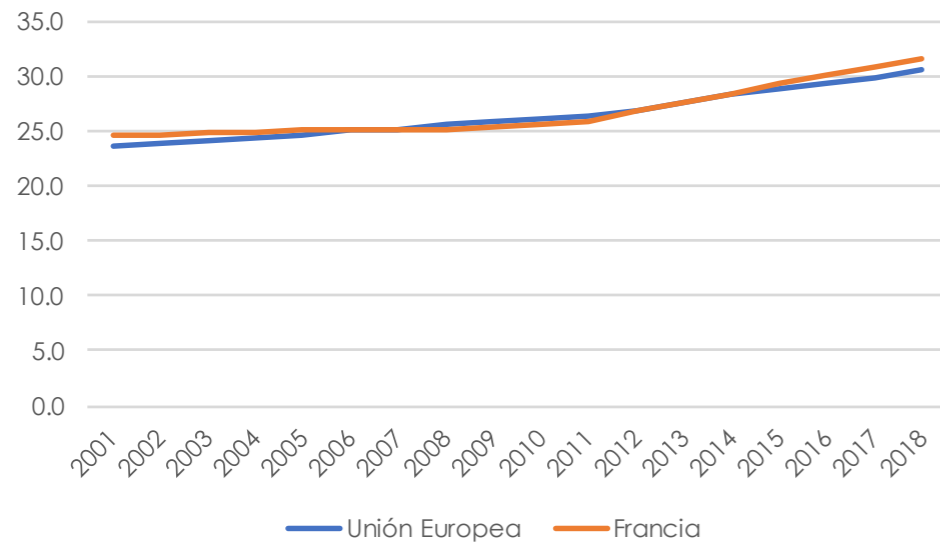
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 75.
Evolución de la edad media en Francia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 76.
Evolución de la tasa de dependencia de las personas mayores de 65 años en Francia y en la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.



4

POLÍTICAS PARA DINAMIZAR LA DEMOGRAFÍA EN ESPAÑA

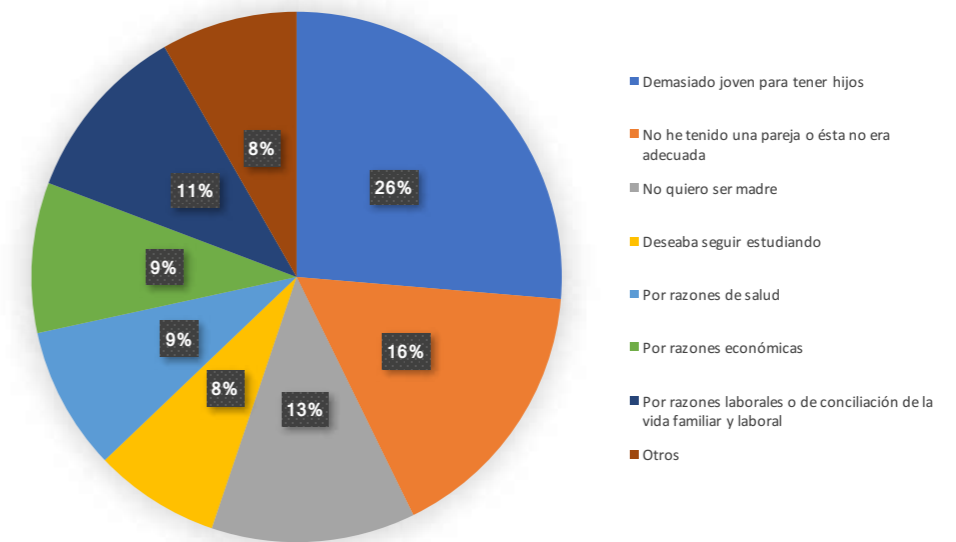
Hasta el momento se ha detallado cómo la situación demográfica de la Unión Europea y de España ha venido experimentando un cambio a peor, con un envejecimiento galopante que acarrea importantes retos sociales, económicos y culturales.

a cabo por los países europeos que más se han volcado en mejorar las estadísticas de natalidad y de nacimientos, España está en disposición de imitar las recetas de éxito de otros países a un bajo coste.

En países como España, donde esta problemática es especialmente aguda, los costes de no actuar en los próximos años serán muy importantes en las próximas décadas. Teniendo en cuenta las políticas llevadas

La primera clave para que España empiece a revertir su situación actual es la mejora de la conciliación laboral. Después de la juventud, las mujeres encuestadas por el Instituto Nacional de Estadística indican que el segundo motivo principal por el que no son madres es su situación económica y laboral.

GRÁFICO 77.
Motivos por los que las mujeres no tienen hijos en España (18-55 años de edad), 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Aunque esta encuesta ofrece una primera aproximación, lo más interesante está en los microdatos del sondeo, que permiten analizar la situación a partir de los distintos grupos de edad de la población sondeada por el INE.

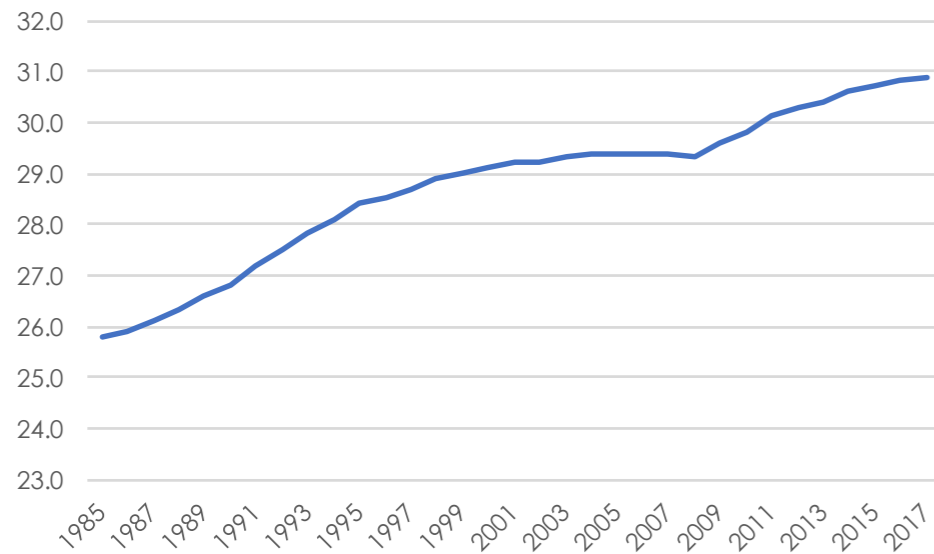
Y es que la cuestión de la edad es crucial, puesto que en España se ha producido un notable retraso en la edad media que tienen las mujeres en el momento del nacimiento de su primer hijo. Hace cuarenta años, este indicador estaba en los 25,8 años, mientras que ahora ha subido a los 30,9 años.

Pero, para fomentar la natalidad, el número de hijos por mujer debería ser más próximo a dos, por lo que también importa el momento en el que nacen los hijos, no solo de las madres primerizas. Según la

oficina de estadísticas de la Unión Europea, la edad media de las madres a la hora de dar a luz en España se sitúa en los 33,6 años.

GRÁFICO 78.

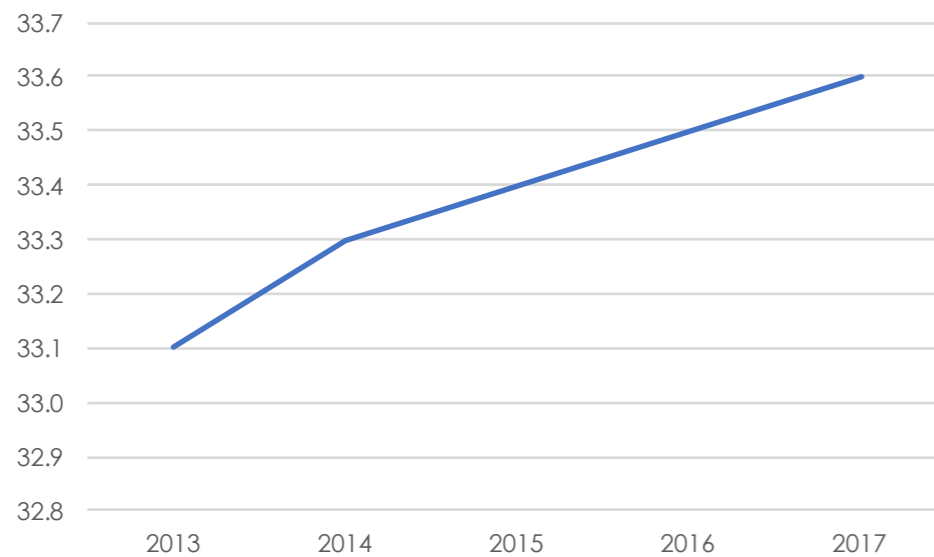
Edad media de las madres en el momento de tener su primer hijo en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 79.

Evolución de la edad media de las mujeres a la hora de tener un hijo en España.



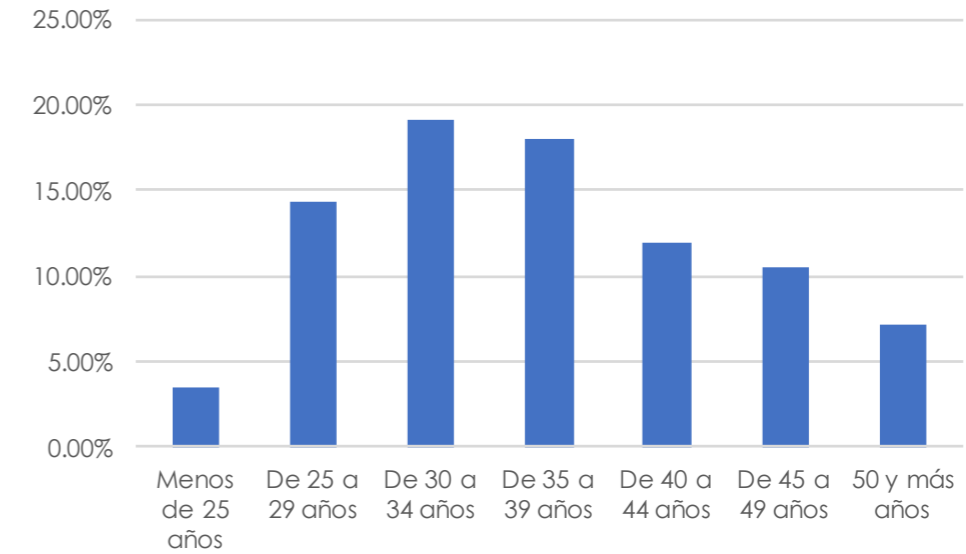
Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Estas estadísticas confirman que el grupo de edad más importante para estudiar la cuestión de la natalidad es el de las mujeres de entre 30 y 34 años de edad. ¿Qué dicen los sondeos del INE cuando se ciñen únicamente a esta franja? Como se puede

comprobar en el gráfico siguiente, la importancia asignada a los motivos laborales o los problemas de conciliación es muy importante, puesto que llega al 19,17%, por encima del resultado cosechado por esta respuesta en el resto de grupos de edad.

GRÁFICO 80.

Mujeres que alegan no tener hijos por razones laborales y/o de conciliación por cohortes de edad, 2018.



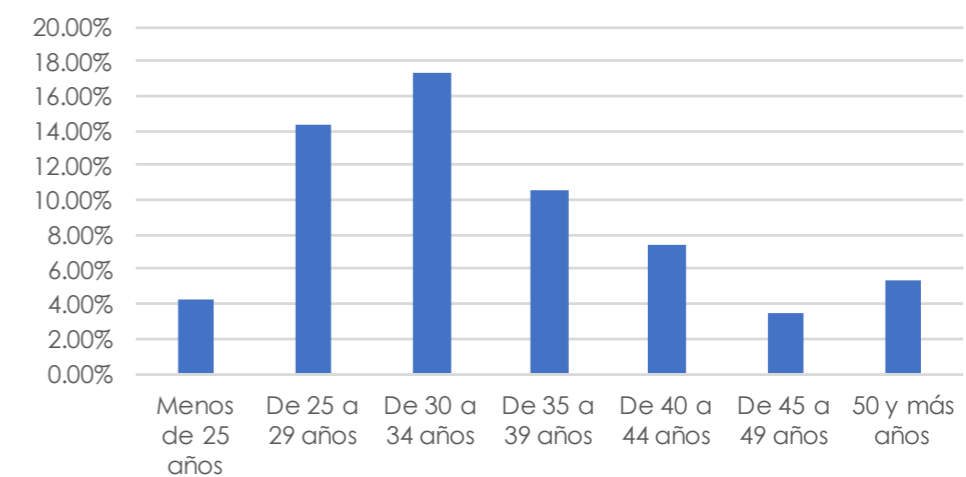
Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Lo mismo sucede en cuanto a las razones económicas, que se acentúan entre los 30 y los 34 años de edad, precisamente cuando es más probable que una mujer tenga un hijo en España.

Conjuntamente, estas dos razones explican más del 36% de los casos en los que las mujeres de entre 30 y 34 años no tienen hijos.

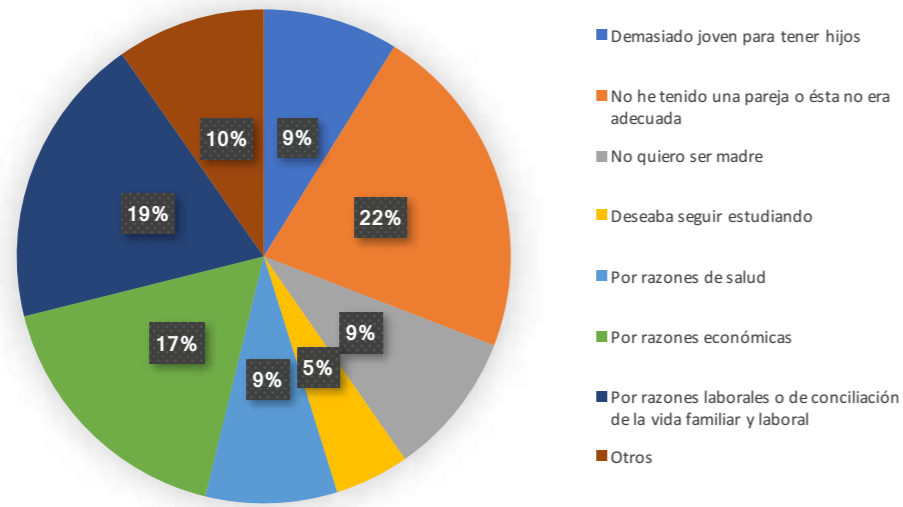
GRÁFICO 81.

Mujeres que alegan no tener hijos por razones económicas por cohortes de edad, 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 82.
Motivos por los que las mujeres de entre 30 y 34 años no tienen hijos en España.



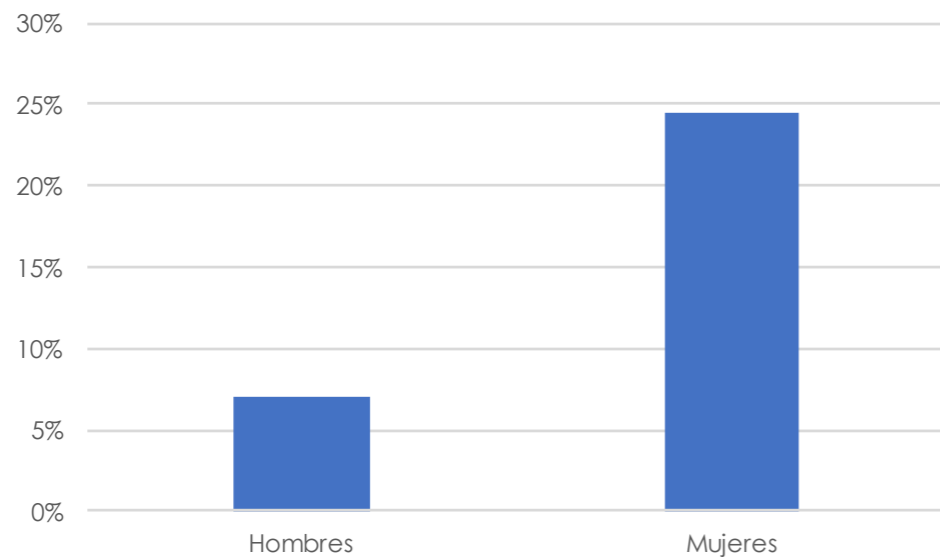
Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Estos resultados se explican, en gran medida, porque las mujeres dedican muchas más horas al cuidado y la educación de los hijos de los hombres. Según datos del Instituto Nacional de Estadística para 2016, las mujeres dedican 38 horas semanales a estas tareas, frente a las 23 de los hombres. De hecho, entre los adultos de 25 y 49 años, el 95% de las mujeres participan en el cuidado y la educación diaria de los

hijos, mientras que dicho porcentaje baja al 68% entre los hombres.¹²

Esto se traduce en un mayor número de mujeres trabajando a tiempo parcial (el 24% del total), que de hombres (el 7% del total). Además, de entre quienes tienen una jornada parcial, el 18% de las mujeres lo hace para cuidar a los hijos, frente al 2,5% de los hombres.

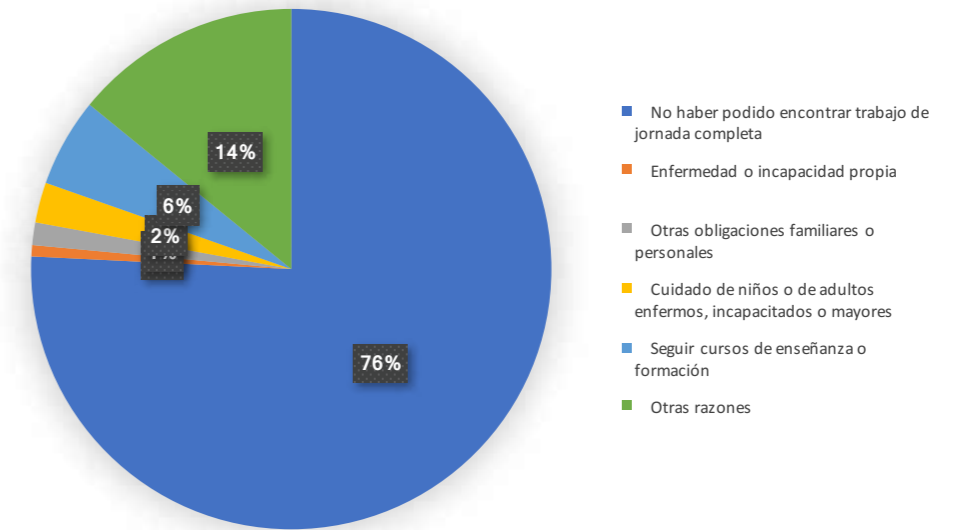
GRÁFICO 83.
Porcentaje de hombres y mujeres que trabajan a tiempo parcial sobre el total de su género, 2019.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

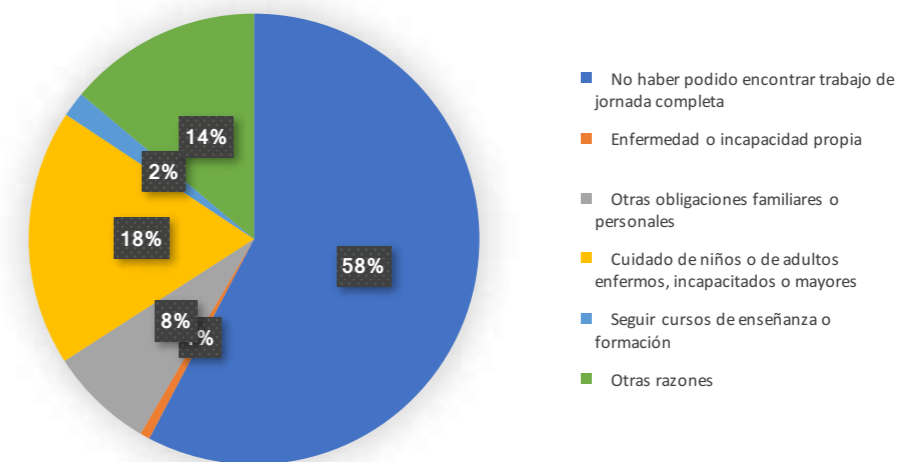
12 Instituto Nacional de Estadística (2017). La vida de las mujeres y los hombres en Europa. *Instituto Nacional de Estadística*. Disponible en red en: https://www.ine.es/prodyser/myhue17/images/pdf/WomenMenEurope-DigitalPublication-2017_es.pdf?lang=es

GRÁFICO 84.
Razones del trabajo a tiempo parcial de los hombres de entre 25 y 49 años de edad, 2017.



Fuente elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 85.
Razones del trabajo a tiempo parcial de las mujeres de entre 25 y 49 años de edad, 2017.

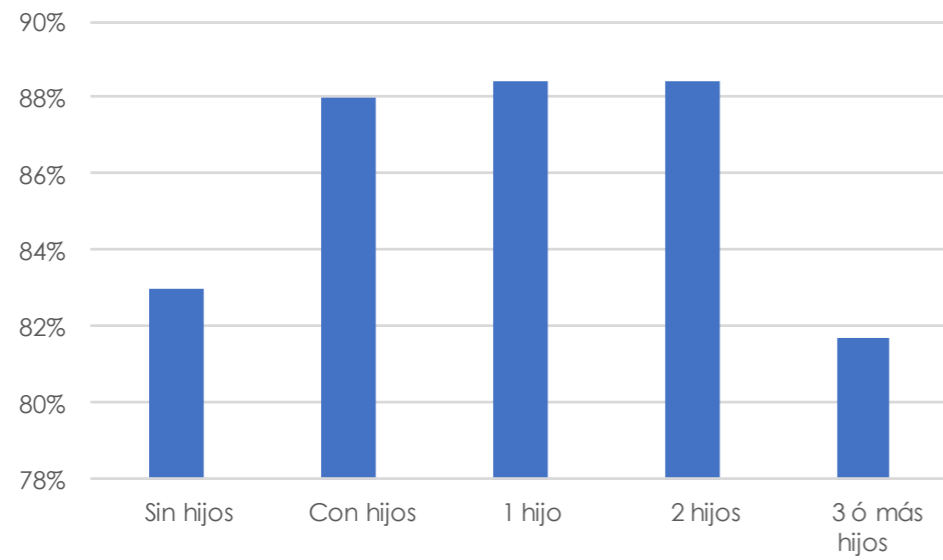


Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Además, hay que tener en cuenta que, a medida de que las mujeres van teniendo más hijos, su tasa de empleo se reduce y, además, se incrementa la brecha con respecto a la tasa de empleo de los hombres. Por ejemplo, la tasa de empleo de las mujeres sin hijos es del 73,4%, frente al 83% de la de los hombres,

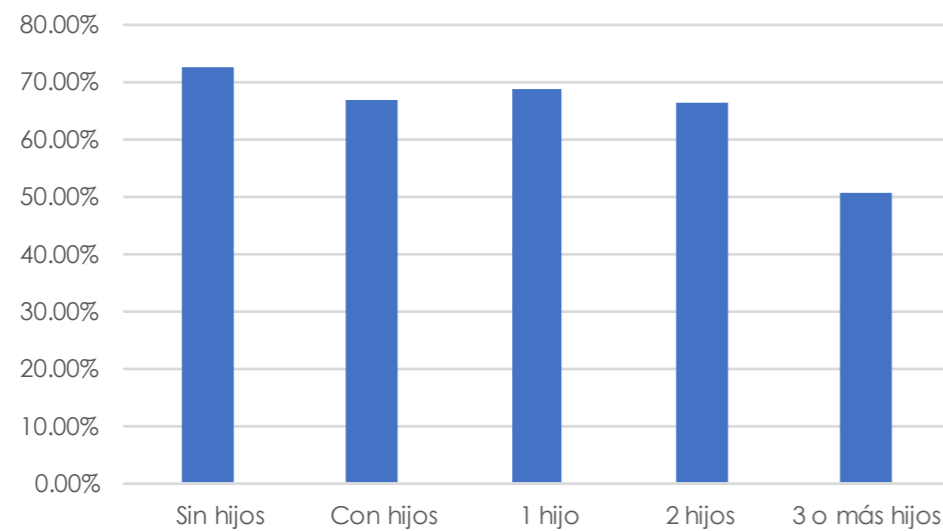
mientras que entre los asalariados con descendencia vemos que el porcentaje de las mujeres baja al 66,6% y el de los hombres llega al 88%. De hecho, para trabajadores con tres hijos o más, estos registros son de 50,3% entre las mujeres y del 82% entre los hombres.

GRÁFICO 86.
Tasa de empleo de los hombres según número de hijos menores de 12 años, 2017.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 87.
Tasa de empleo de las mujeres según número de hijos menores de 12 años, 2017.

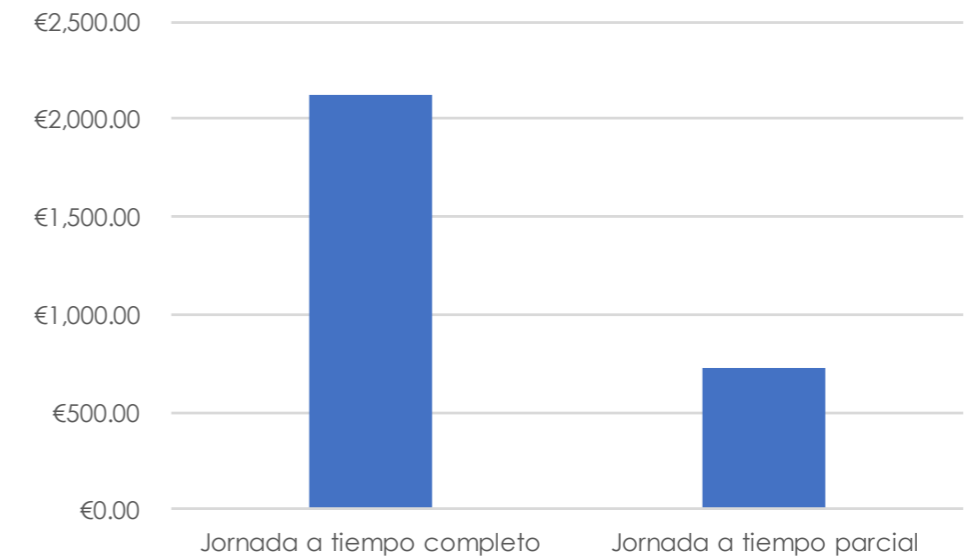


Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Lógicamente, el hecho de reducir la jornada laboral como hacen mayoritariamente las mujeres tiene un coste de 1.400 euros brutos cada año para un trabajador medio. Esa

brecha se explica por la reducción de las horas efectivas de trabajo y debe ser puesta en valor a la hora de analizar la dimensión económica de esta problemática.

GRÁFICO 88.
Salario medio bruto mensual por tipo de jornada, 2017.

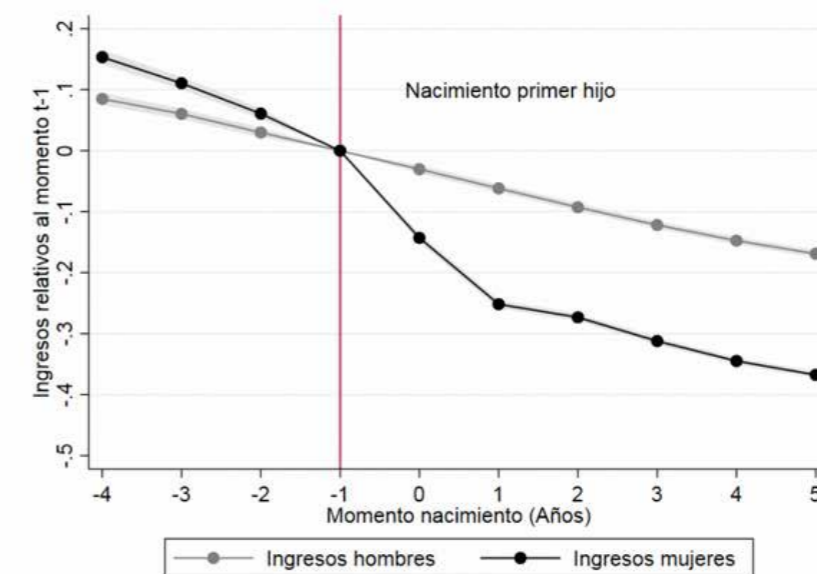


Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Pero, ¿cuál es el coste real de la maternidad en España, entendiendo como tal los ingresos perdidos por las mujeres que dan ese paso? En una publicación del blog *Nada es gratis*, Jorge García Hombrados y Libertad González Luna¹³ han estimado la penalización que supone la maternidad y la paternidad en España, enfocando el tema en términos de salario y discriminando según la jornada laboral.

Más concretamente, ambos autores encuentran que la penalización de la maternidad en España implica que las mujeres, tras el primer hijo, pierden una importante cantidad de ingresos laborales. Cinco años después del nacimiento del primer hijo, la *brecha* de ingresos es del 17%.

GRÁFICO 89.
Ingresos laborales en torno al primer hijo ajustados por edad y año en España.



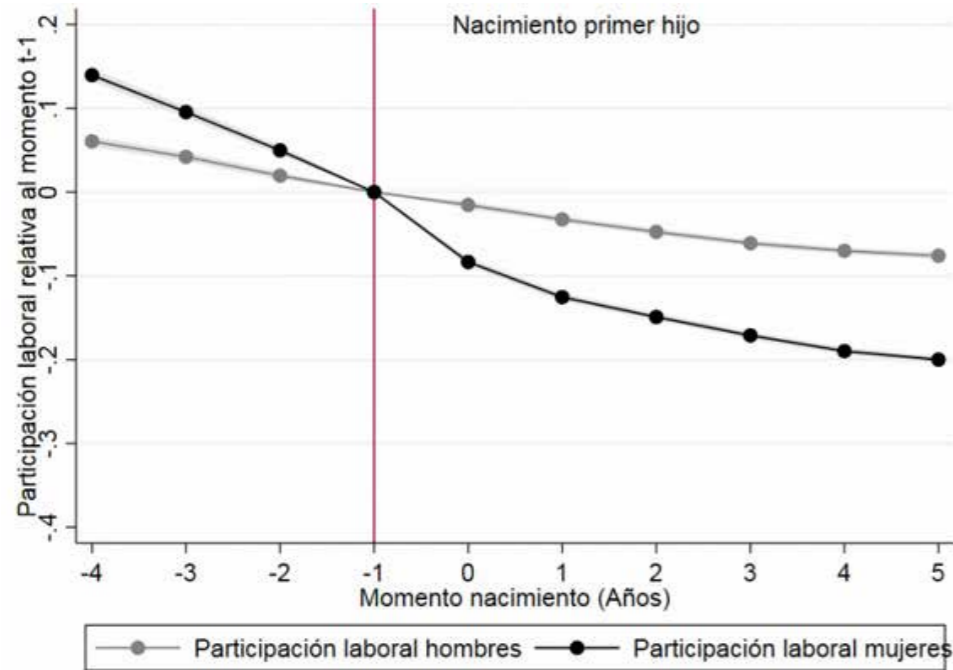
Fuente: García y González (2019).

¹³ García, J.; González, L. (2019). La brecha salarial en España se amplía tras la maternidad (y ahí se queda). *Nada es gratis*. Disponible en red en: <http://nadaesgratis.es/admin/la-brecha-salarial-en-espana-se-amplia-tras-la-maternidad-y-ahi-se-queda>

Esa brecha salarial se explica por la menor participación de la mujer con hijos en el mercado laboral, tal y como ya se explicó anteriormente. Así,

la brecha en la participación sería atribuible a la maternidad en un 12%, tomando como referencia el paso de cinco años desde el nacimiento del hijo o hija.

GRÁFICO 90.
Participación en el mercado de trabajo en torno al nacimiento del primer hijo en España.

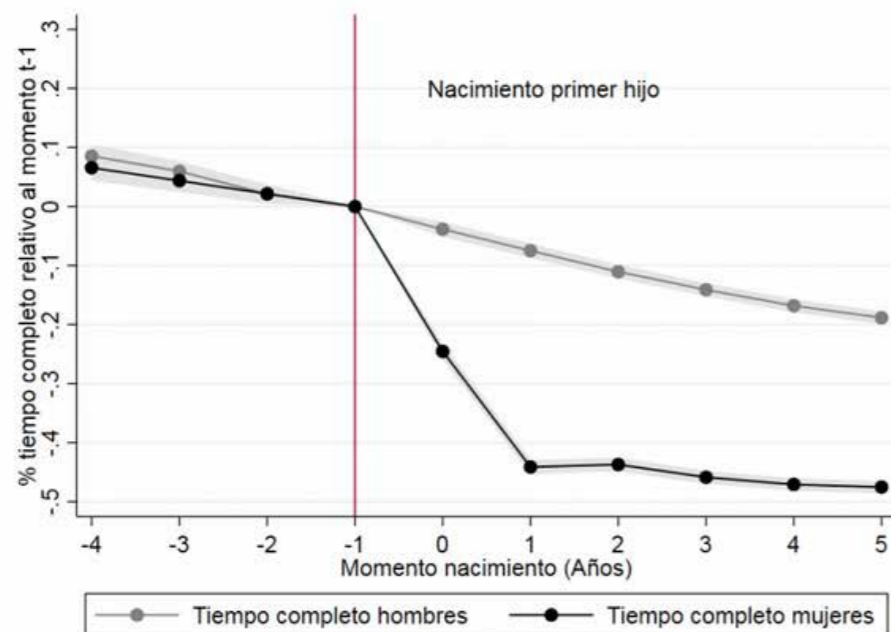


Fuente: García y González (2019).

Además, la brecha que se observa en el cálculo de la probabilidad de estar trabajando a tiempo completo es del 25% cuando han transcurrido cinco años del nacimiento. Como ya se discutió,

las mujeres tienden a centrarse en el cuidado de los hijos con más intensidad que los hombres, lo que se traduce en jornadas laborales reducidas para estas.

GRÁFICO 91.
Empleo a tiempo completo en torno al nacimiento del primer hijo en España.

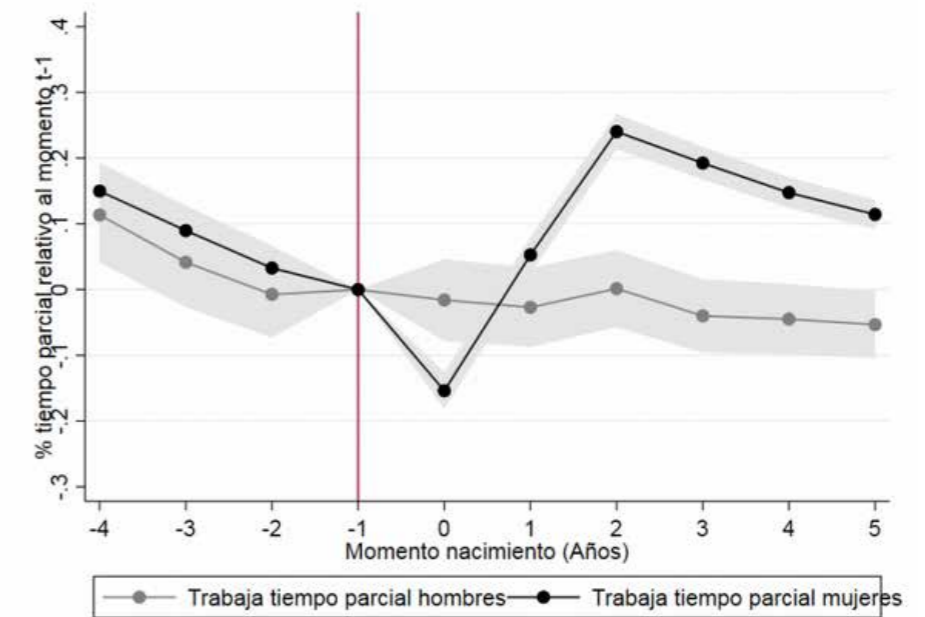


Fuente: García y González (2019).

En cuanto a la brecha en la probabilidad de haber tenido algún trabajo a tiempo parcial cinco años después del nacimiento, este indicador es del 9%

y sube al 13% cuando se considera solamente a aquellos que solo están ocupados en este tipo de contratos.

GRÁFICO 92.
Empleo a tiempo parcial en torno al nacimiento del primer hijo en España.

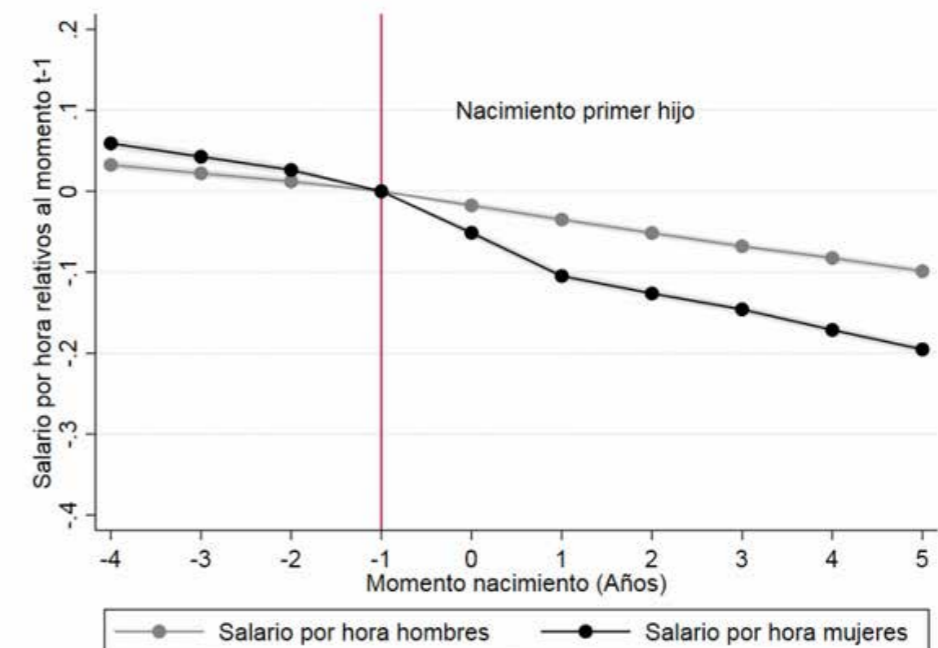


Fuente: García y González (2019).

Incluso, entre aquellas mujeres que han mantenido su empleo a tiempo completo, la brecha salarial se amplía hasta un 9%, lo que puede ser explicado porque dentro del

margen que ofrece este tipo de contratos, las mujeres flexibilizan más su jornada, aunque esto signifique una reducción en la retribución percibida.

GRÁFICO 93.
Salario por hora de trabajadores a tiempo completo en torno al primer hijo en España.



Fuente: García y González (2019).

Como hemos visto hasta ahora, en España, el coste de tener un hijo es elevado, puesto que implica, en el mejor de los casos, pasar de tener un trabajo a tiempo completo a uno tiempo parcial y, en el peor de los casos, supone salir por completo del mercado de trabajo, sobre todo en el caso de tener tres o más hijos.

En términos económicos, por lo tanto, si el objetivo es incrementar la natalidad, es necesario reducir el coste de tener un hijo para que el análisis coste-beneficio de las parejas sea positivo. Pero, ¿qué hacer para lograrlo? ¿Cómo se cierra esa *brecha*?

Normalmente se ha afirmado que, como las mujeres son las que asumen el grueso de los costes asociados al cuidado de los hijos, la clave pasa por establecer derechos parentales igualitarios, con algún mínimo intransferible entre padres y madres, de tal forma que las cargas se repartan de forma más equitativa. Quizá, de esta manera, se puede lograr una mayor igualdad de género en el mercado laboral, y, de paso, se puede “despenalizar” la maternidad, para que más mujeres se muestren dispuestas a tener un hijo.

Sin embargo, el problema de este tipo de soluciones es que tienden a trasladar o intercambiar los costes, en vez de eliminarlos, por lo que sus efectos no suelen ser positivos. Además, este enfoque introduce elementos de obligatoriedad que van en contra de la libertad de las parejas y puede chocar contra sus planes individuales de conciliación y flexibilidad laboral¹⁴. No en vano, puede ocurrir que estas diferencias en el cuidado de los hijos se expliquen por factores de especialización dentro de la pareja, de modo que no parece que este enfoque sea el adecuado¹⁵.

La evidencia empírica muestra que, efectivamente, el derecho a tomar bajas por parte de los padres no tiene efectos en el desempeño laboral de las madres. Así lo muestran informes de expertos como Eckhoff y Nix¹⁶. Por otro lado, en países como Islandia vemos que se han puesto en práctica permisos parentales iguales e intransferibles para hombres y mujeres que no han evitado que sigan siendo las mujeres quienes se ocupan principalmente de la tarea de crianza de los hijos¹⁷.

Según muestran Eckhoff y Nix o Fukai¹⁸, aumentar la disponibilidad de guarderías parece ser una política mucho más efectiva para aumentar la natalidad, a la luz de la evidencia disponible. Por ejemplo, en el trabajo de Eckhoff y Nix vemos que las ayudas otorgadas por el gobierno noruego para la matriculación en guarderías de niños de 1 a 3 años ha conseguido reducir en un 25% la *brecha* salarial ligada a la maternidad. Por lo tanto, esta medida ha reducido el coste de tener un hijo y contribuido a mayor niveles de fertilidad¹⁹.

La evidencia de que un mayor número de plazas de guardería aumenta los niveles de fertilidad también viene reforzada por los estudios que se han realizado en España. Lo vemos, por ejemplo, en los trabajos de Baizán, que llegan a esta conclusión tras estudiar la disponibilidad de plazas de guardería para los niños de 3 o menos años²⁰.

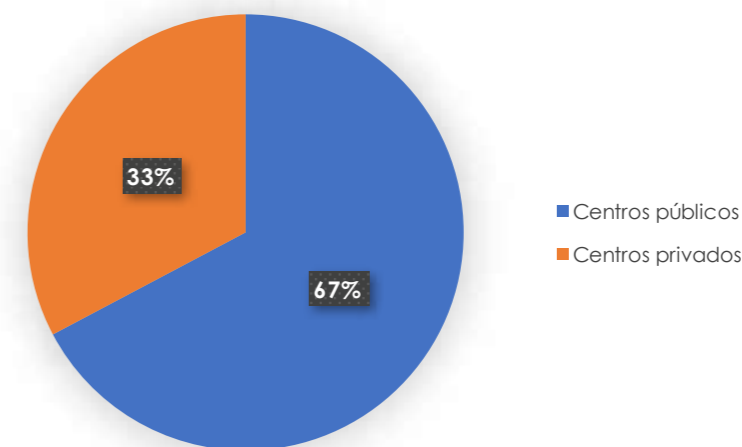
En España, la educación en guardería abarca desde los 0 a los 3 años. Este periplo no es ni obligatorio ni resulta gratuito para los usuarios de servicios de guardería pública. Además, existe cierta escasez de centros de educación primaria en el primer ciclo. Así lo acreditan los datos de regiones como Galicia, donde hay 25.500 plazas de guarderías, frente a un número de más de 58.000 niños de entre 0 y 3 años. Por tanto, por cada

100 niños solo hay 44 plazas²¹. De hecho, en Islas Baleares vemos que la escasez de plazas públicas ha obligado al gobierno autonómico a cerrar acuerdos de colaboración con centros privados²².

Por otro lado, los precios de las guarderías privadas son, en ocasiones, prohibitivos para muchas parejas²³. Dependiendo de la región y del centro, dichos costes

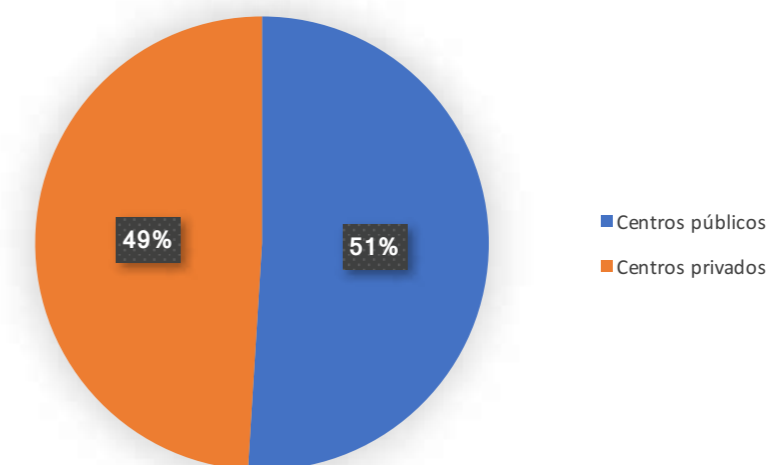
pueden llegar a duplicar o triplicar los precios de una guardería pública²⁴. No hay que olvidar, además, que las matriculaciones en centros privados de educación infantil de primer ciclo son muy importantes en España, puesto que que significan casi la mitad de todos los niños matriculados, en comparación con el peso de la educación privada en la enseñanza general, que ronda el 30%.

GRÁFICO 94.
Alumnos matriculados en enseñanzas de Régimen general por titularidad del centro, curso 2017-2018.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Educación.

GRÁFICO 95.
Alumado matriculado en educación infantil de primer ciclo (0-3 años) por titularidad del centro, curso 2017-2018.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Educación.

14 Ariño, I.; Calvo, S.; Capella, F.; Casado, C. (2019). El feminismo: ¿Es el feminismo dominante un movimiento liberador de la mujer? *Instituto Juan de Mariana*. Disponible en red en: https://www.juandemariana.org/system/tdf/investigacion/informe-mitos-y-realidades-feminismo_0.pdf?file=1&type=node&id=18908&force=

15 Bagues, M. (2019). Lo que las parejas lesbianas nos enseñan acerca de la desigualdad entre hombres y mujeres. *Nada es gratis*. Disponible en red en: <http://nadaesgratis.es/bagues/lo-que-las-parejas-lesbianas-nos-ensenan-acerca-de-las-causas-de-la-desigualdad-de-genero>

16 Eckhoff, A.; Nix, E. (2019). What Causes the Child Penalty? Evidence from Same Sex Couples and Policy Reforms. *Discussion Papers No. 902, Statistics Norway*. Disponible en red en: https://www.ssb.no/en/forskning/discussion-papers/_attachment/382466?_ts=169c35e6bf8

17 Sigurbjörg, E.; Gíslason, I. (2016). Gendered Solutions to the Care Gap Issue in Iceland. *Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 24(4), pp. 220-233.

18 Fukai, T. (2017). Childcare availability and fertility: Evidence from municipalities in Japan. *Journal of the Japanese and International Economics*, 43, pp. 1-18.

19 Rindfuss, R.; Guilkey, D.; Morgan, P.; Kravdal, Ø. (2010). Child-Care Availability and Fertility in Norway. *Population and Development Review*, 36(4), pp. 725-748.

20 Baizán, P. (2009). Regional child care availability and fertility decisions in Spain. *Demographic Research*, 21, pp. 803-842.

21 Carreira, S. (2019). Galicia solo tiene plazas de guardería para la mitad de los niños de 0 a 3 años. *La Voz de Galicia*. Disponible en red en: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2018/11/02/galicia-solo-plazas-guarderia-mitad-ninos-0-3-anos/0003_201811G2P2991.htm

22 Amorós, M. (2019). Baleares “concertará” guarderías privadas ante la escasez de “escolotes”. *El Mundo*. Disponible en red en: <https://www.elmundo.es/baleares/2019/01/22/5c46b832fd4a208b4699.html>

23 Gómez, A.; Varela, M. (2017). La odisea de encontrar plaza en la guardería pública: “se solicita antes de que nazcan”. *El Confidencial*. Disponible en red en: https://www.elconfidencial.com/espana/2017-05-28/educacion-temprana-acceso-guarderia-publica-lista-espera_1389553/

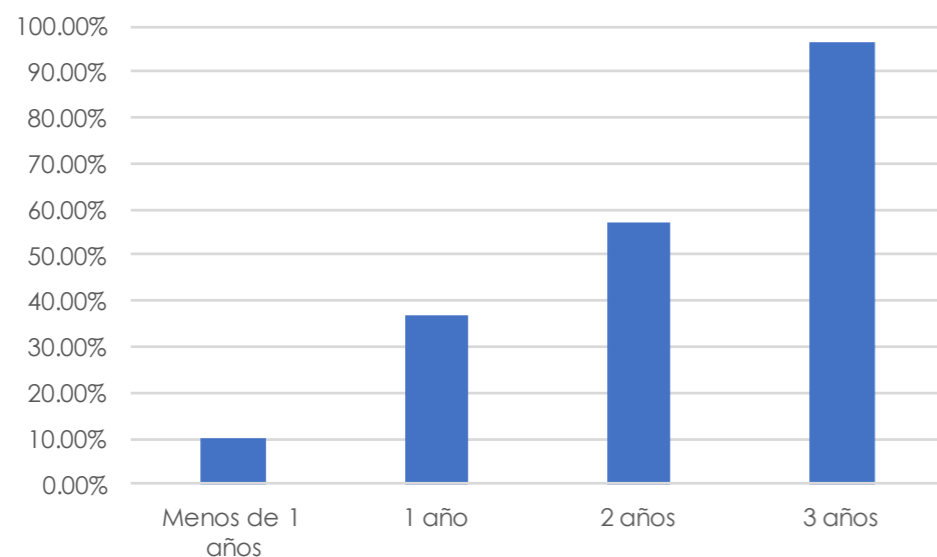
24 Vivus Finance (2017). ¿Cuánto cuestan las guarderías? Diferencias y consejos. *MicroDinero*. Disponible en red en: <https://www.vivus.es/blog/en-tu-bolsillo/cuanto-cuestan-las-guarderias-precio-guarderia/>

Debido a la falta de plazas en centros públicos y al coste de las plazas en centros privados, la escolarización de 0 a 3 años es relativamente

reducida, especialmente si se compara con otras economías desarrolladas de la Unión Europea, caso de Dinamarca, Luxemburgo o Países Bajos.

GRÁFICO 96.

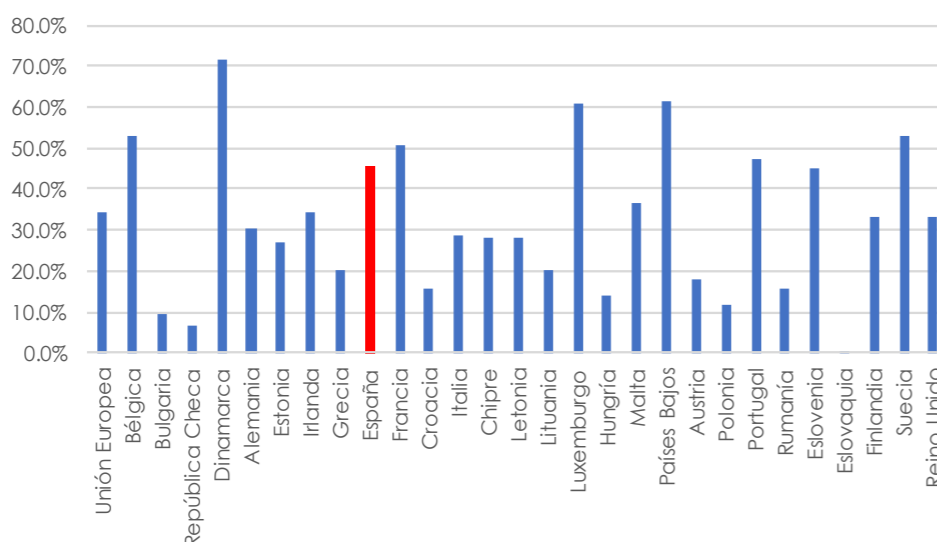
Tasa de escolarización neta en educación infantil, 2015.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 97.

Porcentaje de niños menores de 3 años que asisten al menos 1 hora a una guardería en los países de la Unión Europea.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Por lo tanto, las políticas encaminadas a mejorar la conciliación deben centrarse en reducir los costes de matricular a los niños en guarderías de 0 a 3 años. Además, las ayudas deben articularse en forma de transferencias directas de renta,

en vez mediante deducciones y bonificaciones, puesto que las primeras tienden a ser más visibles y efectivas, mientras que las segundas resultan más complejas y menos evidentes para el contribuyente medio²⁵.

En la actualidad, España aplica una bonificación en el IRPF por cada hijo a cargo del contribuyente que sea menor de 25 años de edad, constituyéndose como un mínimo personal exento que queda distribuido entre Comunidades Autónomas y la

Administración Central. En total, el conjunto de las Administraciones ofrecen una minoración de la base liquidable final que asciende, en total, a 48.000 millones de euros, distribuidos del siguiente modo:

TABLA 1.

Distribución del mínimo exento por descendientes según nivel de renta en el IRPF, 2016.

PAÍS	Número contribuyentes	Media estatal	Ranking	Puntuación
Negativo y cero	203989	3547,37	9	4,6
0-1.500	425349	3116,15	38	3,7
1500-6.000	945848	2992,92	14	4,1
6.000-12.000	903228	3028,31	20	4
12.000-21.000	2059905	3205,56	22	3,9
21.000-30.000	1295322	3124,17	15	4,1
30.000-60.000	1438941	3074	5	4,8
60.000-150.000	339634	3311,94	50	3,3
150.000-601.000	42170	3791,27	42	3,6
Más de 601.000	3885	4197,1	35	3,7

Fuente: Agencia Tributaria.

En términos de merma de la capacidad recaudatoria, el coste efectivo de permitir tales bonificaciones asciende a unos 21.500 millones de euros, que es el resultado de sumar a la base liquidable el mínimo exento por descendientes y calcular la nueva cuota con dicha base incrementada, para después calcular la diferencia entre la nueva cuota y la cuota finalmente pagada de media por cada contribuyente según el tramo de renta en el que se sitúa.

Eliminando el mínimo exento del IRPF, se podría otorgar un cheque por cada hijo menor de 25 años a cada familia, de tal forma que la ayuda que otorga el Estado fuese mucho más directa y visible, aun siendo idéntico el impacto económico de pasar a dicho sistema.

Bajo este paradigma, se podría conceder una ayuda de 3.000 euros anuales a cada familia que conviva con un hijo menor de 25 años. Dicha ayuda se podría invertir en programas de educación. En el caso de un segundo hijo, la cuantía adicional sería de 1.500 euros, mientras que en el caso de un tercer hijo se añadirían 750 euros más. El coste de la medida sería de 23.000 millones de euros²⁶. La diferencia de 1.500 millones de euros entre el coste de esta política y los ingresos obtenidos con la eliminación de las deducciones fiscales en el IRPF se explicaría por la necesidad de converger con la media de la Unión Europea en ayudas a la familia, si bien el aumento total del gasto para alcanzar ese objetivo debería llegar a los 9.600 millones de euros.

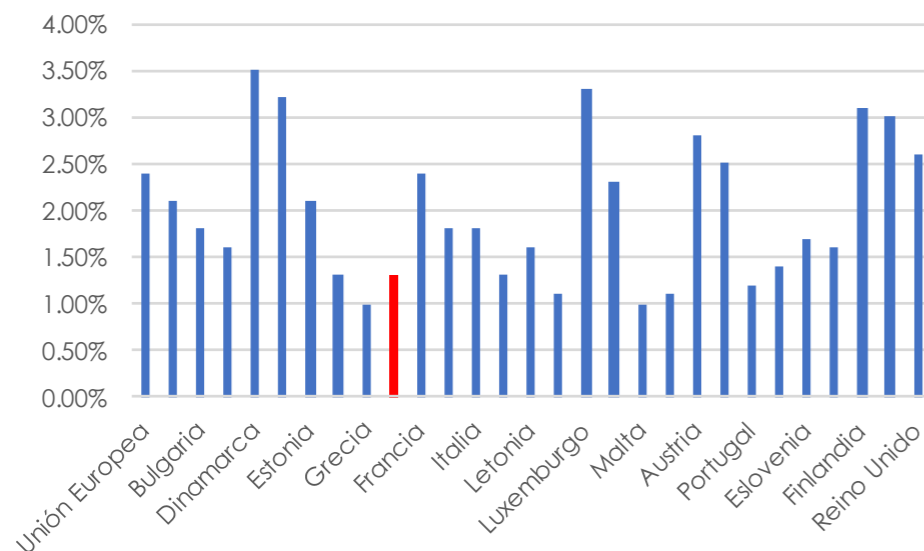
26 Podrían ampliarse las ayudas, reduciendo la edad máxima del hijo exigida para percibir las, aunque por falta de disponibilidad de datos, no se pueden ofrecer más estimaciones que las aquí mostradas.

TABLA 2.
Coste por tipo de hogar de ayudas de fomento de natalidad.

Número de hijos	Número de hogares	Coste ayuda 1er hijo	Coste ayuda 2o hijo	Coste ayuda 3er hijo
1 hijo	2.857.400	8.572.200.000		
2 hijos	2.608.300	7.824.900.000	3.912.450.000	
3 hijos o más	527.500	1.582.500.000	791.250.000	395.625.000

Fuente: elaboración propia a partir de INE.

GRÁFICO 98.
Gasto en ayudas a la familia en los países de la Unión Europea como porcentaje del PIB, 2016.

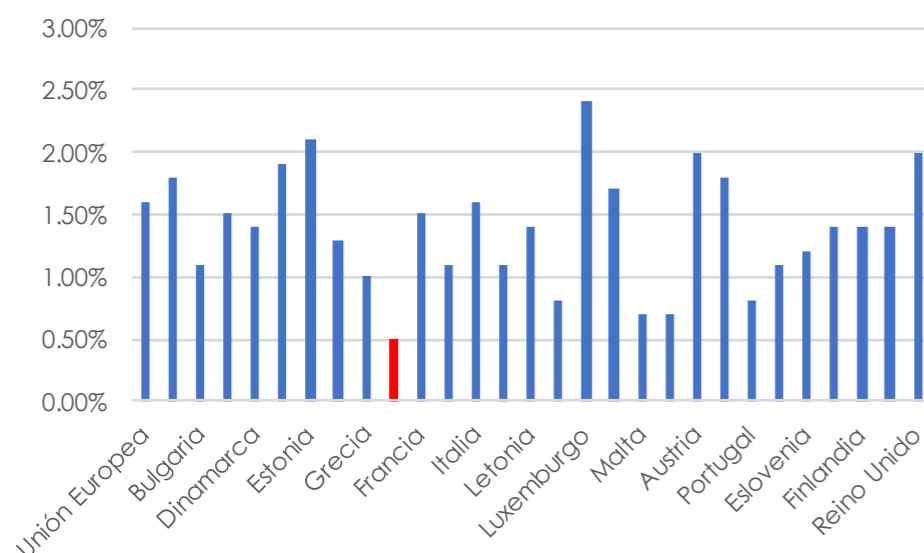


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Por otro lado, si solo se tienen en cuenta las ayudas en forma de beneficios en efectivo, es decir, ayudas concedidas de manera directa, el gasto debería

aumentar en torno a los 13.300 millones de euros, por lo que hay margen para poder aplicar una propuesta política como la planteada aquí.

GRÁFICO 99.
Gasto en ayudas a la familia en forma de beneficios en efectivo como porcentaje del PIB, 2016.

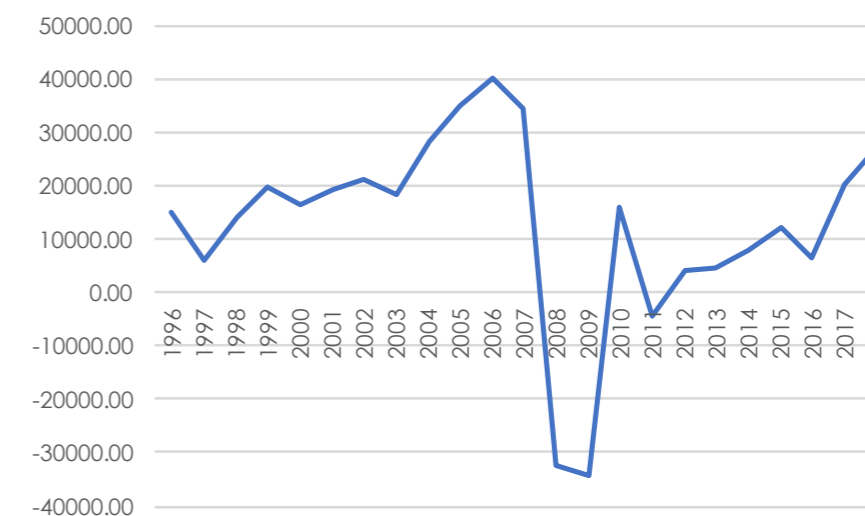


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Esta diferencia con la media de la Unión Europea puede terminar de cubrirse con el aumento de los ingresos públicos marginales que se produce de forma anual, y que en las últimas décadas asciende a cerca de 13.000 millones de euros.

Por tanto, con una política más o menos neutra en términos fiscales, se podrían movilizar 11.500 millones de euros para elevar las ayudas a la natalidad hasta equipararnos con el promedio de la UE-28.

GRÁFICO 100.
Evolución de la variación interanual en términos absolutos de los ingresos públicos en España.

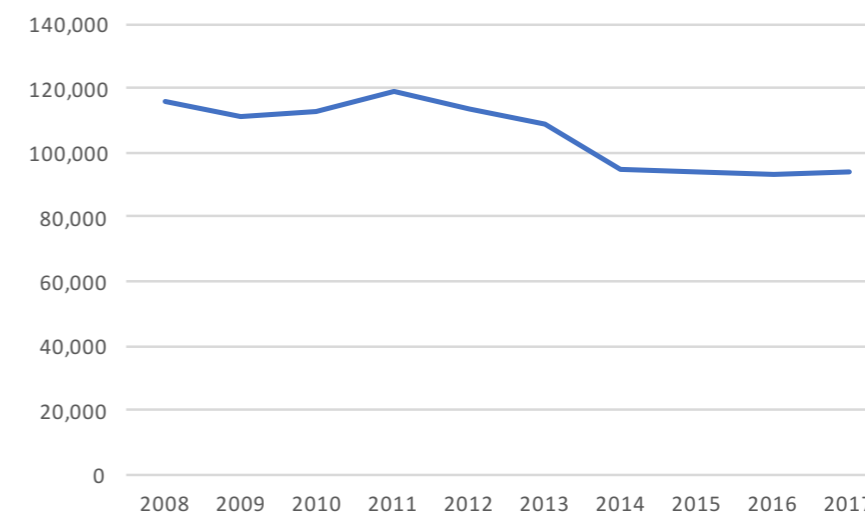


Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Pero no solo es importante incentivar la natalidad. También es preciso que aquellas mujeres que estén embarazadas lleguen hasta el final del proceso y den a luz con la voluntad de tener ese hijo o hija. Esto implica luchar contra las interrupciones voluntarias del embarazo, especialmente en aquellos casos en los que no haya ningún tipo de motivación médica que así lo recomiende.

En España, según datos ofrecidos por el Ministerio de Sanidad, cada año se producen en torno a 100.000 interrupciones voluntarias del embarazo. Esta cifra rondaba los 118.000 abortos en el año 2011, de modo que se ha producido un cierto descenso.

GRÁFICO 101.
Evolución del número de interrupciones voluntarias del embarazo en España.

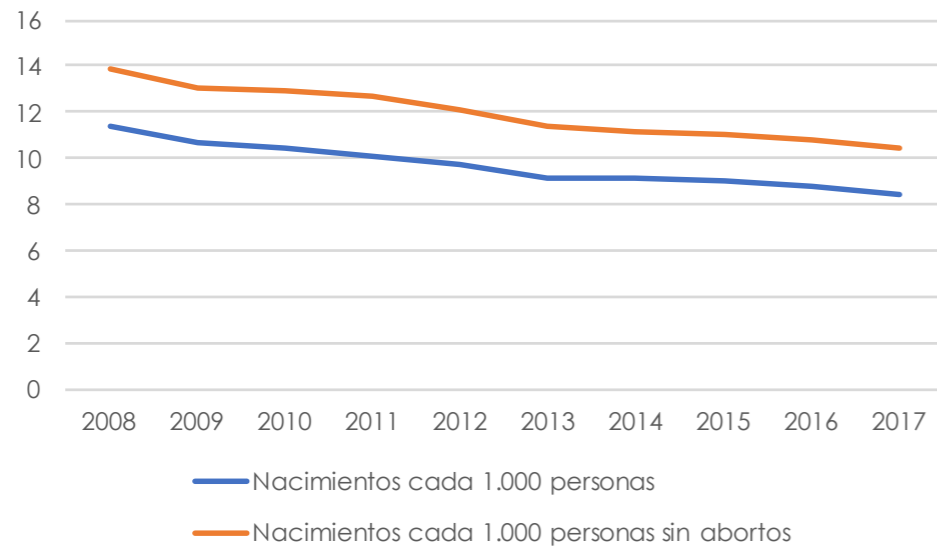


Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.

Si no se produjese ningún aborto en España, y suponiendo que todos los que se han producido fuesen de un solo *nasciturus*, el número de nacimientos por cada 1.000 habitantes aumentaría

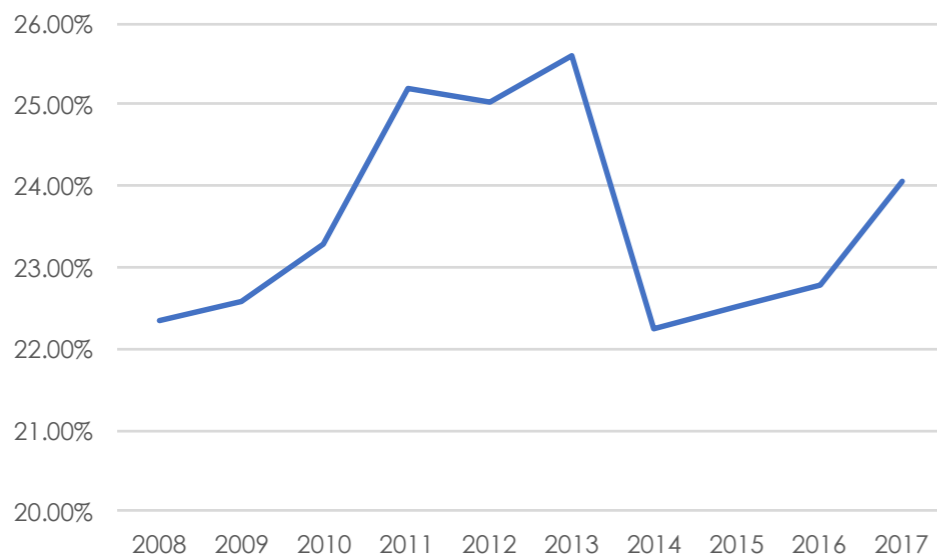
considerablemente, hasta situarnos por encima de la media comunitaria. No en vano, el número de abortos supone la cuarta parte del número de nacimientos que se producen en España al año.

GRÁFICO 102.
Evolución del número de nacimientos por cada 1.000 habitantes con y sin abortos.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y Eurostat.

GRÁFICO 103.
Evolución del porcentaje de abortos por nacimiento.

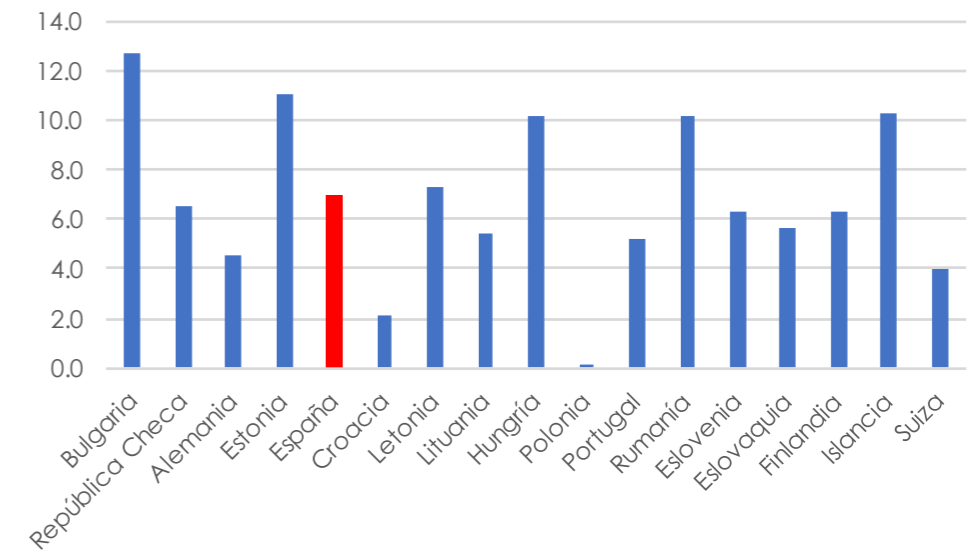


Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y Eurostat.

De hecho, si comparamos los datos de España con los países de nuestro entorno, podemos afirmar que el país ibérico es uno de los que registra un mayor número de interrupciones

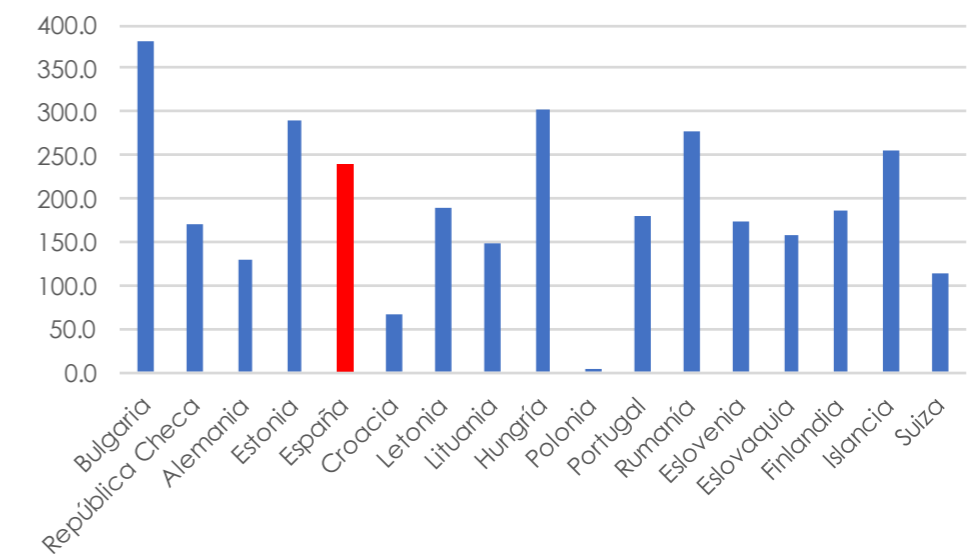
voluntarias del embarazo, tanto en relación al número de mujeres en edad reproductiva (15-49 años), como en comparación con el número de nacimientos.

GRÁFICO 104.
Número de abortos por cada 1.000 mujeres en edad reproductiva en los países seleccionados.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

GRÁFICO 105.
Número de abortos por cada 1.000 nacimientos en los países seleccionados.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Pero entonces, ¿cómo se podría reducir el número de abortos? Según la Fundación RED-MADRE, es posible evitar numerosos casos a través del acompañamiento y el apoyo psicológico a las madres embarazadas, sobre todo cuando viven situaciones de dificultad.

una red integral de acompañamiento a mujeres embarazadas, ha logrado que sus programas piloto consigan evitar 9 de cada 10 abortos atendidos, según datos para el año 2017²⁷. Hablamos de una masa crítica importante, puesto que estas actuaciones alcanzaron a más de 18.000 personas durante el último curso estudiado.

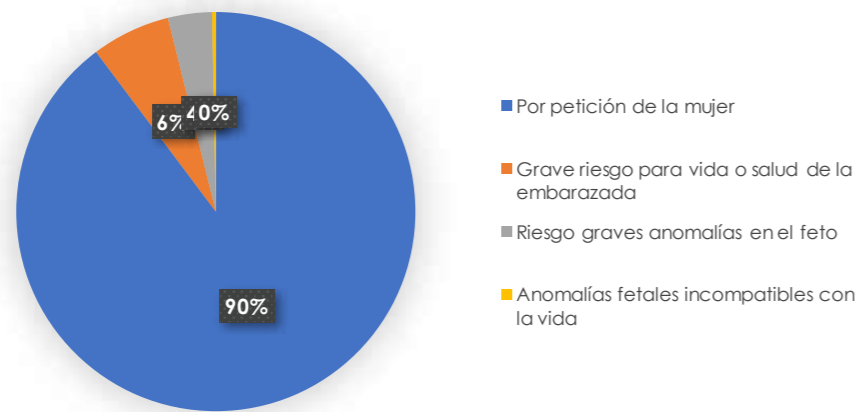
De hecho, esta propia fundación privada, mediante

27 Fundación RED-MADRE (2018). Mapa de la Maternidad 2017. Fundación RED-MADRE. Disponible en red en: https://www.redmadre.es/images/redmadre/Documentos/documentacion/mapa_maternidad_2017.pdf

Por lo tanto, replicando y refinando el modelo de atención que contempla esta fundación, pero con el impulso de todas las Administraciones Públicas, sería posible darle la vuelta a la situación. Para desarrollar un modelo así, sería posible abrir una oficina provincial de atención a la mujer embarazada similar a las que ya existen para prevenir la violencia de género y de apoyo a la mujer maltratada. El coste de esta medida podría rondar los 160 millones de euros, que es el gasto que se realiza a nivel estatal en materia de prevención de violencia contra la mujer²⁸.

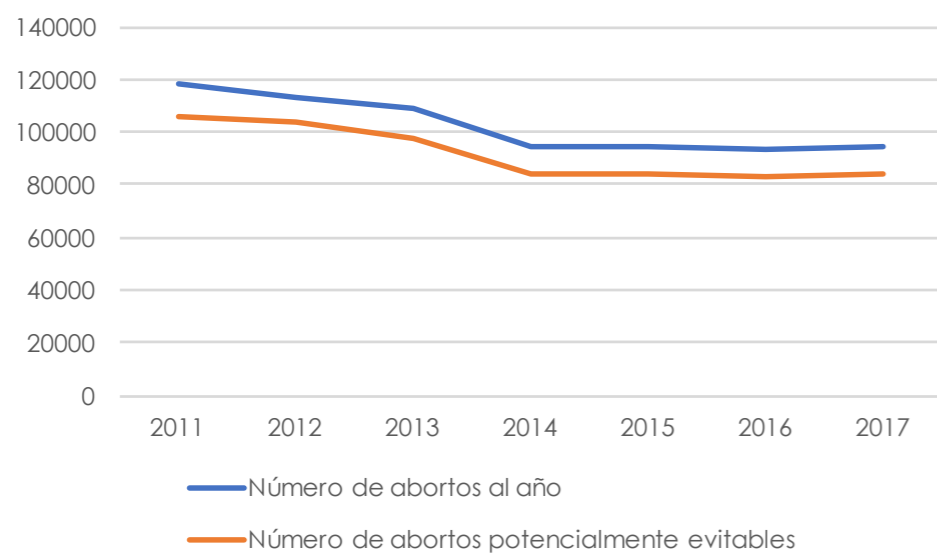
¿Qué resultados se podrían obtener con una apuesta así? Para poder hacer una estimación de los posibles resultados, hay que tener en cuenta que no todos los abortos se producen por simple elección de la mujer, ya que existen también factores de riesgo en el embarazo. De entrada, en el año 2017 vimos que el 90% de los abortos se produjeron por petición de la mujer, mientras que el 10% restante se explicó por situaciones de riesgo para la madre o el feto y anomalías incompatibles con la vida. Toca trabajar, por tanto, con el 90% de los casos.

GRÁFICO 106.
Motivos de la interrupción voluntaria del embarazo en España, 2017.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social.

GRÁFICO 107.
Evolución del número de interrupciones voluntarias del embarazo potencialmente evitables.

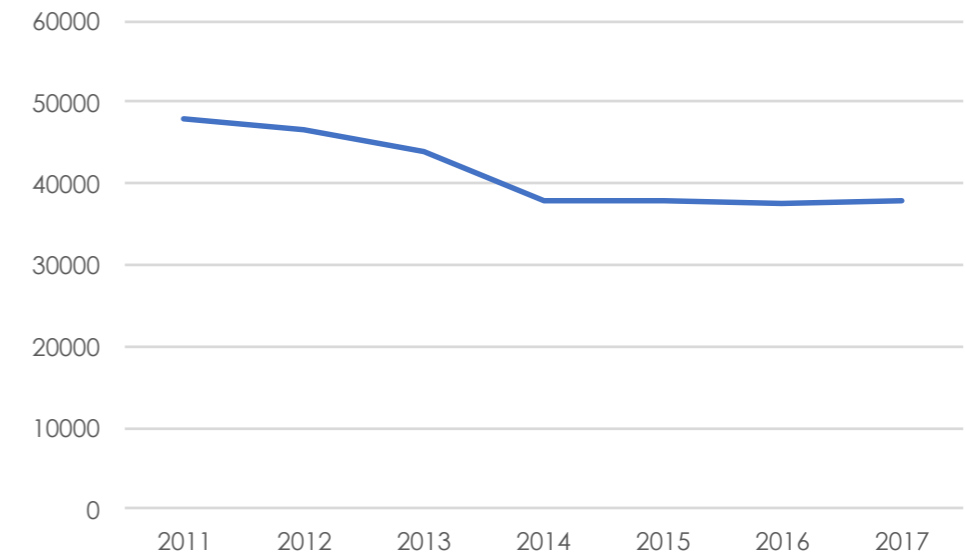


Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social.

La Fundación RED-MADRE ha sido capaz de evitar nueve de cada diez interrupciones voluntarias del embarazo en 2017. Siendo algo más conservadores, cabría esperar una tasa de éxito un 50% más baja a nivel nacional, con una estrategia integral que

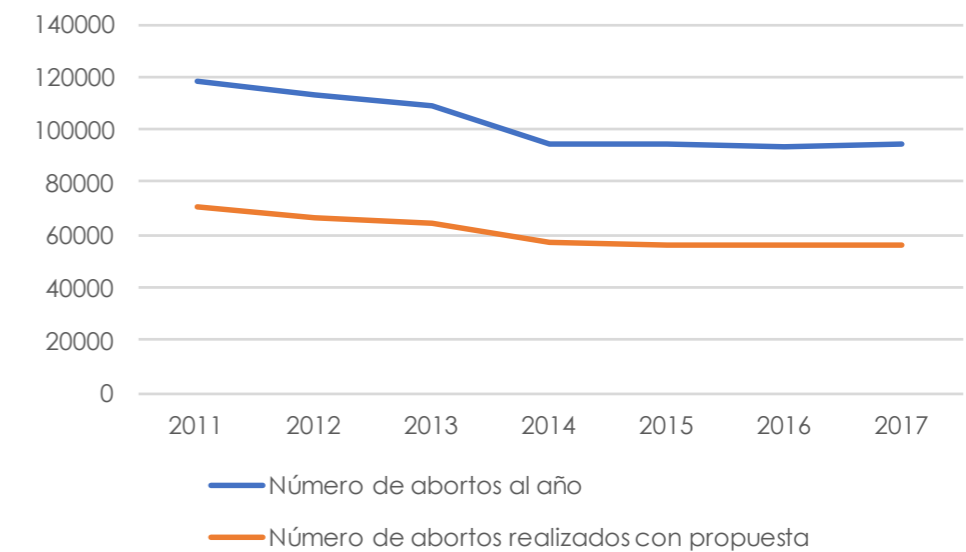
incorpore actores públicos y privados. Esto supondría reducir al 45% las interrupciones voluntarias del embarazo, reduciendo en 40.000 el número de abortos y aumentando en idéntica cifra el número de nacimientos.

GRÁFICO 108.
Estimación del número de abortos evitados con la propuesta de red integral de apoyo a la mujer embarazada.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social.

GRÁFICO 109.
Número de interrupciones voluntarias del embarazo estimadas con propuesta de apoyo integral a la mujer embarazada.



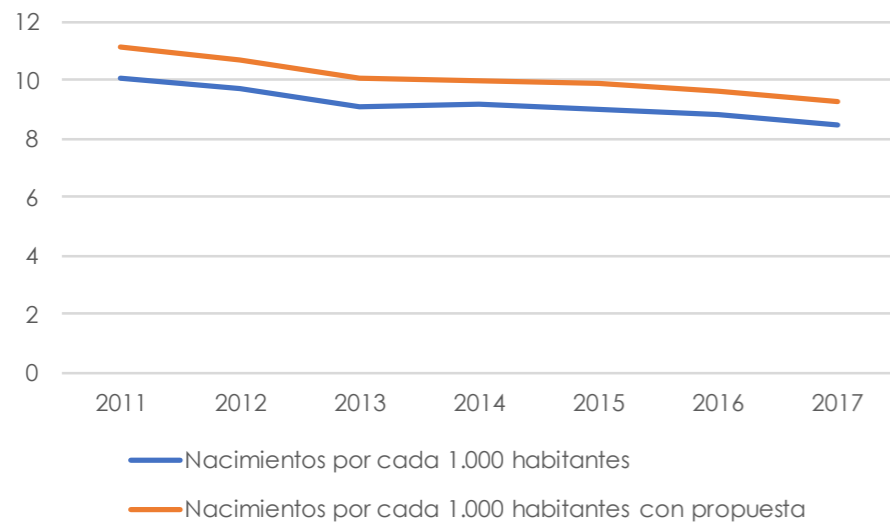
Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social.

El resultado final sería un descenso considerable en el número de interrupciones voluntarias del embarazo por cada nacimiento. Considerando que los abortos

evitados fuesen de un solo *nasciturus*, la tasa de nacimientos por cada 1.000 habitantes se acercaría a la media de la Unión Europea.

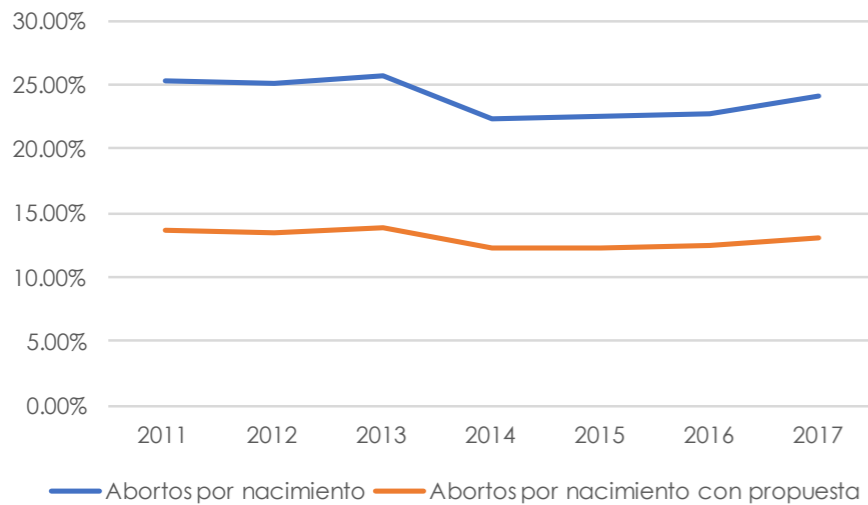
28 LaSexta (2018). La lucha contra la violencia machista, en cifras: esto es lo que España gasta en combatir la violencia de género. LaSexta. Disponible en red en: https://www.lasexta.com/programas/el-objetivo/noticias/la-lucha-contra-la-violencia-machista-en-cifras-este-es-lo-que-espana-gasta-en-combatir-la-violencia-de-genero-video_201811255bfb27a60cf2327d1cc0ab19.html

GRÁFICO 110.
Número de nacimientos por cada 1.000 habitantes con y sin propuesta de apoyo integral a la mujer embarazada.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social y Eurostat.

GRÁFICO 111.
Número de abortos por nacimiento con propuesta de apoyo integral a la mujer embarazada.



Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Salud, Consumo y Bienestar Social y Eurostat.

Otra medida política de impacto pasaría por incentivar la natalidad en España a partir de favorecer la cultura de la familia desde las instituciones. Para lograrlo, podría desarrollarse un modelo de *caja* a la manera finlandesa, entregando así a las familias una ayuda para hacerse con los bienes de primera necesidad para el cuidado de un recién nacido.

En España existen algunos casos de políticas

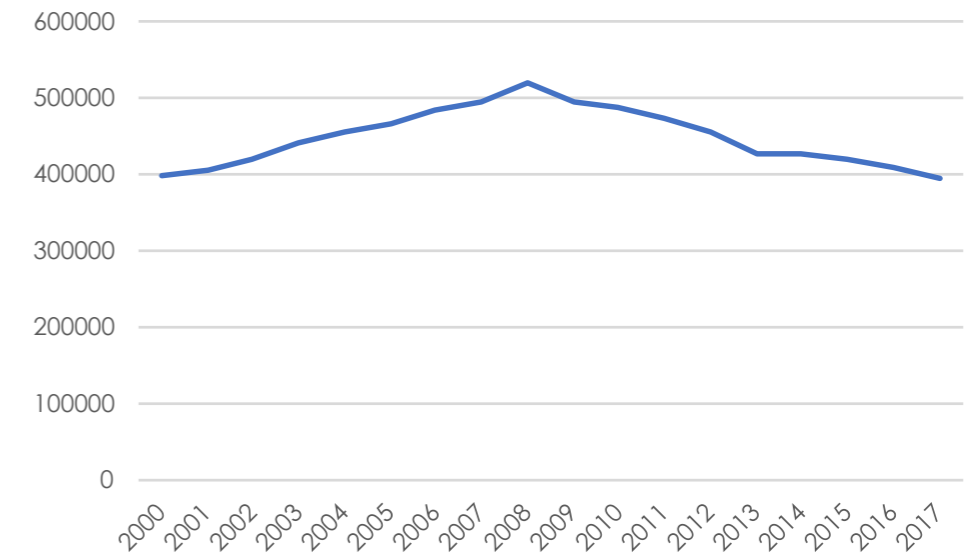
similares que ya se están aplicando, como es el caso de la *Tarjeta Bienvenida* de Galicia, que asigna 1.200 euros a todos los padres que tienen un hijo, con un límite de 45.000 euros de renta familiar. Esto supone llegar a 8 de cada 10 gallegos con hijos a cargo. A cambio, los gastos se deben destinar a la compra de alimentos, pañales, ropa u otro tipo de productos de higiene o farmacéuticos necesarios para el bebé²⁹.

Esta medida sería una ayuda directa, es decir, sería inmediata y visible para los padres, a diferencia de lo que sucedió entre los años 2007 y 2010, en los que estuvo vigente en España el denominado *cheque bebé* de 2.500 euros para el nacimiento de un hijo³⁰.

El número de nacimientos que se producen en España de forma anual ronda los 400.000, por lo que esta

cifra es el número potencial de beneficiarios de una ayuda de este tipo. Así las cosas, el coste de ofrecer una *Tarjeta Bienvenida* a todos los recién nacidos en España rondaría los 500 millones de euros, monto que podría reducirse con patrocinios, descuentos o aportaciones del sector privado, como ya ha ocurrido en Galicia de la mano de empresas como la red de supermercados GADIS³¹.

GRÁFICO 112.
Evolución del número de nacimientos en España.



Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat.

Bajo este paradigma, la apuesta integral por la natalidad descansaría en los siguientes pilares:

- En vez de un mínimo exento por IRPF, se introduciría un cheque para las familias con hijos de menos de 25 años. Supondría 3.000 euros anuales por el primer hijo, añadiría 1.500 euros en el segundo hijo y acarrearía 750 euros por cada nacimiento adicional.
- Para reducir en un 45% el número de interrupciones del embarazo, se desplegaría un

plan público-privado similar a las iniciativas de la Fundación RED-MADRE, que en 2017 atendieron a 18.000 mujeres y lograron evitar un aborto en el 90% de los casos asesorados. Este paso podría aumentar los nacimientos en 40.000 bebés por año.

- Aprobación de una *Tarjeta Bienvenida* que entregue a las familias una línea de gasto de 1.200 euros, que podrían destinarse a productos básicos para la crianza del bebé (farmacia, alimentación, etc.).

30 Del Barrio, A. (2010). La corta vida del cheque-bebé. *El Mundo*. Disponible en red en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/05/12/espana/1273650734.html>

31 Ver aquí: <https://www.bebegadis.es/>

29 Mujer y madre hoy (2019). Tarjeta Benvida: ayuda para padres recientes en Galicia. *Mujer y madre hoy*. Disponible en red en: <https://mujerymadrehoy.com/tarjeta-benvida-ayuda-para-padres-recientes-en-galicia/>



newdirection.online



[@europeanreform](https://twitter.com/europeanreform)



[@europeanreform](https://www.instagram.com/europeanreform)